

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS



Una mirada a la vida (y muerte) de los inmigrantes chinos de
mediados y finales del siglo XIX en el Perú: análisis
osteobiográfico y del ritual funerario

Tesis para obtener el título profesional de Licenciado en
Arqueología que presenta:

Julio Luis Phan Rivera

Asesora:

Dra. Maria del Carmen Vega Dulanto

Lima, 2023

Informe de Similitud

Yo, María del Carmen Vega Dulanto, docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora de la tesis titulada “Una mirada a la vida (y muerte) de los inmigrantes chinos de

mediados y finales del siglo XIX en el Perú: análisis osteobiográfico y del ritual funerario” del autor Julio Luis Phan Rivera, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 13 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 14/11/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha:

Lima, 14 de noviembre de 2023

Apellidos y nombres de la asesora Vega Dulanto, María del Carmen	
DNI: 10308912	
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8525-7697	
	Firma

Agradecimientos

Este trabajo de tesis es el resultado de un trabajo largo en el que culmina un largo tiempo de preparación académica y profesional con todos los desafíos que lleva en mano.

Quisiera agradecer a mis padres quienes me dieron desde siempre su apoyo incondicional, dándome el coraje y el apoyo, emocional y financiero, para seguir una carrera tan especial como es la arqueología y por siempre alentarme a seguir mis sueños pese a todo. A mi padre por apoyar mi elección de carrera y a mi madre por apoyarme en mis decisiones y siempre estar detrás de mí, alentándome a buscar más oportunidades en mi vida. Quisiera agradecer, además, a mi hermano, el cual siempre estuvo apoyando silenciosamente mientras escribía las líneas de mi tesis durante las noches y madrugadas, y el cual siempre estuvo ahí para ayudarme.

También quisiera agradecer a mis profesores y profesoras; la profesora Francesca Fernandini, quien me ha asistido siempre durante el inicio de la carrera, al profesor Jalh Dulanto, quien me asesoró y contacto con otros colegas para el desarrollo de esta tesis; a la profesora Elsa Tomasto-Cagigao, quien estuvo apoyándome en mi formación durante la carrera, al profesor Rafael Vega-Centeno, quien fue mi primer profesor de arqueología y guió mis primeros pasos en la carrera y con el que empecé los pasos de mi tesis; al profesor Krzysztof Makowski, quien me enseñó e inculcó la historia de la arqueología; a la profesora Grace Alexandrino-Ocaña, quien siempre estuvo animándome desde el primer día de mi primera excavación arqueológica como mi jefa de campo; a la profesora Luisa Vetter, quien me enseñó sobre los metales en el antiguo Perú; a la profesora Ana Cecilia Mauricio, quien me enseñó los primeros pasos del laboratorio arqueológico y muchos otros profesores y colegas, los cuales inculcaron en mí la pasión de aprender más y querer seguir adelante, y los cuales siempre han estado presentes ante cualquier duda, pregunta o problema que hubiese tenido. Mención especial a mi asesora, la profesora María del Carmen Vega, quien me “llevó” la tesis un día en su clase de Laboratorio 3, preguntando si alguien estaba interesado en una tesis sobre chinos y quien estuvo siempre alentándome y guiándome durante este proceso; y quién, junto a la profesora Tomasto, fueron las que me inculcaron el interés por la bioarqueología de la cual es fruto esta tesis.

Por otro lado, también quiero agradecer a Jesús Bahamonde, Zulema Zelaya, Paloma Manrique y a todo el equipo arqueológico de Cálidda; en especial a Cecilia Camargo, coordinadora del área de Patrimonio Cultural de Cálidda. El equipo arqueológico de Cálidda estuvo siempre dispuesto a apoyarme y, que amablemente me permitieron hacer mi tesis con el material que recuperaron durante sus trabajos de monitoreo; además, me permitieron usar su gabinete y estar presente durante los trabajos de desenfardamiento de los tres individuos. Por otro lado, quisiera agradecer a Patricia Landa y a su equipo de conservadoras, Carmen Hinojosa, Valeria Vásquez, Silvana Zegarra y otros, los cuales estuvieron presentes durante gran parte del período de mi tesis y que amablemente me enseñaron sobre la conservación de los materiales recuperados. También, quisiera agradecer a Carito Tavera Medina, quien gentilmente me apoyó con parte de la tesis y siempre estuvo alentándome en sacar adelante esta y futuras investigaciones arqueológicas.

Por otro lado, quisiera agradecer a los profesores Patricia Gil y Luis Ortega de la sección de Química de la PUCP, quienes me enseñaron sobre la parte química de la arqueometría y también apoyaron en una parte de esta tesis; y a los profesores Claudia Toledo, Maribel Guzmán y Fredrik Sahlström de la sección de Ingeniería de Minas de la PUCP, quienes cortésmente me permitieron el uso de sus equipos para los análisis de microrrestos de mi tesis. Asimismo, quisiera agradecer también a Winston Amiliátegui, quien solícitamente estuvo dispuesto a apoyarme y a asesorarme con información sobre los botones militares de una de las prendas del Individuo 1; y también quisiera agradecer a Isabelle Lausent-Herrera, con quien pude encontrarme y hablarle sobre mi tesis, y quién pudo guiarme, brevemente, por donde investigar más sobre este tema. También quisiera agradecer a la profesora Li Yan, quien, desde China, me ha podido apoyar con la traducción de los textos en chino de uno de los individuos; y al profesor Zhang Linhu, quien amablemente me respondió algunas preguntas sobre la bioarqueología en China y sobre mi investigación.

Finalmente, quisiera agradecer a todas las personas que me han apoyado y a mis compañeros y compañeras con los que he cursado y/o conocido durante estos años de la carrera de distintas promociones; Aldair Manay, Kristel Aranda, Fabiana Loyola, José Guillén, Lucero Sánchez, Camila Tamayo, Luis Condori, Carla Márquez, Karla Patroni, y muchos otros más; con quienes crecí académicamente y aprendimos en grupo a amar la arqueología.

Resumen

La presente investigación se basa en el hallazgo fortuito de tres entierros de inmigrantes chinos de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX en Carabayllo, Lima durante los trabajos de monitoreo arqueológico de la empresa Cálidda para la instalación de tuberías de gas en el año 2018.

La inmigración china al Perú es un fenómeno que ocurre durante el siglo XIX, en un contexto de caos y guerras en China; y, por otro lado, la falta de mano de obra para el sector agrario en el Perú. Pese a la gran cantidad de información histórica sobre la migración china, no se tiene mucha información arqueológica sobre sus prácticas funerarias tras su llegada al país, porque las investigaciones arqueológicas de la migración china al Perú están en etapas iniciales.

La hipótesis del presente trabajo es que los inmigrantes chinos cambiaron sus prácticas funerarias, diferenciándose de sus compatriotas mediante la disminución del uso de elementos tradicionales y la incorporación de elementos occidentales y cristianos. Para ello se comparó la información sepulcral de estos tres individuos con datos publicados de inmigrantes chinos y de peruanos del siglo XIX. Además, se realizaron osteobiografías para aproximarnos a la vida (y muerte) de estas personas. Nuestros resultados muestran que los migrantes chinos mantuvieron muchas de sus tradiciones funerarias e identidades sin incorporar elementos occidentales, pero al mismo tiempo, no pudieron mantener muchas de sus prácticas funerarias debido a la falta de recursos o porque cambiaron sus tradiciones al adaptarse a su nuevo entorno cultural.

Palabras claves: Inmigración china, bioarqueología, osteobiografía

Abstract

The present investigation is based on the incidental discovery of three burials of Chinese immigrants from the late 19th and early 20th century in Carabayllo, Lima during the archaeological monitoring work of the Cálidda company for the installation of gas pipes in 2018.

Chinese immigration to Peru is a phenomenon that occurred during the 19th century, in a context of chaos and wars in China; and, on the other hand, the lack of labor for the agricultural sector in Peru. Despite the large amount of historical information about Chinese migration, there is not much archaeological information about their funerary practices after their arrival in the country, because the archaeological investigation of the Chinese migration is still in an early stage.

The hypothesis of this investigation is that the Chinese immigrants changed their funerary practices, differentiating themselves from their Chinese compatriots by decreasing the use of traditional elements and incorporating Western and Christian elements. For this purpose, the sepulchral information of these three individuals was compared with published data on Chinese immigrants and on Peruvians from the 19th century. In addition, osteobiographies of their lives were made, to get us closer to the life (and death) of these people. Our results show that Chinese migrants largely maintained many of their funerary traditions and identities without incorporating Western elements, but at the same time, they were unable to maintain many of their funerary practices due to a lack of resources or because they changed their traditions as they adapted to their new cultural environment.

Keywords: Chinese immigration, bioarchaeology, osteobiography

ÍNDICE DE CONTENIDO

1. Capítulo 1	1
2. Capítulo 2: La muerte: su estudio e interpretación	4
2.1.1 Marco conceptual/teórico	4
2.1.1.1 Teorías sobre el estudio arqueológico de la muerte	4
2.1.1.1.1 Los aportes de la bioarqueología y el uso de osteobiografías	7
2.1.1.1.1.1 Las osteobiografías	9
2.1.1.2 ¿Quién es el difunto?: Agencia e identidad mortuoria	11
2.1.1.2.1 La identidad mortuoria	12
2.1.1.2.2 Agencia en la arqueología	15
2.2 Metodología	17
2.2.1 Caracterización de la muestra	17
2.2.2 Componentes del contexto funerario.....	17
2.2.3 Análisis osteobiográfico	19
2.2.4 Interpretación del material encontrado	19
3. Capítulo 3: Los migrantes chinos en el Perú y sus prácticas funerarias:	
Contexto histórico y cultural	21
3.1 El fenómeno histórico de la migración	21
3.1.1 El contexto original: China y Perú en el Siglo XIX	21
3.1.2 La Inmigración china al Perú	23
3.1.2.1 ¿Quiénes eran los migrantes chinos?.....	23
3.1.2.1.1 Perfil del migrante chino al Perú: sexo, edad y nivel socio-económico.....	24
3.1.2.1.2 El nuevo estilo de vida en el Perú: haciendas, ferrocarriles y otras profesiones.....	24
3.1.3 Los estudios históricos de la inmigración china en el Perú.....	25
3.2 La muerte y el ritual funerario en China.....	26
3.2.1 Concepto de la muerte en China.....	26
3.3 Influencias en los ritos mortuorios chinos	28
3.3.1 Confucianismo	28
3.3.2 Taoísmo y <i>Feng Shui</i>	29
3.3.3 Budismo.....	30
3.4 Los rituales mortuorios en China	31
3.4.1 Los rituales mortuorios en la época Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911)	31
3.4.2 Un funeral chino tradicional	32
3.4.3 Los entierros chinos sureños tradicionales	34

3.5 El nuevo contexto: Las prácticas funerarias en el Perú.....	37
3.5.1 Prácticas funerarias a finales del Virreinato del Perú.....	37
3.5.2 Prácticas funerarias en la joven República.....	41
3.5.3 El cementerio general de Lima	42
3.5.4 La evangelización: un contraste entre China y Perú.....	44
3.6 Las prácticas funerarias de los migrantes chinos: Síntesis y problemática	45
3.6.1 Las prácticas funerarias de migrantes chinos en el mundo: Aproximaciones arqueológicas.....	45
3.6.2 Las prácticas funerarias de migrantes chinos en el Perú. Un estado de la cuestión.....	46
3.6.3 Un problema a estudiar: prácticas funerarias chinas en el Perú: ¿cambios o continuidades?	51
4. Capítulo 4. El cementerio Flor de Carabayllo y los entierros de los inmigrantes chinos	53
4.1 La Flor de Carabayllo: un posible cementerio de inmigrantes chinos en el valle del Chillón, Lima	53
4.2 Estratigrafía del Hallazgo Fortuito 120.....	58
4.3 Descripción de los contextos funerarios.....	59
4.4 Apertura de los féretros y retiro de las asociaciones	61
4.5 Alteraciones tafonómicas sobre los cuerpos	70
5. Capítulo 5. Análisis osteobiográficos y del rito funerario de los tres inmigrantes chino.	72
5.1 Procesamiento de Datos.....	72
5.1.1 Sistematización de los elementos asociados	72
5.1.1.1 Individuo 1	72
5.1.1.2 Individuo 2 (“Aguam”).....	76
5.1.1.3 Individuo 3	78
5.1.2 Osteobiografía de los individuos.....	80
5.1.2.1 Resultados del análisis osteobiográfico	80
5.1.2.1.1 Individuo 1	80
5.1.2.1.2 Individuo 2 (“Aguam”).....	81
5.1.2.1.3 Individuo 3	83
5.1.3 Interpretación de los elementos encontrados.....	84
5.1.3.1 Individuo 1	85
5.1.3.1.1 Reconstrucción de la vida del Individuo 1	87
5.1.3.2 Individuo 2 (“Aguam”).....	88
5.1.3.2.1 Reconstrucción de la vida de “Aguam”	90
5.1.3.3 Individuo 3.....	91

5.1.3.3.1	Reconstrucción de la vida del Individuo 3	92
5.1.4	Diferencias y semejanzas entre el ritual mortuorio chino y el peruano	93
6.	Capítulo 6: Discusión y Conclusiones	95
6.1	Discusión	101
6.2	Conclusiones	110
	Bibliografía	116
	Anexos	127



Lista de Figuras

Figura 1: Mosaico de fotos de 1945 hecho por Jesús Bahamonde (cortesía de Cálidda).....	54
Figura 2: La figura 1 georreferenciada en ArcGis.....	55
Figura 3: Posibles estructuras alrededor de la zona (círculo rojo).....	56
Figura 4: Carabayllo, año 1985 (Foto: Google Earth s/f).....	56
Figura 5: Carabayllo, año 2001, nótese el área urbana dentro del círculo rojo en la zona inferior izquierda (Foto: Google Earth s/f).....	57
Figura 6: La Flor, Carabayllo año 2020, nótese que el área está totalmente urbanizada (Foto: Google Earth s/f).....	57
Figura 7: Estratigrafía del sitio (cortesía de Cálidda).....	59
Figura 8: Imagen del Individuo 1 durante el retiro de sus asociaciones (fotografía: Patricia Landa).....	73
Figura 9: Botones militares de la prenda. El botón A es del primer tipo, con inscripción Perfectionne – Paris en la parte trasera y el botón B es del segundo tipo, con inscripción Smith & Wright – Birmingham	74
Figura 10: Caja de fósforos con letras suecas (A) y la traducción del texto por la app GoogleTranslate (B). Fotografía por Patricia Landa.....	75
Figura 11: Individuo 1 (Cálidda 2018b).....	75
Figura 12: Constancia de contrato de la hacienda Caucato con el nombre del individuo. Nótese las marcas de agua de la hacienda en el lado superior izquierdo. Imagen: Patricia Landa.....	77
Figura 13: Individuo 2 (Cálidda 2018b).....	78
Figura 14: Papeles sobre la cara del individuo (en el círculo rojo). Fotografía Patricia Landa.....	79
Figura 15: Individuo 3 (Cálidda 2018b).....	79
Figura 16: Espolones en los calcáneos de ambos pies (Vega 2020).....	80
Figura 17: Radiografías de las vértebras lumbares del Individuo 2, obsérvese en el área marcada la espondilolisis en la quinta en L5 (Vega 2022).....	81
Figura 18: Radiografía evidenciando fractura perimortem completa en el cuello del cúbito derecho (con consiguiente dislocación del codo) y fractura perimortem incompleta del cuello de la costilla 10 derecha del Individuo 2 (Vega 2020).....	83

Figura 19: Radiografía de las vértebras, obsérvese las labiaciones en lumbares 4 y 5 (Vega 2020).....83

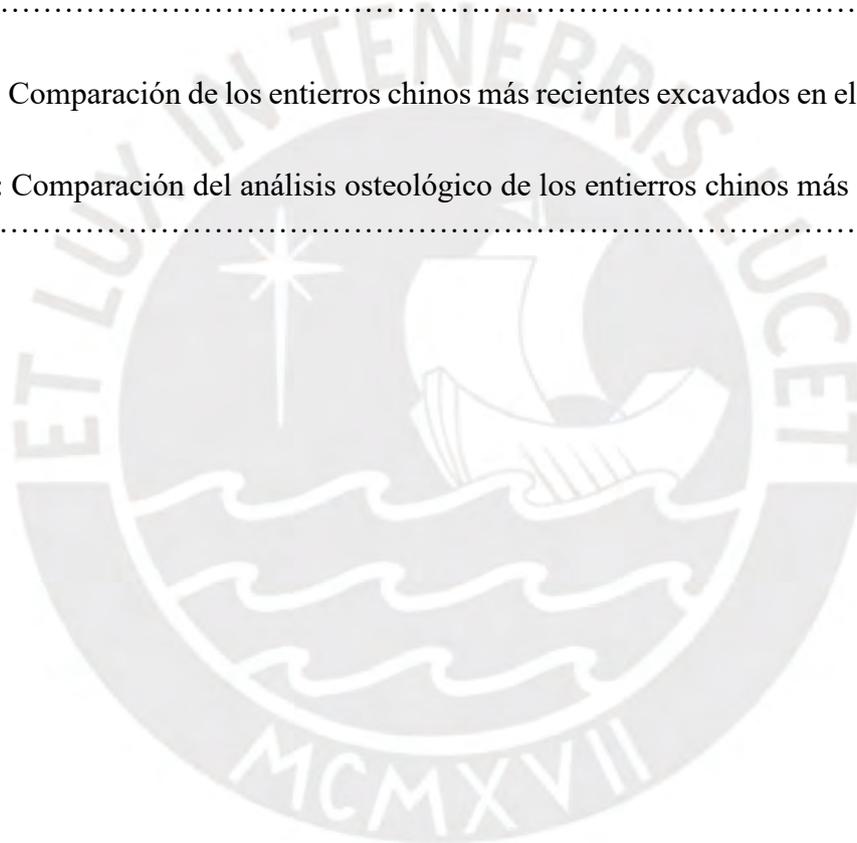
Figura 20: Navicular accesorio tipo III (Vega 2020). Fotografía: María del Carmen Vega.....84

Figura 21: Detalle de los dientes superiores del Individuo 1. Nótese el orificio semicircular formado entre los incisivos central izquierdo y lateral derecho, con pérdida antemortem del central derecho (Vega 2020). Fotografía: María del Carmen Vega.....86



Lista de Cuadros

Cuadro 1: Asociaciones Individuo 1.....	61
Cuadro 2: Asociaciones Individuo 2.....	64
Cuadro 3: Asociaciones Individuo 3.....	67
Cuadro 4: Comparación resumida entre contextos funerarios de los tres individuos.....	68
Cuadro 5: Comparación de los entierros chinos más recientes excavados en el Perú...	104
Cuadro 6: Comparación del análisis osteológico de los entierros chinos más recientes.....	106



Capítulo 1

Introducción

La muerte es uno de los acontecimientos más importantes dentro de la vida humana. Muchas veces en los ritos funerarios se juntan diversos aspectos políticos, ideológicos, sociales y religiosos. Son estos diálogos entre las diversas facetas humanas que dan la(s) identidad(es) a los difuntos, especialmente si estos han migrado desde otra tierra muy lejana. El estudio mortuario nos permite acercarnos a los individuos del pasado de maneras más íntimas, incluso más que en vida. Por ello, es importante, sobre todo, el estudio de los migrantes que han venido desde otro país, los cuales en muchos casos no son tomados en cuenta en las investigaciones históricas y arqueológicas y que, actualmente, forman parte de nuestra sociedad.

Los inmigrantes chinos que vinieron al Perú a mediados y finales del siglo XIX, tuvieron siempre la intención de volver a su tierra natal; no obstante, la mayoría no pudo lograrlo por diversos motivos y se quedaron en este país; y, a partir de ello, tuvieron diversas formas de compartir otras experiencias como la religión católica, un idioma foráneo para ellos y un sistema socio-económico totalmente nuevo. La historiografía peruana ha enfatizado el abuso del que han sido objeto los migrantes, centrándose, por un lado, especialmente en la situación del inmigrante como humillado y ofendido y, por el otro, en las condiciones que permitieron a la sociedad huésped traerlos en primer lugar. Este enfoque ha dado como resultado el estudio crítico del abuso cometido hacia los migrantes chinos y las condiciones socio-económicas en las que se encontraba el Perú, que impulsaron la llegada de inmigrantes como mano de obra barata. No obstante, este enfoque deja varios aspectos sobre los inmigrantes chinos sin ser estudiados. Por ejemplo, las prácticas de estos individuos, en especial las prácticas mortuorias, que se encuentran relacionadas a la identidad, origen, creencias, etc. de estas personas. El contacto con las prácticas occidentales (peruanas específicamente), la lejanía con China, los problemas para seguir las prácticas tradicionales y la imposibilidad de volver a casa, pudieron haber tenido una fuerte influencia en las prácticas mortuorias de estos inmigrantes.

Por tanto, la presente investigación busca responder la siguiente pregunta: ¿Qué cambios y continuidades culturales se reflejan en las prácticas funerarias de los inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX en el Perú? Respondiendo esta pregunta, buscamos

comprender cuáles eran las prácticas funerarias de los inmigrantes chinos. Con esto buscamos mostrar quienes fueron estos inmigrantes, cómo modificaron sus prácticas y cómo hacían sus costumbres fúnebres en el Perú; enfoques que los estudios peruanos han dejado de lado. Hemos de señalar que los estudios históricos, sobre los inmigrantes chinos se encuentran en una etapa muy temprana en nuestro país. Muchos trabajos arqueológicos sobre inmigrantes chinos se han hecho por el hallazgo fortuito de entierros de inmigrantes chinos (Espinoza *et al* 2019, Irureta y Gómez 2021, Li Jing Na 2012, entre otros) durante excavaciones arqueológicas en sitios prehispánicos u otras excavaciones, pero no existen una investigación arqueológica específicamente del tema.

Para el siguiente trabajo se tomó la siguiente hipótesis: Hubo cambios en las prácticas funerarias de los inmigrantes chinos, los cuales disminuyeron el uso de elementos tradicionales, diferenciándose de sus contemporáneos chinos e incorporaron elementos no tradicionales (occidentales, cristianos) en sus prácticas. Esta hipótesis fue contrastada con los resultados que obtuvimos del análisis de tres contextos funerarios de inmigrantes chinos, los cuales fueron encontrados por la empresa Cálidda en sus trabajos en el año 2018, que presentamos en los siguientes capítulos. Para ello, estudiamos cómo son los entierros chinos tradicionales en comparación con los entierros peruanos de la época; los contextos funerarios (estructura, tratamiento del cuerpo y las asociaciones del individuo); posteriormente, se muestran los resultados del análisis osteológico y, finalmente, mostramos nuestra interpretación de los datos recopilados y una breve osteobiografía, es decir, se hizo una “biografía” a través de los datos recopilados de los individuos¹. Con estos resultados, mostramos cómo han sido las prácticas de los inmigrantes chinos y si estas han cambiado o no tras el contacto con prácticas occidentales cristianas.

Los siguientes capítulos se han estructurado de la siguiente manera. El capítulo 2 muestra el marco teórico, en el cual se describe cómo se estudian los contextos funerarios en la arqueología, los estudios bioarqueológicos sobre el cuerpo, la identidad y la agencia; y también se muestra la metodología del trabajo; en el capítulo 3 se detalla el estado de las investigaciones histórica y arqueológica sobre la inmigración china en nuestro país, detallando la situación tanto en China como el Perú. Mostraremos también cómo son los

¹ La osteobiografía consisten en la historia de la vida del individuo a través del estudio de sus huesos y cómo estos encarnan aspectos biológicos y sociales vividos por el individuo (Saul y Saul 1989).

ritos funerarios en ambos países durante este período. En el capítulo 4 se detallan los contextos funerarios de los tres individuos que analiza este trabajo, donde se verá la ubicación y la descripción de estos contextos; su estructura funeraria, el tratamiento del cuerpo y los objetos asociados. Posteriormente, en el capítulo 5 se muestra el análisis osteobiográfico y cómo fueron los ritos funerarios de estos inmigrantes en comparación con los ritos locales y se hace una osteobiografía de los individuos en cuestión para poder reconstruir su identidad y sus prácticas; y finalmente, en el capítulo 6 se discuten los resultados obtenidos de este trabajo y se muestran las conclusiones del mismo.



Capítulo 2

La muerte: su estudio e interpretación

2.1 Marco Conceptual/Teórico

2.1.1 Teorías sobre el estudio arqueológico de la muerte

La muerte es un evento significativo en toda sociedad humana; los muertos no solo están presentes en los entierros, sino que también tienen interacciones con los vivos, siendo estos últimos los que crean distintas relaciones con el muerto. Parker Pearson (1993) indica que los vivos atribuyen a los muertos diversas características como seres activos y poderosos, capaces de hacer milagros como fecundar la tierra. También son seres que necesitan sacrificios o mantienen la tradición y el orden social; estos seres pueden ser malévolos y peligrosos o héroes y dioses. Los muertos pueden legitimar un orden social establecido, dar derechos sobre la tierra, ser mártires, guardianes o ancestros (Parker Pearson 1993: 203). Y los vivos pueden usar su relación con el muerto para embellecer, ocultar o justificar sus relaciones sociales (Lévi-Strauss 1973: 231). Los vivos entierran a los muertos, y para ello, toman diversas decisiones sobre el tratamiento del cuerpo del difunto, siendo las prácticas funerarias el producto de decisiones políticas en las cuales los descendientes manipulan al muerto (Parker Pearson 1993: 204). Un funeral no es una cuestión de mostrar una identidad estática, sino la reconfiguración de sus identidades para cargar con las demandas físicas, emocionales, sociales e ideológicas de la muerte (Ekengren 2013: 3). Los entierros, por tanto, no representarían la realidad de la vida de la gente enterrada sino imágenes de su vida, y su rol en la sociedad de la gente que lo entierra, lo cual puede o no coincidir con la imagen del muerto en vida (Härke 1994:32).

Por otro lado, la relación de vivos y muertos contrasta con los ritos de paso que rodean la muerte. Diversos autores como Van Gennep, Hertz, Turner y otros, describen que estos ritos se construyen en base de la liminalidad (Parker Pearson 1993: 204). Según Leach (1989: 111), la liminalidad es una zona que adquiere las cualidades de este y el otro mundo, dos espacios topográficos separados. Este espacio liminal es el centro de actividades rituales, donde las personas metafísicas a las que se dedica la actividad ritual se encuentran asociadas a lugares sagrados. El muerto pasaría, entonces, por diversas etapas en su viaje metafísico, el cual se lleva a cabo a través de ritos funerarios liminales. El tratamiento del muerto pasa por tres etapas; la primera involucra el cuerpo

contaminado, impuro y peligroso, el cual pasa a una zona liminal donde las actividades rituales del funeral y otros secundarios toman lugar. El muerto es separado del mundo de los vivos, purificado y cambia su apariencia. Finalmente, acabados los rituales, el muerto pasa al otro mundo, donde el muerto sobrenatural reside como ancestro, dios o espíritu (Parker Pearson 1993: 204). Es decir, la muerte es vista como una transición de un estado impuro hasta que el muerto llega, a través de distintos rituales, al “otro lado” o al mundo supernatural donde “pertenece” ya como otro nuevo ser.

El estudio de la muerte por parte de la arqueología ha tenido distintos desarrollos a lo largo del tiempo. Binford indica que, en la tradición de Fraser y Tylor, el estudio de los contextos funerarios era fuente para reconstruir la filosofía, las creencias y las religiones de las sociedades primitivas (Binford 1973). Asimismo, señala que, según Hertz y Durkheim, la muerte era una respuesta natural al terror humano frente a un cuerpo descomponiéndose, siendo la muerte un rito de paso al otro mundo. Hertz también señala que los restos mortuorios serían entonces un reflejo del estatus del muerto en vida y la relación percibida de dicho estatus en la sociedad del otro mundo (Binford 1973: 7).

Por otro lado, hay que tener en cuenta cómo se analizan los contextos funerarios excavados por los arqueólogos. Kaulicke señala que hay tres elementos principales que componen un contexto funerario: la estructura, el individuo y los objetos asociados. La estructura se compone del espacio físico que contiene al individuo y los objetos asociados, que puede ser un espacio artificial o natural, sobre la tierra o debajo de esta (Kaulicke 1997: 25). La composición de la tumba, según Parker Pearson, puede relacionarse al género o estatus social de la persona enterrada, al igual que puede mostrar cuánto esfuerzo se ha empleado en su elaboración. Asimismo, el autor señala que la orientación de la tumba, la del ocupante de esta y la estructura podrían ser significativos; por ejemplo, los entierros de musulmanes se alinean de manera que el cuerpo este orientado hacia la Mecca y la Qibla (Parker Pearson 1999: 6). El siguiente elemento del contexto funerario es el individuo, el cual pudo haber sido enterrado en el lugar excavado (entierro primario); ser enterrado previamente en otro lugar y ser vuelto a enterrar (entierro secundario) o ser enterrado y desenterrado para ser quemado y finalmente enterrar las cenizas (entierro terciario). El entierro primario se distingue por tener el cuerpo completo y estar conectado anatómicamente, mientras que el entierro secundario presenta un reordenamiento de los huesos y su selección en una disposición intencional final (Kaulicke 1997: 25-26). La

posición del cuerpo (agachado, parado, sentado) también es importante, pues las diferencias de posiciones podrían indicar diferentes grupos sociales dentro de un mismo cementerio (Parker Pearson 1999: 6). Por otro lado, las cremaciones también dejan restos arqueológicos, pero desafortunadamente no dejan mucha evidencia; raramente se puede localizar la pira funeraria (Parker Pearson 1999: 7).

Finalmente, el último elemento corresponde a las asociaciones del contexto. Parker Pearson (1999: 9) indica que los bienes mortuorios pueden incluir posesiones del muerto o regalos que le dan los dolientes. Entre estos bienes funerarios se encuentran; la ropa, equipo, contenedores y restos de comida y bebidas (Kaulicke 1997: 9). La ubicación y orientación de estos objetos asociados deben ser tomadas en cuenta en la interpretación de los contextos funerarios (Kaulicke 1997: 26). Parker Pearson enfatiza que la vestimenta y los accesorios son formas de representar nuestra personalidad y valores; no obstante, el muerto es vestido por otros, haciendo que la vestimenta del muerto sea una interpretación o representación del muerto por parte de los dolientes. Asimismo, tatuajes, el estilo del cabello u objetos que se llevan puestos forman parte de esta representación. Por otro lado, a los muertos también se les ofrece comida y bebidas, las cuales pueden tener un valor importante dependiendo de la cultura. Parker Pearson señala, por ejemplo, que los habitantes de Tikopia, una isla del Pacífico, ofrecen a los muertos comida cruda; mientras que los dolientes comen comida cocida, símbolo de la vida social y doméstica que ha sido disturbada por la muerte. Por tanto, los muertos pueden tener vasijas que pudieron haber contenido líquidos o alimentos, o podrían estar ahí para representar una comida simbólica (Parker Pearson 1999: 11). Los bienes mortuorios podrían representar objetos para el muerto en el otro mundo o quizás ser objetos para evitar que el muerto se quede en el mundo de los vivos y, por tanto, ser elementos de tránsito del mundo de los vivos y el otro (Parker Pearson 1999). Ekengren señala que los bienes funerarios se consideraban representaciones del estatus socio-político del muerto o el rol del mismo (Ekengren 2013: 2).

Hay que tomar en cuenta también que existen diferencias sociales en los entierros y sus ritos. Parker Pearson (1999) indica que los cementerios podrían dar evidencia de relaciones, género y otros indicadores de estatus social, jerarquías o segregación social. También existen otras causas donde podrían encontrarse diferencias; por ejemplo, desde el siglo XV en adelante, en Inglaterra había la tradición de que los suicidas se enterraban

en cruces de camino y las mujeres que murieron en el parto, fueran enterradas fuera del muro que consagraba la tierra del patio de la iglesia (Parker Pearson 1999: 15). Asimismo, hay que considerar las diferencias a lo largo del tiempo (los abandonos y fundaciones de cementerios) y el tratamiento que se da a los sacrificios humanos. En ciudades con cementerios grandes

2.1.1.1 Los aportes de la bioarqueología y el uso de osteobiografías

El cambio de paradigma en la arqueología empieza con la llegada de la llamada Nueva Arqueología. Binford adoptarían un enfoque empírico y ecológico a la investigación entre sistemas culturales y el medio ambiente. Este paradigma daría un énfasis a las perspectivas ecológicas, al proceso, a la prueba de hipótesis y análisis de nivel regional a la bioarqueología (Zuckerman y Armelagos 2011: 21). La arqueología post-procesual enfatiza el rol de la desigualdad social y de las relaciones sociales en cambiar los modos de producción en el pasado. Esta nueva visión, dio a la bioarqueología la perspectiva político-económica y un énfasis en plasmar hipótesis dentro de los contextos políticos, sociales y económicos, al igual que los problemas de desigualdad social, género y violencia (Zuckerman y Armelagos 2011: 19). Fahlander y Oestigaard señalan que este paradigma sugiere que los objetos y las cosas pueden tener un rol determinante en la vida de la gente, inhibiéndola o accionándola de manera inconsciente o consciente. Los objetos tendrían un potencial activo de determinar o estimular una acción social determinada (Fahlander y Oestigaard 2008: 4). Un ejemplo de esto, es el trabajo de Hodder en Çatalhöyük en 1993, donde el autor argumenta que las llamadas casas en este lugar generaban reglas de comportamiento habituado y creaban la memoria social en Çatalhöyük, donde las prácticas diarias reforzaban un determinado tipo de comportamiento (Hodder y Cessford 2004). Los enfoques post-procesuales se centran más en el estudio de individuos y el análisis de estos mismos, a diferencia del enfoque procesual, en el cual se buscaban muestras poblacionales grandes para poder hablar de grupos sociales amplios (élites, productores, etc.).

Los estudios bioarqueológicos han tenido un desarrollo junto al avance de las teorías arqueológicas que se estaban desarrollando en la academia en su época. Argawal y Glencross (2011) señalan que los restos óseos tiene un aspecto dual como objeto biológico y cultural. Las aproximaciones bioculturales se ejemplifican en estudios de población bioarqueológica para interpretar indicadores de salud y enfermedad como respuestas

adaptativas a cambios políticos o económicos o periodos de contacto. Asimismo, las primeras investigaciones bioarqueológicas se centraban en estudiar adaptaciones y estrés, adaptaciones biomecánicas post-craneales, traumatismos, marcadores de actividades y degeneración, entre otros; es decir, que los estudios principalmente se centraban en el análisis del cuerpo biológico de los individuos. Zuckerman y Armelagos indican que estos aspectos se iniciaron con el estudio de “razas” y establecer tipologías raciales, los cuales tiene su origen en la biología y su énfasis darwiniano y linneano en discreción y categorización (Zuckerman y Armelagos 2011: 16). Esta visión se considera la primera ola teórica de la bioarqueología, cuyo foco de investigación era la creación de una tipología racial, basándose en la información de los restos óseos humanos. Es decir, inicialmente la bioarqueología fue vista como una herramienta para categorizar razas que se investigaban bajo un marco racista y colonial durante el siglo XIX; además del estudio físico de los restos óseos, es decir, dieta, salud, etc.

Por otro lado, la segunda ola de estudios bioarqueológicos se basa en un creciente interés en el estudio de los restos óseos con el uso de nuevas tecnologías. Argawal y Glencross, por ejemplo, describen el uso de análisis de ADN antiguo, de métodos con isótopos para la reconstrucción de la dieta y los patrones migratorios, etc. como parte de los estudios de esta segunda ola de investigación (Argawal y Glencross 2011: 2). Finalmente, la tercera ola de investigación bioarqueológica se basa en el estudio de la vida del pasado, a través de datos arqueológicos, históricos y etnográficos de los análisis óseos. El fin de esta última ola de investigación es trascender el resto óseo e ir al reino de la experiencia vivida y contribuir al entendimiento de procesos sociales y la vida del pasado; es decir, entender cómo vivieron los individuos cuyos restos estudiamos (Argawal y Glencross 2011: 3). Hoy en día los bioarqueólogos se enfocan en investigaciones que unen la teoría social y evolutiva con un enorme interés por los restos humanos arqueológica e históricamente contextualizados (Zuckerman y Amelagos 2011: 26-27). En otras palabras, la bioarqueología actualmente combina el estudio “biológico” y “social” de los restos óseos, donde ambas dimensiones se estudian con el mismo énfasis y donde ambos se interrelacionan para cómo vivieron las personas que estudiamos considerando el aspecto social y cómo este impacta en lo biológico y vice versa.

2.1.1.1.1 Las Osteobiografías

Las osteobiografías tienen sus orígenes en los trabajos bioarqueológicos que se han realizado durante los años 60s y 70s. El creador de esta herramienta, Frank Saul, definió el término de osteobiografía en 1961, como la historia registrada en los huesos, y los análisis osteobiográficos enfatizando que el esqueleto registra la historia de vida de sus ocupantes en varias formas y que debemos extraer dichas historias de los huesos (Saul y Saul 1989: 288). Saul empleó esta aproximación en los restos esqueléticos del sitio maya de Altar de Sacrificios, tratando de que estas historias de vida de los esqueletos englobaran los análisis de edad, sexo, patología, trauma y actividades contextualizadas (Hosek y Robb 2019: 3). Los orígenes de esta herramienta de la bioarqueología se basan en los estudios biológicos del esqueleto y la arqueología procesual orientada socialmente (Hosek y Robb 2019:1). Como hemos visto anteriormente, la bioarqueología ha crecido explorando temas de estrés poblacional, isótopos, ADN antiguo, etc. para pasar a buscar comprender como vivieron los individuos que estudiamos a través de sus restos. Otros enfoques de la bioarqueología son la identidad, la teoría social, las experiencias de la medicina o epidemiología en la vida de la gente del pasado, etc. (Hosek y Robb 2019:2).

Asimismo, Hosek y Robb argumentan que la osteobiografía es una herramienta indispensable para una bioarqueología humanística y que permite responder distintas preguntas de investigación. Los autores señalan que las aproximaciones cuantitativas, es decir, el estudio a nivel poblacional y las osteobiografías se necesitan mutuamente. Las últimas permiten un estudio de la estructura de las vidas individuales que las aproximaciones poblacionales no permitían (Hosek y Robb 2019: 2). Por ejemplo, Joyce (2005: 149) señala que, en la tradición de la antropología física, las experiencias individuales eran abstraídas a categorías poblacionales (sexo, raza, grupos de edad, etc.). Es decir, los individuos eran eliminados y solo quedaban grupos de personas como masas agrupadas, como hemos visto anteriormente. Este enfoque eliminaba la identidad individual de cada persona del pasado al categorizarlas en una sola “casilla” social. No obstante, el uso de osteobiografías nos permite acercarnos de una forma única e íntima a los individuos que estudiamos, y podemos “ver” más finamente las identidades del individuo y su historia de vida.

Posteriormente, diversas corrientes de la bioarqueología influenciaron a las osteobiografías, puesto que estas tomaron las ideas bioarqueológicas del estudio de los

restos humanos y las incorporaron a la forma de interpretar dichos restos. La primera corriente es el reconocimiento de la naturaleza biosocial del cuerpo como material influenciado por fuerzas culturales y biológicas, viendo como los trazos de la vida se encarnan en el esqueleto mismo, como por ejemplo en los trabajos de Sofaer en los que la autora llamaba a reevaluar el cuerpo arqueológico (Hosek y Robb 2019: 3). Posteriormente se avanzó en el entendimiento de cómo los trazos de la vida se encarnan en el esqueleto mismo (Hosek y Robb 2019: 3). La segunda fuente de influencia corresponde al discurso de vida relacionado a la exploración biológica del desarrollo de secuencias ocurridas dentro de contextos sociales, con un énfasis en identidad y el curso de vida. Es decir, el estudio de la vida de los individuos y su identidad en los estudios de restos esqueléticos (Hosek y Robb 2019: 4). Robb (2002: 160) señala que, la osteobiografía es el estudio a través de los esqueletos humanos como una narrativa cultural y cómo se entendían culturalmente los eventos de la vida y abarcar la historia de los restos humanos tras la muerte. Hosek y Robb indican que, según la historia de vida de un individuo, ésta está estructurada por diversas categorías como edad, género y estatus socioeconómico en varios momentos (Hosek y Robb 2019: 5). Las corrientes bioarqueológicas buscaban enfatizar al individuo dentro de su sociedad, desde lo social y lo biológico, y ver cómo transcurrió la vida de dicho individuo desde distintos ángulos (edad, género, etc.).

Asimismo, las osteobiografías tomaron interés en las experiencias de individuos y cómo estas experiencias se “ven” a lo largo de la vida de dichos individuos. Por ejemplo, en el libro *The Bioarchaeology of Individuals*, (Stodder y Palkovich 2012a) diversos autores señalan temas de edad, género, agencia y relaciones entre individuos en diversos contextos. El libro habla sobre guerreros, sanadores, padres, hijos, etc. y emplean datos etnográficos, etnohistóricos, análisis químicos de los huesos, ADN antiguo, entre otros, para poder hablar de la gente y no solamente de los huesos. De este modo, se presentan “historias” (interpretaciones) que se desprenden de los restos óseos que han sido recuperados y analizados (Stodder y Palkovich 2012b: 1). Por otro lado, Robb y Hosek señalan los diversos conceptos claves de las osteobiografías: el cuerpo como un proceso de origen tanto biológico como social en el que sus características (sexo, edad, género, salud) se basan en actividades culturales negociadas de toda una vida. La osteobiografía tiene que contextualizar la edad biológica con la edad como proceso social al igual que las experiencias de género. Otra característica que hay que considerar es el tiempo, la

escala y la secuencia, tomando en cuenta el tiempo de la vida del individuo como unidad de análisis y ordenando la data para dar una secuencia integrada, en la cual los procesos anteriores causan los posteriores (Hosek y Robb 2019: 9). Como podemos apreciar, las osteobiografías han incorporado diversos enfoques durante su formación como técnica de investigación. Las osteobiografías buscan entender al ser humano en su contexto social y verlo como un proceso en creación constante, donde el ámbito social y el biológico están íntimamente vinculados; asimismo, se toma en especial énfasis al individuo dentro de todo (contextualizándolo en su entorno poblacional). Es decir, se tratar de hacer una historia de vida del individuo y ver como a lo largo de su vida, este se identificaba a sí mismo, se involucraba socialmente, y cómo fue enterrado al final por sus parientes u otros.

Para sintetizar, los estudios bioarqueológicos se han centrado inicialmente en el análisis del cuerpo como sujeto biológico; no obstante, esta otra orientación sugiere el estudio del cuerpo como ente tanto biológico como cultural y social, dando énfasis a la información histórica y arqueológica para estudiar a las personas detrás del esqueleto. Asimismo, estas diferencias, entre ente biológico y cultural, se encuentran cada vez menos tajantes en las investigaciones bioarqueológicas. El cuerpo es visto tanto como ente cultural y biológico al mismo tiempo, donde el cuerpo es un proceso en creación e interpretado por la sociedad de diferentes formas a lo largo del tiempo. Las osteobiografías se originaron como un método para poder llegar a interpretar, a nivel individual, los restos óseos; y, debido a su origen, ha tenido una fuerte influencia de la bioarqueología. Actualmente, su uso es para reconstruir la vida del(los) individuo(s) que estamos estudiando, a través del estudio del esqueleto como un “proceso” y el contexto social en que se encontraba el individuo. Las osteobiografías “cuentan” las historias (interpretaciones) de estos individuos, tanto como individuos como un grupo humano de una sociedad particular.

2.1.1.2 ¿Quién es el difunto?: Agencia e identidad mortuoria

¿Quién es el individuo que los bioarqueólogos estudian? ¿Qué aspectos políticos, ideológicos, sociales y/u organizacionales se podrían reflejar en su tratamiento mortuario? Estas preguntas tienen una fuerte discusión en la bioarqueología. Los académicos, arqueólogos, historiadores, entre otros, no pueden distinguir la identidad del muerto como a un vivo, el cual bastaría preguntarle cómo se auto identifica. Asimismo, como mencionamos inicialmente, los muertos no se entierran a sí mismos, de modo que

es la gente (parientes u otros) los que deciden y planean cómo enterrarlo, basándose en las relaciones que el difunto tuvo, tiene o tendrá con aquellos que lo entierran. Para poder entender quién es el difunto hay que tomar en cuenta cómo se interpreta la identidad en la arqueología.

2.1.1.2.1 La identidad mortuoria

Una de las preguntas más recurrentes que se realiza en arqueología es sobre la identidad del hallazgo de algún individuo recuperado en un proyecto arqueológico y cómo llegamos a saber quién es. Para ello, Hollimon señala que la información del esqueleto humano puede combinarse con la información histórica de documentos y el material cultural para entender procesos sociales de múltiples escalas (Hollimon 2011: 162-163). Es decir, los arqueólogos deben recabar distintas fuentes de información (del esqueleto e histórica) para poder responder estas preguntas. No obstante, existen diversos obstáculos que superar para poder reconstruir la identidad de alguien. Hollimon señala, por ejemplo, a un hombre en Fort Ross Creek, el cual según el ADN mitocondrial tendría ascendencia de los nativos de Alaska y estuvo en California trabajando para la *Russian-American Company*. Asimismo, el hombre comió comida local de los nativos Kashaya Pomo, lo que sugiere que tuvo una esposa local. No obstante, su entierro no es ni Kashaya ni Ruso Ortodoxo, lo cual llevó a la autora a considerar que había varias identidades que el hombre escogió o le fueron impuestas por otros, y que estas identidades resultaron de la interacción de los rusos y los nativos locales (Hollimon 2011: 163). Este ejemplo muestra como existen distintas identidades a lo largo de la vida de una persona, las cuales entran “en juego” durante el rito mortuario.

Por otro lado, Knudson, Blom y Buikstra (2004: 2) señalan que los arqueólogos se han enfocado por largo tiempo en un solo tipo de identidad: la etnicidad, la cual se caracteriza por ser altamente mutable y situacional, que puede ser manipulada y adoptada para obtener un fin deseado. No obstante, las autoras señalan que su uso es controversial en la arqueología debido a la dificultad de identificarla en el registro arqueológico (Knudson, Blom y Buikstra 2004: 2-3). No obstante, los antropólogos han empleado distintas características culturales para identificar grupos étnicos: el lenguaje, la religión, las características culturales definidas físicamente, ornamentación corporal, cocina, objetos de la casa, ropa, arquitectura, etc. Y ante la falta de registros históricos, los arqueólogos han tenido que usar las diferencias culturales como índices de diferencias sociales

(Emberling 1997: 310; 316). Asimismo, se ha empleado métodos bioarqueológicos para identificar grupos étnicos. Por ejemplo, Zakrzewski señala que las técnicas bioarqueológicas permiten identificar grupos a través de ciertos atributos o cambios en sus cuerpos. Asimismo, la autora señala que no todos los bienes mortuorios demarcan identidad étnica. Sin embargo, los humanos pueden marcarse con tatuajes u otros marcadores para ser identificados como miembros de cierto grupo (Zakrzewski 2011: 184). La autora señala que los estudios de identidad en la arqueología se centraron en la identidad étnica, de género o la edad, al igual que otros temas como clase, estatus, rango y sexualidad. No obstante, solo se considera una sola identidad en la mayoría de trabajos, no se incluyen varias identidades ni el rol de la religión en la construcción de la identidad (Zakrzewski 2011:183).

Posteriormente, la arqueología post-procesual llegó a un entendimiento arqueológico de que los artefactos, o la lengua, u otras categorías, no se reflejan perfectamente los grupos sociales. La autora argumenta que la etnicidad existe solo como parte activa de la personalidad y, por tanto, no deja marcadores fijos y entonces no sería reconocible por observadores externos. Esto no sería visible para los bioarqueólogos, sino que la identidad étnica es efímera y no se imprime en el esqueleto o los dientes (Zakrzewski 2011: 185). No obstante, los estudios bioarqueológicos nos permiten acercarnos a otras identidades. Knudson, Blom y Buikstra señalan que los análisis bioarqueológicos del sexo y la edad son necesarios para entender las identidades basadas en el sexo, género y la edad. Además, la bioarqueología tiene diversos aspectos para determinar el origen y las historias de vida, como, por ejemplo, el uso de estroncio. La bioarqueología ofrece la ventaja de poder estudiar cambios de largo tiempo en el uso y la formación de la identidad (Knudson, Blom y Buikstra 2004: 3). Es decir, que, para poder interpretar la identidad, es necesario acercarse a las identidades que reflejan en los huesos del/los individuo(s) que estamos estudiando.

Otro eje de la identidad, señala Hollimon (2011) es el género que se involucra en la construcción de la “*personhood*”. Los cuerpos con género o “*gendered*” son siempre combinados con construcciones de edad, clase, etnia, raza y estatus social (Joyce 2005:149). Los estudios recientes se han centrado en tomar en cuenta la relación entre sexo biológico y la construcción cultural del género (Hollimon 2011: 149). Asimismo, Geller (2008: 601) señala que los antropólogos queer y de perspectivas feministas pueden

reconocer las ideas universales sobre el sexo y género desde la medicina occidental moderna como constructos etnocéntricos y presentistas. Es decir, que nuestros conceptos de género, sexo, entre otros estarían de por sí distorsionados desde una visión occidental y actual. Por tanto, Hollimon señala que, para evitar caer en los problemas entre la osteología como ciencia y las interpretaciones arqueológicas socialmente informadas, se debe tomar en cuenta la visión de Sofaer (Hollimon 2011: 150). Sofaer (2006: 87) indica que el cuerpo debe identificarse como cultura material, el cual debe ser entendido en el desarrollo de los cuerpos individuales en contextos sociales específicos, con énfasis en los procesos en los cuales los cuerpos se forman, la agencia y acción, a través de las maneras en que las vidas sociales de las personas están implicadas en la creación de sus cuerpos. Es decir, ver al cuerpo como material cultural e interpretar a la sociedad que construye los cuerpos a lo largo de su vida. En palabras de Sofaer (2006: 65): “The body is frequently understood as being given meaning through historically specific forms of power articulated through discourse and language, allowing the expression of different understandings of bodies and persons in different times and places”².

Asimismo, hay que señalar que los estudios bioarqueológicos se han centrado en cómo el cuerpo es visto. Por ejemplo, Hollimon señala que, en el estudio bioarqueológico, los patrones de enfermedad han tenido una larga historia en la disciplina. Este enfoque se ha empleado para ver las diferencias entre humanos y primates; el cambio en la dentadura de hombres y mujeres en la transición a la agricultura o entre poblaciones pre y post-contacto con los Europeos en las Américas (Hollimon 2011: 157). Del mismo modo, las técnicas de análisis de isótopos ofrecen información sobre la dieta o migración del individuo. Así, se puede ver diferencias de consumo de comida por sexo, durante transición a la agricultura, etc. (Hollimon 2011: 157-158). Por otro lado, Zakrzewski (2011: 185) indica que los estudios de ADN se han usado para mapear distribuciones poblacionales y así ver migraciones pasadas. No obstante, esto se ha criticado por asumir una relación directa entre grupo étnico y variación genética. Otro uso de técnicas de isótopos, señala Zakrzewski, es el uso de la relación estroncio-oxígeno en los restos

² “El cuerpo se entiende con frecuencia al ser dado este mismo significado a través de formas de poder históricamente específicas articuladas a través del discurso y el lenguaje, lo que permite la expresión de diferentes interpretaciones de los cuerpos y las personas en diferentes tiempos y lugares” (Sofaer 2006: 65, traducción nuestra).

dentales y óseos, los cuales se usan para comparar con las marcas de la roca madre y del agua, con el fin de trazar los patrones de migración (Zakrzewski 2011: 189). Un ejemplo de esto es el trabajo de la autora para analizar los patrones poblacionales de Écija, España durante el siglo VIII y IX, la cual tuvo fue, una ciudad islámica tras la conquista de los bereberes y los árabes. El uso de isótopos de estroncio indicó que existía una diferencia geográfica entre los habitantes de las áreas cercanas de los animales domésticos y del individuo que se encontró en la porción más antigua del cementerio (Zakrzewski 2011). Los estudios bioarqueológicos de los huesos y de isótopos nos dan la oportunidad de entender al cuerpo desde lo que el individuo consumió, las enfermedades que padeció (que dejan evidencia osteológica) y de donde vino, respuestas que nos ayudan a comprender la(s) identidad(es) de los individuos cuyos restos estudiamos.

Las identidades de una persona entran en juego al momento de su entierro, de modo que uno o más identidades son expresadas y uno o más son resaltadas en especial. Como mencionamos al inicio del capítulo, el contexto funerario es un evento donde los vivos también intervienen, donde los parientes del muerto u otros manipulan al muerto para sus fines. El entierro es la reinterpretación de la imagen de la sociedad hacia el muerto, la cual puede coincidir o no con la imagen del muerto en vida. Para acercarnos a la(s) identidad(es) del muerto, hemos de recopilar toda la información disponible del contexto funerario (asociaciones, forma de entierro, etc.), del cuerpo (sexo, edad, etc.) y cruzarla con la información histórica disponible.

2.1.1.2.2 Agencia en la arqueología

Un último concepto que queremos explicar para interpretar nuestros contextos funerarios es el concepto de agencia. Silliman (2001: 192) señala que la agencia se ha visto en la arqueología de dos formas: la primera, donde el agente social se asume que toma acciones estratégica e intencionalmente para sus propios intereses y otra donde se considera que las acciones de los individuos en contextos históricos y sociales son parcialmente suyas. Este último enfoque toma en consideración que no todos los actos son intencionados o al menos, no del todo. Uno de los conceptos de la teoría de la agencia es la *doxa* determinada por Bourdieu como: una acción de orden natural (político y cosmológico) y evidente, que sigue sin ser cuestionada, y que limita las aspiraciones de los agentes a las condiciones objetivas del que son producto (Bourdieu 1977: 166). Es decir, la *doxa* son acciones no cuestionadas tomadas por la gente en su día a día y que gobiernan el mundo de los agentes.

No obstante, algunas de estas prácticas dóxicas están fuera de la intencionalidad porque no varían, no son cuestionadas y son frecuentemente preconscientes (Silliman 2001:193). La *doxa* explica el “mundo” en el cual se encuentran sumergidos los individuos y que limita sus acciones de alguna forma.

Sin embargo, estos individuos no actúan de manera pasiva frente a las situaciones o acciones dóxicas. Hodder explica que la agencia es contraria a la “conducta”, que, según él, se trata de una visión externa y pasiva frente a un estímulo. La cultura material, actualmente, es vista como activa frente a la crítica de que los sistemas sociales eran poblados por actores que respondían predeciblemente a eventos y hacían cultura material como subproductos de estos. Hodder (2000: 2) señala, por ejemplo, que los actores individuos usaban de forma activa la cultura material en sus estrategias competitivas, contradictorias y cambiantes, mostrando la intencionalidad y cómo las personas perseguían activamente acciones e intenciones específicas en sociedades de pequeña escala contemporáneas en África (Hodder 1982). El enfoque en el individuo señala que este es capaz de monitorear los efectos de sus acciones y actuar de formas nuevas y creativas, alejando a las perspectivas conductuales y deterministas. La agencia empezó a verse en términos de recursos necesitados para actuar, tanto materiales como simbólicos (Hodder 2000: 3). Hodder argumenta que para entender a los individuos se necesita identificarlos, pero también se necesita entender la estructura en la cual se reproducen y funciona en la vida de dichos individuos, los cuales hacen compromisos o soluciones frente a ellas (Hodder 2000: 7-8). Esto quiere decir que los individuos actúan influenciados por las estructuras, mas estos no se encuentran totalmente controlados; pueden trasgredir con diversas acciones las reglas preestablecidas de su entorno y lograr así cambios que los beneficien. En palabras de Hodder: “Estas transformaciones de gran escala en la economía, la sociedad y la ideología, sólo pudieron ser conseguidas a través de la acción de los individuos a medida que trabajan las dicotomías entre los sistemas antiguos y el mundo práctico en el que ellos vivían sus vidas” (Hodder 2000: 9).

Como hemos visto, la identidad se trata desde diversos ejes y perspectivas que se interconectan entre sí. El muerto tuvo una identidad en vida, la cual puede o no ser la misma que se refleja en su muerte. Asimismo, la identidad del muerto como sujeto social y la identidad del muerto como ente biológico están interconectadas. No obstante, no necesariamente están relacionadas directamente. El estudio de la(s) identidad(es) de los

mueritos requiere el uso de grandes fuentes de información históricas y arqueológicas para poder entenderlas. Además, hay que tener en cuenta la agencia de los individuos que estamos estudiando. Estos individuos no realizan todas sus prácticas funerarias de acuerdo con las normas preestablecidas de su sociedad. Las personas pueden trasgredir, seguir o torcer sus convenciones sociales por distintos motivos y razones, y entre esas “negociaciones” toman decisiones sobre el difunto y su entierro.

2.2 Metodología

Para el análisis, se ha empleado la siguiente metodología. La muestra se caracteriza por tres entierros de inmigrantes chinos, excavados por la empresa Cálidda en 2018. Para el análisis, estos entierros se descompusieron en los elementos que caracterizan cada contexto funerario (la fosa, el féretro, la posición y orientación del individuo y las asociaciones de cada uno). Posteriormente, se incorporó el análisis osteológico realizado por la doctora María del Carmen Vega (ver anexo 2 para más detalles). Finalmente, se procedió a la interpretación del material recuperado, cruzando con la información histórica disponible para poder tratar de reconstruir la vida de estos tres individuos.

2.2.1 Caracterización de la muestra

La muestra se compone de tres entierros de inmigrantes chinos excavados en el año 2018 por la empresa Cálidda, lo cual estuvo a cargo de la arqueóloga Cecilia Camargo, en el asentamiento humano La Flor, distrito de Carabayllo, Lima. Los tres individuos excavados (llamados en adelante, Individuos 1, 2 y 3) estaban enterrados en féretros y presentaban diversas asociaciones. Todos los elementos, así como la fosa en sí son considerados en el presente análisis.

2.2.1 Componentes del contexto funerario

Las variables utilizadas para el análisis fueron los contextos funerarios de los tres inmigrantes chinos se componen por la fosa, el féretro, la posición de los cuerpo y su orientación y las asociaciones que acompañaban a cada individuo.

1. Fosa

Las fosas de los individuos se encontraban separadas entre sí y cada una contenía un individuo, dando un total de tres fosas. Una fosa es definida, por la RAE, como: “Un hoyo en la tierra para enterrar uno o más cadáveres; un enterramiento, sepulcro. Una fosa simple se define como un lugar donde se entierran los restos humanos exhumados de sepultura que, por cualquier razón, no pueden enterrarse en sepultura propia; una excavación” (RAE 2019). La descripción de la fosa excavada se realizará usando los informes de los arqueólogos de Cálidda.

2. Féretro

Un féretro, según la RAE (2019), se define como: “Caja o andas en que se lleva a enterrar a los difuntos”. Por otro lado, un ataúd se describe como una: “Caja, ordinariamente de madera, donde se pone un cadáver para enterrarlo o para incinerarlo” (RAE 2019).

La diferencia entre un féretro y un ataúd, sería que el primero tiene una forma oblonga, casi rectangular y suelen ser hechos de madera (Pérez y Merino 2017); mientras que el segundo tiene una forma hexagonal, con la parte de los hombros más ancha que el resto de la estructura y la parte de la cabeza tiene un acabado en punta. Asimismo, eran hechos de madera de pino y tenían, por lo general, tres tiradores para su transporte o en algunos casos manijas y otros accesorios (La Ascensión 2019).

No obstante, hay que precisar que también se puede hacer otro tipo de distinción entre ambos términos. Así, el féretro se considera también como un cajón para llevar al cuerpo a enterrar o al velorio y un ataúd sería el cajón para el entierro o incineración. Actualmente, ambos términos se emplean como sinónimos (Pérez y Merino 2017). En nuestro trabajo se les considerará como féretros debido a su forma. Estos féretros (aun conteniendo el cuerpo y las asociaciones de su interior) fueron llevados al gabinete de Cálidda y fueron desarmados a mano. Se tomaron las medidas de cada féretro y se registró cómo estaban hechos cada uno (material y manufactura).

3. Tratamiento del cuerpo

El tratamiento del cuerpo consiste en cómo ha sido tratado el cuerpo del difunto, en qué posición y orientación se colocó, si fue momificado artificialmente, si es un contexto primario, secundario o terciario; etc. Las variables que consideramos son las siguientes:

la posición y orientación del cuerpo, el envoltorio o ataúd o féretro empleado y si es un contexto primario o secundario. La posición de los cuerpos y su orientación, al igual del tipo de contexto, fue registrado con fotos tomadas en el campo y se usaron las observaciones del equipo de arqueólogos de Cálidda. Asimismo, la posición de los cuerpos se registró posteriormente a la apertura del féretro y al retiro de las asociaciones de cada individuo.

4. Asociaciones

La apertura de los féretros y el retiro de las asociaciones de los tres individuos recuperados estuvo a cargo de la conservadora Patricia Landa Cragg y su equipo quienes trabajaron en el retiro, registro y conservación de los materiales (Jessica Kea, Carmen Hinostraza y Valeria Vásquez). Asimismo, se contó con el apoyo de Franco Mora, Julio Phan, Ana Carolina de Almeida y Silvana Zegarra. Los féretros con los individuos fueron llevados al gabinete de Cálidda donde, en un ambiente preparado, se tomaron fotos generales a los féretros tal y cómo llegaron del campo. Posteriormente, se abrió el féretro y se registraron los objetos (posición en relación con el cuerpo, descripción y registro fotográfico), y después los objetos fueron removidos para su conservación preventiva. La información obtenida por la conservadora y su equipo será empleada para la interpretación de los contextos funerarios.

2.2.3 Análisis osteobiográfico

Para el análisis osteobiográfico (el análisis biológico del cuerpo de los individuos) se tomó el informe realizado por la doctora María del Carmen Vega Dulanto, el cual se basó en el análisis de imágenes de rayos X tomadas a los tres individuos y otros análisis posteriores. Asimismo, se sacaron muestras de cada individuo para futuros análisis isotópicos y genéticos.

2.2.4 Interpretación del material encontrado

Se empleará información histórica y arqueológica disponible y se contrastará con la información recuperada de los contextos funerarios. Como se vio previamente, la identidad requiere la recopilación histórica y del cuerpo de los individuos. Para la identificación del origen de la ropa se ha empleado una observación visual para categorizar si se trataba de ropa occidental u oriental, basándose en el estilo del cuello y

los botones. Para la interpretación de los textos se han traducido estos del chino al español y junto a los textos escritos en español, se ha buscado referencias sobre su contenido (lugares, objetos, etc.) en libros, artículos u otros textos. Asimismo, sobre el estilo de peinado y de los objetos asociados se ha comparado con información escrita sobre los migrantes chinos en fotos, documentos escritos, etc.

Usando la información recuperada del análisis osteobiográfico y de la interpretación del material encontrado, se reconstruyó la vida de cada individuo de nuestra muestra. Se tratará en la medida de lo posible de acercarnos al individuo detrás del esqueleto; es decir, tratar mostrar cómo fue su vida (salud y actividades) y de ser posible, cómo fue su muerte. Posteriormente, la información histórica de los entierros tradicionales chinos y los entierros cristianos peruanos será contrastada con el material recuperado de cada contexto funerario. Con ello, se procederá a ver cómo son los entierros de los inmigrantes chinos excavados en relación con los entierros “tradicionales” chinos y los entierros cristianos peruanos de la época. Para ello, se contrastarán cada elemento de cada contexto funerario con los elementos que se encontrarían usualmente en un entierro “tradicional” chino y un entierro cristiano peruano. En base a esto, podremos ver cómo cambiaron las prácticas funerarias de los inmigrantes chinos que llegaron al Perú.

Capítulo 3

Los migrantes chinos en el Perú y sus prácticas funerarias: Contexto histórico y cultural

3.1 El fenómeno histórico de la migración

Para poder comprender la llegada de los inmigrantes chinos al Perú, al igual que quienes eran los chinos emigrantes, tenemos que mostrar la situación en la que se encontraban, tanto China como el Perú, durante el siglo XIX y cómo los estudios históricos sobre la diáspora china se han dado en el Perú.

3.1.1 El contexto original: China y Perú en el Siglo XIX

La situación de China a mediados del siglo XIX no era muy favorable para la nación china. Durante esta época, Inglaterra empezó a introducir en China el opio, un producto que desencadenaría profundos cambios en la relación entre China y Europa. El opio produjo agudos desequilibrios económicos y sociales en las zonas del sur, donde se llevaría mayoritariamente su comercio y su consumo, mientras que la plata que se usaba para comprar la droga se vuelve más escasa y encarece, el cobre, la moneda habitual, se devalúa con respecto a la plata, haciendo que la presión fiscal relativa para el chino promedio aumente (Martínez-Robles, Sasot y Brasó 2014: 14-15). La respuesta del gobierno Qing fue la de perseguir el consumo de la droga y también la importación de la misma, enfrentándose directamente a los grandes comerciantes británicos, cuyas reservas de opio son incautadas y destruidas. De esta manera, una de las principales fuentes de financiación del Imperio británico se desmantelaba. Esto hizo que Inglaterra reaccionara y se desarrollaron las Guerras del Opio, lo cual llevó a China a la abolición del sistema *Cohong* (un sistema que mantenía el monopolio del comercio con el exterior del país), la secesión de territorios como Hong Kong, indemnizaciones, la legalización del opio, entre otras consecuencias, lo que volvió a China una semi-colonia sometida a intereses de las potencias occidentales (Martínez-Robles, Sasot y Brasó 2014:18-19).

Por otro lado, desde finales del siglo XVIII hubo varias rebeliones y otros problemas sociales en China. A mediados del siglo XIX, la situación empeoraría con cuatro grandes rebeliones entre 1850 y 1873, entre ellas la rebelión Taiping. Una de las causas de estas rebeliones, fue el crecimiento demográfico en contraste al crecimiento de los recursos

disponibles, lo cual empobreció a la población en general (Martínez-Robles, Sasot y Brasó 2014: 20-21). Como puede verse, la situación en la China de este periodo era precaria; se encontraba en manos de potencias europeas y sufría una profunda crisis económica y rebeliones masivas. Como señala Pasacreta, para finales de 1840 la migración china se volvió una opción favorable, especialmente para los habitantes del delta del río de la Perla donde había presión demográfica, tierra poco fértil en las zonas bajas y acceso prevalente a los puertos para la migración (Pasacreta 2005: 40). En este contexto, los chinos pobres del sur, principalmente, intentaron migrar en busca de un futuro mejor, siendo uno de sus destinos de llegada el Perú y otros países de América.

En cambio, el Perú a mediados del siglo XIX era un país con diversas dificultades. Como señala Humberto Rodríguez, la esclavitud se encontraba en deterioro desde mediados del siglo XVIII. Los propietarios agrarios se encontraron con el problema de aumentar el control de sus esclavos o buscar otra forma de trabajo. A partir de la independencia de 1821, la agricultura se encontraba en una situación decadente, donde tanto los ejércitos libertadores como realistas requerían la participación de los esclavos a favor de su causa (Rodríguez 1990: 18-19). No obstante, esto intensifica aún más la escasez de mano de obra en la costa, donde la aristocracia terrateniente pugnaba por frenar la supresión de la esclavitud (Rodríguez 1990: 18-19). En este ambiente, donde hay una falta considerable de mano de obra para el trabajo en el área agraria, empezaría la llegada de los inmigrantes chinos.

Por otro lado, desde el año 1840 se inició la exportación masiva de guano, lo cual tuvo consecuencias directas para la agricultura costeña y al país (Rodríguez 1990: 22). Gran parte del presupuesto estatal (hasta 79% en 1861) sería debido al guano (Contreras y Cueto 2013: 120). Así empezó a emerger una naciente burguesía agraria que invirtió en fundos, adquirió maquinaria moderna, se concentró en terrenos agrícolas, fuerza laboral y en el sembrío de algodón y caña de azúcar, cultivos de alta demanda extranjera (Rodríguez 1990: 22). El dinero del guano sería empleado para aumentar la burocracia civil y militar, al igual de la creación de un mercado interno. Asimismo, este sería usado para la construcción de ferrocarriles, el gran proyecto de inversión pública del país en el siglo XIX (Contreras y Cueto 2013: 132; 150-151).

3.1.2 La Inmigración china al Perú

El boom que ocasionó el guano posibilitó la obtención de la mano de obra que se necesitaba en el país debido al declive del sector agrario y la explotación del guano. Como indica Isabelle Lausent-Herrera (2009: 115-116):

“It was only in 1846 that the opening of the guano and the increase of sugar exports to Europe brought in the necessary capital for modernization of the infrastructure of the young Republic. This new-found income also allowed the state in 1854 to free the slaves by compensating their owners. In order that production would not be adversely affected, Domingo Elías, hacendado, eminent liberal and progressive politician, had a law passed in 1848 to encourage immigration. This law, called Ley china, allowed the introduction on an indentured work force from China thanks to an extremely lucrative commercial enterprise which replace the slave trade”³.

Esta ley tenía por objeto favorecer la entrada de chinos y concedió a las personas que trajeran grupos de colonos extranjeros (en un número no menor de 50), de ambos sexos, y entre 10 y 40 años de edad, la suma de 30 pesos por cabeza (Stewart 1976: 26). Estos inmigrantes estaban obligados a trabajar ocho años en todo tipo de trabajo, a cambio de un peso semanal, comida (una libra y media de arroz diario), vestimenta (dos al año), una frazada anualmente, médico, medicinas y vivienda. Si no se cumplían las exigencias del trabajo, se les sancionaba con cepo, grilletes, latigazos o la cárcel (Rodríguez 2000: 39). Asimismo, los hacendados, generalmente cumplían lo acordado por el contrato; pero casi siempre se le añadía un sobretiempo a los chinos que debían dinero por otros motivos, como préstamos (Rodríguez 1990: 38-39).

3.1.2.1 ¿Quiénes eran los migrantes chinos?

Macao fue el principal puerto desde donde partieron los barcos con miles de culíes que llegaron a Perú y Cuba. Esta península era una colonia portuguesa. No obstante, la mayoría de los habitantes chinos eran de Guangdong y en menor medida de Fujian, llevando consigo sus creencias y culturas a donde emigraron (Rodríguez 2017: 25).

³ “Fue solo hasta en 1846 tras la apertura del guano y el incremento de las exportaciones de azúcar a Europa que el capital necesario para la modernización de la infraestructura de la joven República fue traído. Esta nueva fuente de ingreso también le permitió al Estado en 1854 liberar a los esclavos al compensar a sus dueños. Para que la producción no fuera afectada adversamente, Domingo Elías, hacendado, eminente liberal y político progresista, hizo que se pasara una ley en 1848 para alentar la inmigración. Esta ley, llamada Ley China, permitió la introducción de una fuerza de trabajo bajo contrato desde China gracias a una empresa comercial extremadamente lucrativa que reemplazo el comercio de esclavos” (Lausent-Herrera 2009: 115-116, traducción nuestra).

Durante los años de 1856 a 1860, los chinos emigraron hacia el Perú, Cuba, Java, Guyana Británica, Malasia, Surinam, Singapur, Mozambique y Filipinas. La mayoría de ellos fueron hacia Cuba (28,012 personas) y al Perú (1,613 personas) (Rodríguez: 2017 35, cuadro 2). Hay que considerar que muchos no sobrevivieron la travesía marina. Rodríguez señala que el 10% de los inmigrantes murieron en el traslado y que llegaron algo más de 100,000 culíes (Rodríguez 2017: 36).

3.1.2.1.1 Perfil del migrante chino al Perú: sexo, edad y nivel socio-económico

Rodríguez (2017: 40-41) señala que el promedio de edad de los inmigrantes culíes era de entre 20 a 21 años y aunque era prohibido que niños y niñas viajaran con adultos que no fueran sus padres, otros culíes de mayor edad o sus amos, el viaje de niños y niñas era una práctica común. No obstante, la mayoría de migrantes eran hombres (Lausent-Herrera 2009: 116).

3.1.2.1.2 El nuevo estilo de vida en el Perú: haciendas, ferrocarriles y otras profesiones

El boom del guano permitió que se pudiera traer mano de obra al Perú para trabajar en el sector agrario, el cual, debido a su declive, requería más atención. Stewart señala que el 90% de los culíes importados se destinaron a la agricultura (citado en Rodríguez 1990: 25). Los culíes chinos fueron vitales ante la escasez de mano de obra del sector agrario, lo cual incrementó el nivel de productividad de las haciendas, aumentando, por ejemplo, la exportación de azúcar de 1849-1854 de 8,360 Toneladas métricas a 94,874 Toneladas métricas en el período de 1870-1874 (Rodríguez 1990: 27; extraído de cuadro N°4). Tan importante fue la inmigración china para el agro, que el autor señala que en la hacienda Palto (una de las grandes haciendas del norte), por ejemplo, empleaba chinos como fuerza laboral exclusivamente (Rodríguez 1990: 28).

Si bien, el trabajo en haciendas era el principal objetivo de la inmigración china, los culíes no solo trabajaron en esto. Desde casi el inicio de la presencia china en el Perú, ya había chinos culíes trabajando en islas guaneras en las mismas condiciones contractuales que en otros lugares, exceptuando que su contrato duraba solo cinco años (Rodríguez 2000: 55). Wang señala que estas islas no tenían vegetación, casi no llovía y el aire estaba contaminado y maloliente; además, de la falta de agua, lo que ocasionaba que los obreros

chinos se enfermaron y murieron después de dos o tres meses de trabajo. Algunos de ellos incluso se suicidaban porque no pudieron soportarlo (Wang 2017: 9).

Asimismo, también hubo chinos que trabajaron en la construcción de ferrocarriles. Humberto Rodríguez (2000: 48) señala que los culíes se encontraban en condiciones similares contractuales que, en la agricultura, e incluso señala que Henry Meiggs, uno de los encargados más importantes en la construcción de ferrovías, conocía de chinos que emigraron con el fin de construir estas. Además, Isabelle Lausent-Herrera (2009: 116) indica que los inmigrantes chinos que estaban en las ciudades eran empleados como sirvientes domésticos o artesanos. Finalmente, Wang señala que conforme se avanzaba el siglo XIX, los chinos que sobrevivieron y cumplieron su contrato de ocho años, fueron enviados a colonizar la Amazonía peruana y ejercieron comercios de pequeña escala en Lima y las ciudades importantes, lo que constituyó la base de la economía de estos inmigrantes en el Perú (Wang 2017: 10).

3.1.3 Los estudios históricos de la inmigración china en el Perú

Los estudios sobre la inmigración china han sido realizados desde diversas perspectivas. No obstante, estos se han dado sobre pocos temas en específico. Vilma Derpich (énfasis en el original 1999: 21) señala que:

“La imagen del chino pobre, explotado, peligroso y revoltoso ha merecido amplia atención de estudiosos, desde Stewart hasta nuestros historiadores y curiosos. Por esta razón, la bibliografía conocida tiene ese sesgo [...]. La otra parte de la misma historia fue preocupación de algunos investigadores quienes indagaron sobre los cambios de status, la formación de familias, la movilidad social, las nuevas fortunas”.

Historiadores como Watt Stewart y Humberto Rodríguez Pastor se han enfocado en el aspecto económico y el efecto de la migración china en la sociedad peruana. Estos autores describen la vida de los inmigrantes chinos y su travesía por el país, sus dificultades (racismo, semi-esclavitud, suicidios, entre otros) y su incorporación en la sociedad peruana en el barrio chino y los chifas; llegando a formar parte de la identidad del país (Stewart 1976; Rodríguez 2017, 2000, 1990). Otros autores, como Lausent-Herrera, han retratado el proceso de evangelización que se llevó a cabo en la población inmigrante china y cómo la iglesia se preocupó por incorporar a los inmigrantes a la religión católica,

al igual que los evangelistas u otras ramas protestantes, donde hubo hasta competencia entre órdenes para ocuparse de la comunidad china (Lausent-Herrera 2014). Como puede verse, los estudios peruanos se han enfocado en aspectos de la servidumbre, económicos o religiosos.

3.2 La muerte y el ritual funerario en China.

El pensamiento chino sobre la muerte y los rituales que se realizan para los muertos son temas muy complejos, debido a las diferentes influencias que han tenido a lo largo del tiempo. A continuación, mostraremos cual es el pensamiento chino sobre la muerte y las diversas influencias que han adquirido los ritos funerarios y cómo se realiza un funeral en la China tradicional.

3.2.1 Concepto de la muerte en China

La muerte en la visión religiosa china es vista como contaminadora y poco auspiciosa. Watson señala que la idea de contaminación deriva del pensamiento taoísta de las energías auspiciosas y las no auspiciosas. Los chinos creen que el muerto libera un aire mortal no auspicioso que engulle al pueblo y causa enfermedades como la sífilis, la lepra o mala suerte. En el pensamiento taoísta, las mujeres son *yin* y la muerte también es *yin* y, por lo tanto, las mujeres tienen más afinidad con la muerte que los hombres y están asociadas a las tareas de los ritos funerarios, a diferencia que los hombres cuya, energía *yang* se contaminaría. Este aire mortal sale de la carne del muerto, mientras que los huesos, considerados *yin* eran tratados más por las mujeres. En cambio, tras un largo tiempo, los huesos ya sin carne y tratados correctamente son considerados *yang*, y como tales los hombres son responsables por los entierros secundarios si es requerido; los hombres tienen el deber de desenterrar y limpiar los huesos (Watson 1988a). No obstante, la muerte en la cosmovisión china no representa un corte abrupto con los vivos. En el pensamiento chino hay una fuerte creencia en la continuidad entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos; siendo el estatus social de ambos mundos dominado por relaciones de parentesco y la idea del intercambio entre los vivos y los muertos (Tsui 1995: 63).

Otra idea importante en el pensamiento chino es la concepción paralela de la sociedad. La muerte y el más allá encarnan el concepto taoísta de *yin*, mientras que los vivos encarnan el *yang*. El mundo del *yin* se percibe como una versión oscura del mundo de los

vivos para el pensamiento chino, donde el ancestro es visto como el núcleo del mundo de los muertos y sirve la misma función que en la familia en la sociedad china en vida (Pasacreta 2005: 28). En el mundo de los muertos habitan tres tipos de espíritus que pueden afectar el mundo de los vivos: los dioses, los ancestros y los fantasmas. En este mundo paralelo, los dioses son análogos a la burocracia china; el emperador de los muertos es el emperador de Jade, cuyo origen se basa en el budismo (Cohen 1988). Los dioses de menores rangos forman parte de la burocracia, hasta el dios del condado, que es similar a los oficiales de los condados en China. Por ejemplo, Mckeown señala que: “Heaven was often depicted as a bureaucratic realm comparable to and perhaps mirrored by the bureaucracy on earth”⁴ (Mckeown 2001:122). Por otro lado, los ancestros son vistos como extensión de la familia, los cuales también tienen necesidades. Como el mundo de los muertos está vacío, es deber de los parientes de proveer las necesidades del ancestro, siendo las ofrendas enviadas a través de esencias de comida o el quemado de representaciones de papel de casas o ropa (Pasacreta 2005: 28).

Finalmente, los fantasmas son como mendigos y vagabundos del mundo de los vivos, los cuales son temidos y pueden traer mala suerte. Antes de llegar al inframundo, el muerto tiene que hacer un viaje peligroso y los ritos asociados al funeral son importantes en este viaje. Esto es un paralelo a los rituales asociados al final de los ritos funerarios y la expulsión de la comunidad. El muerto no ha sido lo suficientemente venerado aún para ser ancestro así que es un fantasma, por tanto, los ritos principales asociados al funeral son para evitar que el fantasma se pierda en su camino al inframundo. Si los ritos no son hechos apropiadamente, el muerto seguirá siendo un fantasma y atormentará a la comunidad hasta por tres generaciones. Al final del viaje el muerto enfrenta 10 cortes con dioses oficiantes, los cuales lo juzgan y pueden castigarlo u honrarlo en base de sus méritos. Los parientes del muerto, para asegurar que sea juzgado como una persona benevolente, queman dinero espiritual del banco de los muertos para sobornar a los oficiales. Tras ser juzgado, el espíritu del muerto entra al inframundo como ancestro o fantasma, siendo esto un paralelo literal de la expulsión del muerto del mundo de los vivos (Wolf 1974).

⁴ “El Cielo era comúnmente representado como un reino comparable, y quizás, reflejado por la burocracia en la tierra” (Mckeown 2001: 122, traducción nuestra)

3.3 Influencias en los ritos mortuorios chinos

Los ritos mortuorios chinos han tenido diversas influencias en su larga historia, siendo las principales el confucianismo, el budismo y el taoísmo. A continuación, mostraremos las influencias que estas ideologías han tenido en los rituales mortuorios en China.

3.3.1 Confucianismo

El principal exponente de este pensamiento fue Confucio, quien nació durante la dinastía Zhou (770 – 221 a.C). Confucio fue inmortalizado debido a que propagó el comportamiento virtuoso y la armonía entre el cielo y la tierra en la cultivación del ser humano perfecto (Pasacreta 2005: 6). Confucio promovió la práctica de la lealtad filial y en particular la lealtad filial hacia el emperador (Coe y Begley 2016).

El concepto de lealtad filial, o *xiao*, es uno de los valores más importantes de la cultura china. Este valor pre-confuciano, se volvería una virtud central en el confucianismo. Uno de los deberes de la moralidad confuciana era la obediencia hacia los padres de uno, o hacia los mayores (Maccormack, 2006: 1). En la familia china, el hombre actúa como la cabeza; y el rango dentro de la familia se conforma de manera patrilineal descendente: los padres del esposo, el esposo, la esposa y los hijos. La reverencia también sigue una estructura similar entre los dolientes; los hombres adoran a sus padres, la mujer adora a los padres de su esposo y los hijos adoran a su padre (Pasacreta 2005: 7-8).

Como mencionamos previamente, los ancestros no se consideran como personas aparte de la vida, sino que tienen roles importantes en la vida de los vivos. Esto refuerza la importancia del ritual porque cada lado depende del otro para su seguridad emocional, social y económica: los ancestros dependen de sus descendientes para la comida, refugio y dinero y la familia requiere la asistencia del ancestro en los problemas diarios (Chee-Kiong 2004: 4). Norman Mitchell-Innes (1887: 237) señala que los chinos consideran informar, a través de las tabletas ancestrales, cualquier hecho relevante que haya ocurrido a la familia. La tableta ancestral está hecha de madera, su parte superior, está arqueada como el cielo, y su parte baja como la tierra. Estas tabletas se encuentran en el templo familiar y están organizadas de manera cronológica.

En el reino confuciano, el caos y la confusión dominan y solo son controlados a través del ritual o *li*. Es decir, para controlar el caos deben llevarse a cabo rituales de forma muy específica y concreta, para asegurar la armonía del mundo (Pasacreta 2005: 6). Asimismo, los ancestros son los seres que protegen a la familia y, por tanto, merecen ser venerados de forma correcta. Por esta razón existían manuales sobre cómo hacer los rituales funerarios para venerar a los ancestros al estilo confuciano, uno de los cuales era el de Zhu Xi, un académico que vivió en la dinastía Song (Pasacreta 2005: 16). Zhu Xi busco restablecer los conceptos fundamentales y los valores del confucianismo para restaurar la integridad cultural y política de China como una sociedad confuciana; especialmente porque la gente buscaba guía espiritual y paz con mayor frecuencia en el Taoísmo y el Budismo, en vez del confucianismo (Kiril 2005). Los Rituales Familiares de Zhu Xi, fueron resucitados de los rituales funerarios confucianos de la dinastía Han y formaron parte de los ritos familiares en la época Ming temprana. Durante la dinastía Qing, versiones simplificadas del texto fueron distribuidas y eran promulgadas por oficiales provinciales (Pasacreta 2005: 16).

3.3.2 Taoísmo y *Feng Shui*

El taoísmo fue una de las ideologías que se incorporó a los ritos funerarios chinos. Uno de los conceptos que lo constituyen es el concepto de *yin* y *yang*. El *Yin* y el *Yang* son opuestos balanceados que regulan el orden, caos y el cambio del universo, y son la base de la práctica de la geomancia o *feng shui*. El *feng shui* avoca la ubicación de un sitio que esté en armonía con la energía de la naturaleza para asegurar la buena suerte a un individuo o a la comunidad. El taoísmo ha tenido un gran impacto en los rituales mortuorios, en particular en el sur, generando costumbres populares como tiempos y lugares auspiciosos, y el uso de geomantes y chamanes (Pasacreta 2005: 10). Ole Brunn (2008: 67) señala que: “Central to the geomancer’s work is to locate the most auspicious site for the tomb [...]”⁵.

En donde fuese posible, son colocadas en terrenos altos, orientados hacia un espacio abierto, idealmente con vista a montes con neblina en el horizonte. Asimismo, los montes

⁵ “Lo central del trabajo del geomante es la ubicación del sitio más auspicioso para la tumba [...]” (Ole Brunn 2008: 67, traducción nuestra)

deberían tener soporte sólido por detrás y representaciones del dragón y tigre en ambos lados. Los flancos cerca a los lados son los preferidos, pues forman una posición similar a la de un sillón y dan buena protección y soporte. La vegetación, como arbustos y árboles pequeños pueden estar en la parte de atrás pero nunca en frente. En terreno plano, el principio común es un pequeño montículo, usualmente en la esquina de un campo o en lugares con crecimiento salvaje, como las partes de atrás de las casas (Brunn 2008: 68). Andrew Ryall (2002: 6), además, indica que el lugar de las tumbas sería similar al de las casas, en una colina hueca o protegida, pero con orientación al norte, pues esta orientación tiene un significado simbólico en el inframundo chino. Por otro lado, los especialistas en *feng shui* también son consultados para la preparación del funeral, el cálculo del momento adecuado para colocar el cuerpo o urna en el suelo de acuerdo con los datos astrológicos y las proyecciones del calendario tradicional (Brunn 2008: 69). Ole Brunn señala que las preparaciones son muy meticulosas y la procesión del funeral muy ostentosa, siendo usual que todo el pueblo y los parientes de afuera se involucren en este (Brunn 2008: 69).

3.3.3 Budismo

La llegada del budismo probablemente se deba a las políticas expansionistas del emperador Wu de la dinastía Han. El emperador Wu llevó sus ejércitos a través de Asia Central y llevó a China el contacto con muchos pueblos. Este paso creado permitió, con el tiempo, la llegada de monjes budistas que buscaban convertir nuevos adeptos a su fe. Llegaron a China durante el siglo I A.D y llevaron consigo las palabras de Buda: los sutras. El declive del confucianismo, debido a problemas políticos tras la caída del Imperio Han, llevó a los académicos chinos a buscar nuevas formas de pensamiento para responder a los tiempos difíciles. Tras el siglo III, estos intelectuales empezaron a traducir los textos de los sutras junto a monjes budistas; y para el final del cuarto siglo, monjes chinos y tutores extranjeros estaban produciendo sus propias interpretaciones doctrinales y estableciendo sus propias comunidades monásticas (Eno 2008: 6-7). Asimismo, durante las dinastías Jin y Wei la gente común no tenía acceso a los textos rituales y solo podrían venerar a sus propios ancestros. De esta forma las comunidades empezaron a tener contactos con religiones no ortodoxas como el budismo, taoísmo y tradiciones locales que se oponían a la doctrina confuciana. Esto alteró los ritos mortuorios chinos al nivel comunal pero nunca fueron integrados a los manuales rituales sobre la muerte. Los

budistas adeptos adoptaron y practicaron la cremación como práctica mortuoria (Kutcher 1999).

3.4 Los rituales mortuorios en China

3.4.1 Los rituales mortuorios en la época Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911)

Para las dinastías imperiales tardías, Ming y Qing, se logró la centralización y unificación de la ideología mortuoria ritual en China. La idea central de este logro completado en el período Qing temprano, era la idea de variación dentro de la unidad, donde las comunidades chinas eran condicionadas a hacer la idea básica de los rituales y eran libres de incorporar variaciones familiares o comunitarias (Watson 1988b). Para la época Ming, los textos rituales emergieron en versiones más simplificadas, haciendo que los rituales de muerte sean más pragmáticos. Asimismo, oficiales regionales eran contratados para promover las virtudes de los ritos familiares elementales a las comunidades locales a través de lecturas periódicas o gacetas. Esto logró que los oficiales propagaran el ritual como una forma definitiva de ser chino, de modo que un chino tenía que seguir las prácticas elementales del ritual (Pasacreta 2005: 12). Los Qing inspiraron nuevas interpretaciones del ritual mortuorio, el cual incluyó una mayor diversidad de las prácticas de entierro y la restitución de la cremación. Las diferencias regionales empezaron a aparecer; por ejemplo, en Guangdong los principios geománticos y la exagerada adoración a los ancestros, mientras la cremación y el luto personal eran más populares en el norte (Pasacreta 2005: 13). Watson señala que este logro fue posible porque los oficiales chinos estaban más concentrados en que se siguieran las prácticas correctamente. Según Watson, la diferencia entre ser “chino” y otros se basa en la correcta realización de los ritos en la secuencia aceptada en vez de cambiar las creencias de las personas (Watson 1988b). Asimismo, los principios del *feng shui* y la geomancia eran importantes, no solamente para los campesinos, sino para todo: los entierros, casas, templos y el emperador miraban al sur, la dirección del *yang* (Rawski 1988).

Asimismo, los ritos funerarios chinos tradicionales para la época Qing consistían en una estructura uniforme que se basaba en el *Li Chi*, el libro de los ritos, y luego simplificaciones hechas por Zhu Xi y otros. En general, en los ritos siempre se realizan los siguientes actos, según Watson (1988b: 12-15):

Primero se notifica la muerte por el llanto y otras expresiones de duelo, siendo las mujeres, en particular, las que anuncian este duelo llorando. También se colocan banderas blancas en las casas de los difuntos y se colgaban lámparas azules en los aleros (estos últimos actos podrían ser opcionales, el llanto no). En segundo lugar, los dolientes debían vestirse blanco con zapatos y capuchas de saya o cáñamo (los colores podrían variar, pero el blanco es el color primario para los funerales chinos). En tercer lugar, el baño ritual del cuerpo, generalmente seguido de un cambio de prendas para el más allá (en el sur de China el agua para bañar el cuerpo era “comprada” a una divinidad de un río o riachuelo). En cuarto lugar, está la transferencia de comida, dinero y bienes de los vivos para el muerto, con representaciones de papel de casas, ropa, etc. los cuales son quemados para el muerto; la comida se le presenta como ofrenda, siendo el arroz y el cerdo elementos indispensables. Las ofrendas básicas eran la comida, el dinero y el incienso, las demás eran opcionales. En quinto lugar, está la preparación e instalación de la tableta espiritual para el muerto; todos los chinos, exceptuando los infantes y los extraños o viajeros tenían que tener una tableta como repositorio de su alma. Esta tableta era hecha por un especialista y se colocaba en las salas ancestrales o en templos, conventos, etc. por un precio. En sexto lugar se encuentra el uso ritual del dinero y el pago a especialistas, los cuales conducen el ritual funerario. En séptimo lugar, se encuentra la música para acompañar al muerto y calmar su espíritu, a través de la pipa e instrumentos de percusión. En octavo lugar está la colocación del cuerpo en un féretro bien sellado; estos féretros eran de madera y se sellaban de modo que el cuerpo no se moviera, siendo esto hecho por especialistas pagados. Luego, el doliente principal o un invitado de alto rango sellaba el féretro usando clavos. Finalmente, se expulsaba el féretro de la comunidad; este rito era a veces retrasado por meses o años como un símbolo de respeto por el muerto. No obstante, a estos actos generales se le puede acoplar gustos locales u otras tradiciones según lo que decidan hacer los dolientes y familiares (Watson 1988b).

3.4.2 Un funeral chino tradicional

Para mostrar cómo era un funeral chino tradicional, nos remontaremos al texto de Zhu Xi y otras referencias. Este libro es un manual del siglo 13, que se siguió usando hasta la dinastía Qing, el cual indica cuál es la forma confuciana de entierro. A partir de ese manual, mostraremos como se incorporan otras ideologías en las variaciones de los entierros chinos tradicionales.

Chee-Kiong señala que la preparación de los muertos empieza pocos años antes que la persona esté cerca a morir, inspeccionando el ataúd en diferentes ocasiones a partir de los 60 años de edad (Chee-Kiong 2004: 26). Cuando una persona muere, esta es rodeada de la gente que está de pésame y llora su muerte, tras lo cual, los dolientes hacen una ceremonia para llamar al muerto de vuelta al mundo de los vivos (Pasacreta 2005: 16). Posteriormente, se notifica a la comunidad de la muerte. Los principales actores de los ritos funerarios son elegidos en este momento e incluyen al hijo varón mayor como el principal doliente, la doliente (esposa o hija del muerto) y los organizadores del funeral como los sacerdotes, geomante, el de la pipa y el que lleva el cuerpo. La ropa ritual apropiada es usualmente hecha de sayal, crudo y no terminado, que se lleva puesto y los dolientes se abstienen del sexo, licor y la comida (Pasacreta 2005: 16).

Posteriormente, se limpia ritualmente el cuerpo y se le viste en ropa de alta calidad, siendo este ritual llevado a cabo por la persona que carga el cuerpo, que es la única persona que puede tocar al muerto (Pasacreta 2005: 16). Tradicionalmente, el agua que se usa para el ritual de “lavar y poner la ropa” debía ser comprada de los dioses: Los hijos y nietos recogían el agua y pagaban con monedas de cobre al agua para el guardián espiritual (Chee-Kiong 2004: 28). La ropa de entierro apropiada, según Zhu Xi, se describe como: una envoltura de cabeza; dos taponos de oídos de seda blanca; una tela de seda para virar los ojos, que cubre la cara; amarres de manos de seda que envuelven las manos; una prenda larga, un cinturón grande, un par de zapatos y una bata; y una cantidad de ropa interior adecuada, pantalones, medias, corbatas, etc. (Ebrey 1991: 74).

El día siguiente, tras la muerte, se hacían diversas ceremonias, donde los dolientes se golpeaban el pecho en tristeza y realizaban ofrendas en la mesa de libaciones. Posteriormente, el ataúd, de madera laqueada fuertemente se exponía en la sala central y se ponía el cuerpo con un velo cubriéndolo (Pasacreta 2005: 17). Usualmente, estos ataúdes son hechos de pino blanco y laqueados de color negro, un estilo que se originó en la dinastía Xia (2206 – 1766 B.C) y se siguió practicando (Pasacreta 2005: 34). Además, se pone un grano de arroz en la boca del muerto. Después se realizaban ofrendas de comida y vino, y por tres meses los dolientes más cercanos debían usar telas de saco no recortadas y dormir en esteras de paja. Al tercer día los dolientes se visten de acuerdo

a su rango⁶, y esperan tres meses mientras preparan el funeral. Tras este tiempo, un sitio propicio es elegido por el geomante para enterrar el cuerpo. Los dolientes cavan una porción de la tumba y hacen reverencia al dios de la tierra. Los bienes mortuorios son comprados o preparados previamente, e incluyen, carretas, marcadores mortuorios, caballos, sirvientes, muebles, vasijas utilitarias, un catafalque y las tabletas funerarias (Pasacrete 2005: 17-18).

El día del funeral, el ataúd es transferido en el catafalque, y se realiza una ofrenda para despedir al muerto antes de que deje el salón de recepción. La procesión funeraria es precedida por espanta demonios que espantan a los fantasmas del ataúd. Los dolientes se ordenan en orden decreciente de rango siguiendo al ataúd, llorando y haciendo una línea. Antes de que la procesión llegue al lugar de entierro, los asistentes del funeral cargan la tienda del alma, dentro de la cual, los objetos funerarios son arreglados y los huéspedes y dolientes se ordenan en rango alrededor del hueco del ataúd. El doliente principal y las dolientes lloran con la llegada del ataúd, mientras que el resto de dolientes ofrecen regalos o ropas al muerto. Zhu Xi advierte contra enterrar objetos preciosos como jade y oro en la tumba junto al muerto, porque se ve como una ofensa a este (Pasacrete 2005: 18).

La base el ataúd es asegurada al suelo de la tumba con cemento, con cuidado de no disturbar el ataúd mientras se está bajando. Después, el suelo se apila suavemente encima del ataúd y se compacta a mano. De nuevo se rinde culto al dios de la tierra, y los objetos mortuorios son enterrados, incluyendo muebles, carretas de madera, asistentes de madera y objetos cerámicos. La piedra con inscripciones, que dan el nombre y el estatus del muerto, es enterrada en el sur de la tumba. Mientras se rellena la tumba, un calígrafo inscribe la tableta ancestral, la cual muestra el nombre y el rango del fallecido, al igual que el nombre del hijo filial o del doliente principal, que se pondrá en el salón ancestral del pueblo. La tumba se llena de tierra hasta que se alcance 1.2 metros de altura; flanqueándose por una estela de la misma altura, inscrita con la misma información de la piedra de inscripción. Una vez terminado este rito, la procesión regresa al pueblo llorando y en orden de rango. En el pueblo, el sacerdote pone la tableta espiritual en el asiento del alma en la recepción o el salón ancestral. Posteriormente, se realizarían otros ritos que

⁶ En China existe una vestimenta que se usa en los funerales basándose en el rango de los dolientes. El de mayor rango lleva unas telas de saco sin recortar y los de menor rango cáñamo fino. (Pasacrete 2005: 17, tabla 1 derivado de Ebrey 1991)

marcan el fin del duelo, la asociación de la tableta ancestral y la expulsión del alma de la comunidad. En estos ritos, el duelo según los rangos, sigue jugando un papel importante en cómo el fallecido es honrado en su travesía a convertirse en ancestro (Pasacreta 2005:17; 20; 23-24).

3.4.3 Los entierros chinos sureños tradicionales

Como hemos podido ver, el manual de Zhu Xi muestra cómo se debe hacer un entierro de la manera confuciana. No obstante, cómo vimos anteriormente, para la época Qing, no hay una sola forma de entierro, sino que existe un marco común; los manuales funerarios, por ejemplo, y la incorporación de otros elementos que se relacionan con diferencias regionales en el patrón funerario chino. A continuación, mostraremos algunas variaciones que existen en el patrón de entierro cantonés o sureño.

Los entierros en la china sureste fueron influenciados por el taoísmo y el budismo, de modo que las tumbas iniciales eran temporales y eran elegidas a través del *feng shui*, seguían la exhumación y el almacenamiento después de 7 a 10 años, y el entierro permanente en la tumba ancestral (Pasacreta 2005: 35). Terry Abraham y Priscilla Wegars señalan que en los funerales chinos tendían a seguir tres etapas. La primera etapa era el entierro de acuerdo a los rituales apropiados, en una colina mortuoria fuera del poblado. No obstante, este paso era temporal, tras un tiempo, en la segunda etapa, el cuerpo, junto a cualquier espíritu malvado, eran expulsados del pueblo y con el tiempo la carne se removía de los huesos. Después de un período el cuerpo era exhumado y los huesos eran limpiados y re-enterrados en una vasija de cerámica, y puestos en una colina fuera del poblado. Finalmente, se movía la urna con los huesos a la bóveda familiar en un buen lugar *feng shui*. En este lugar, las familias harían el festival *Qingming* (festival de primavera), donde limpiarían las tumbas y pagarían sus respetos a los ancestros, dejando ofrendas de comida y bebidas (Abraham y Wegars 2003: 58). Wilson también señala que, tras cinco años, el cuerpo era exhumado, los huesos limpiados y puestos en una urna familiar o en una tumba de estructura formal, en la forma de una herradura (Wilson 1960: 120).

En la urna funeraria, los huesos eran puestos de manera que el muerto pareciera estar sentado en la pose del loto budista (Wilson 1960: 120). Para el caso de Taiwán, Timothy

Tsu señala, que la urna es un contenedor cerámico cilíndrico de menos de 1 metro de alto; llamado *fengjin* u “oro en abundancia”, con una superficie cubierta de un vidriado marrón y símbolos auspiciosos en bajo relieve. El diseño estándar es el dragón en ambos lados de una pagoda de siete pisos o una bola de fuego, algunas con patrones de varios fénix (Tsu 2000: 5). Asimismo, los entierros cantoneses masculinos eran iguales que los femeninos, con excepción de que de la reverencia de los ancestros era nula en el caso de estas últimas (Abraham y Wegars 2003: 66).

Norman Mitchell-Innes, un viajero en China durante siglo XIX, señala la quema de dinero falso, ropas de papel, sillas de sedan, portadores, etc.; para el servicio del muerto en el mundo de los espíritus (Mitchell-Innes 1887: 236). Además, cuando una persona moría, dos velas y tres palillos de incienso eran quemados y puestos a los pies de la cama y una ruma de papel dinero es puesto debajo de la cabeza del fallecido como almohada. Al muerto se le vistía con toda su ropa, así como con sombrero y botas como si fuera a ver a un oficial, según la creencia popular de ver a *Im Ló Wong-Yama*, el señor del infierno. Por otro lado, en los entierros cantoneses, si el muerto era de una familia rica, era vestido en 20 o 30 sacos; si era pobre en ocho o diez. (Mitchell-Innes 1887: 238). Tong Chee-Kiong (2004: 29) señala que, en un entierro de la década de 1950, se ponían objetos personales dentro del ataúd, como un peine, lentes o hasta su almohada favorita, o también un espejo y una bolsa de granos para que pueda “comer”. Asimismo, los entierros se realizaban en zonas de colinas, mientras que la cremación se limitaba en ese entonces a los sacerdotes budistas en el siglo XIX (Mitchell-Innes 1887: 237). Además, tras lavar el cuerpo del muerto con agua, se le abría la boca, y se le pone una pieza de plata para sus gastos en el mundo espiritual (Mitchell-Innes 1887: 238-239). Si el muerto era fumador de opio o le gustaba mucho el vino, pipas de opio de papel y copas de vino de papel eran quemadas para diversión, al igual que casas de papel, muebles y sirvientes (Mitchell-Innes 1887: 240). Por otro lado, si una familia vivía en un lugar sin sepulcro familiar, el ataúd era puesto en un templo público o en casas de muertos hechas para este propósito, pagando una suma pequeña anualmente para que el sacerdote queme incienso frente al ataúd. Los ataúdes de estas personas también se quedaban en sus casas por años, siendo común que en Cantón haya 10 o más ataúdes en el larario. Si el cuerpo fue enterrado, al regreso de la familia a su lugar natal, los restos eran desenterrados y puestos en una vasija cubierta mientras esperaban la remoción. Estos difuntos eran denominados “ancestros en macetas” por los residentes extranjeros en China (Mitchell-Innes 1887: 242).

Otra diferencia son los actores directos e indirectos del rito funerario cantonés. Watson, en una etnografía hecha en el distrito de Yuen Long, Hong Kong, New Territories durante finales de 1960 e inicios de 1970, señala que, en los entierros cantoneses, las mujeres están más presentes que los hombres; puesto que, al ser *yin*, ellas están más protegidas de la contaminación ritual que sucede durante el entierro. En la sociedad cantonesa, a diferencia de otras regiones de China, se usa mayoritariamente especialistas que guían el proceso mortuario (considerados los de más alto rango en el ritual mortuario), el cual debe hacerse sin errores bajo la guía del sacerdote principal. Ellos guían a todos los participantes y usan cantos esotéricos para calmar al espíritu y guiar lejos a los fantasmas y despertar a los dioses. Asimismo, se acompañan con instrumentos musicales como la pipa, gongs, etc., para guiar al espíritu del fallecido. Finalmente, los cargadores del cuerpo, los de más bajo rango en el ritual y los “contaminados” por cargar a los muertos, limpian el cuerpo con agua “comprada” de un espíritu del río y llevan el cuerpo hasta su entierro. También puede haber otros especialistas como monjas (que cantan cánticos budistas y calman al muerto hasta que sea enterrado), acróbatas y/o actores, los cuales entretenían a la comunidad; mientras que el geomante y los proveedores de objetos de papel (para ser quemados), en general, no se encuentran presentes durante el rito funerario, no obstante, sus servicios son indispensables (Watson 1998a).

3.5 El nuevo contexto: Las prácticas funerarias en el Perú

A continuación, mostraremos cuales son las costumbres funerarias en el Perú durante el siglo XIX, las cuales los inmigrantes chinos pudieron ver en su llegada al país.

3.5.1 Prácticas funerarias a finales del Virreinato del Perú

Durante la época del Virreinato, entre los siglos XVI y XVIII, Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez señalan que la Iglesia estuvo muy involucrada en el tema de la muerte, los entierros, las sepulturas y los ritos y creencias en el territorio virreinal, puesto que la cristianización, inicialmente, era débil y poco profunda en la población nativa. (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 37) Para erradicar las costumbres paganas que todavía se seguían practicando tras la conquista, se convocaron los primeros (1551-1552), segundos (1567) y terceros (1582-1583) Concilios Limenses, donde se trataron los temas referentes a la muerte y sepultura, y se estableció las normas para los entierros en el

Virreinato (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 38). Un Concilio era una asamblea eclesiástica de los miembros de una diócesis o provincia eclesiástica donde se legislaba asuntos religiosos y relacionados a la comunidad cristiana (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 31). Algunas de sus normas fueron la prohibición de los entierros con vestimenta, comida y bebidas; la imposición del entierro cristiano a los antepasados de los nativos, siendo castigados aquellos que se negaban; la proscripción de las ofrendas de comida cocida el día de los santos; y el veto al desentierro de los cuerpos de sus ancestros bajo pena de excomunión; entre otras. (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 39).

Asimismo, también se creó los Sínodos Limenses, asambleas eclesiásticas de las iglesias provinciales en las que se trataban asuntos religiosos, pastorales y disciplinar a los miembros de la comunidad cristiana (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019:31). Estos fueron creados durante los siglos XVI-XVII buscando impulsar la correcta aplicación de las prácticas y creencias cristianas, conforme a lo declarado en los Concilios Limenses ya mencionados (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019). Como vemos, las autoridades eclesiásticas del virreinato estuvieron muy involucradas en la normatividad de las prácticas funerarias, tratando de erradicar cualquier idolatría o creencia no cristiana entre los nativos. A continuación, describiremos cómo eran los entierros de esta época bajo el reglamento de los Concilios y Sínodos Limenses.

La práctica social virreinal del Perú, inicialmente, consistía en enterrar a los muertos cerca de las iglesias, en los patios de estas, criptas, osarios subterráneos o tumbas en el interior de tierra de la iglesia. Estas prácticas eran reservadas y restringidas para aquellos que podrían tener recursos económicos suficientes para pagar los servicios o hacer donaciones a los templos, mientras que los individuos que contaban con menos recursos, se enterraban en lugares aislados. Si eran nativos, tanto cristianos como no cristianos, se enterraban en lugares cercanos a huacas o cerros; mientras que los más pobres abandonaban los cuerpos fuera de la ciudad o cerca de las iglesias, esperando a que la iglesia católica recoja los cadáveres para que sean depositados en fosas comunes (De la Cruz 2016:93). Asimismo, el ajuar funerario y la forma en que se colocaba el cadáver dependían de la posición económica. Los cuerpos de la gente rica reposaban en ataúdes, mientras que los de indios y mulatos se colocaban sobre tablones (Del Carmen s/f: 1).

Por otro lado, Requena (2017: 12) señala que la tradición cristiana tenía tres elementos: el velorio, el sepelio y el rezo (además de elementos alegóricos cristianos y acciones en favor del alma de los difuntos), tradiciones que, desde el siglo XVI, se mantuvieron en la época republicana en Piura. En el caso de Piura, se lee en los testamentos de los difuntos cómo debía llevarse a cabo el velorio. Tras la muerte de algún familiar, se procedía a llamar al médico del Hospital de Belén, para que certifique el deceso, o en caso de que no tuviera los recursos, bastaba la palabra del cura. Se acostumbró a vestir a los adultos con ropas llamadas mortajas, las cuales eran compradas en vida o con anticipación. En el hogar del difunto debía dejarse un espacio central para el ataúd, un ambiente cercano y oscuro para las mujeres, y otro más amplio y ventilado para los hombres. El cadáver era colocado en un ataúd de madera sobre unos tablones para poder ser visto durante el velorio. Alrededor del muerto se colocaban velas grandes llamadas hachas, más de cuatro por lo general, las cuales podían aumentar en número. Sobre la pared, a la cabeza del finado, se colocaba un gran telar negro en señal de duelo, lo cual se repetía en la puerta principal de la casa. La ubicación de la gente, todos vestidos de negro, se hacía de acuerdo con la proximidad parental; esposos, madres, hijos, nietos y hermanos ocupaban los lugares cercanos al ataúd, el resto alrededor de los primeros. Era costumbre dejar que un grupo de mujeres exprese el dolor por la partida de los seres queridos o podrían contratar también lloronas y chivateras. Posteriormente, se realizaría el sepelio (Requena 2013: 52).

Terminado el velorio, entre dos a tres días, se procedía a acompañar al difunto al templo elegido. Si había dinero, se alquilaba un carruaje negro tirado por dos caballos o era cargado en hombros por sus seres queridos. Para estas fechas, era común que hasta los pobres tuvieran campanazos⁷. Las personas acompañaban el cortejo desde la casa hasta la puerta del templo. Al final, solo los familiares y amigos cercanos, en compañía del cura y los ayudantes, ingresaban a la iglesia para depositar el cuerpo. Antes del entierro se hacía una misa de cuerpo presente, rezada o cantada, involucrando esta última pagar un coro. (Requena 2013: 53-54). Tras la misa y la despedida del difunto se cavaba una zanja en el lugar reservado al interior de la cripta. Para ello, tradicionalmente en los templos había naves donde se realizaban los entierros, algunas más cercanas o lejanas del altar

⁷ Los campanazos eran golpes de campana que hacían las iglesias en momentos especiales, en este caso cuando alguien moría.

mayor. La quinta nave (la más cercana al altar) era la más cara; mientras que la primera era el lugar para niños, esclavos y pobres. El presbiterio se reservaba para religiosos y no tenía costo, y debajo del crucero se enterraban las autoridades locales. Luego del sepelio, se volvía a la casa a empezar los rezos para el socorro del alma del difunto. Finalmente, durante los nueve días posteriores al entierro del familiar, se hacía el rezo en la casa con invitados cercanos, para asistir al difunto para llegar al cielo. Al atardecer, tras la puesta del sol, todos los asistentes ingresaban al interior del hogar en donde se hallaban los familiares, quienes bajo la dirección del capellán, iniciaban las plegarias. El ritual podía extenderse más allá de la medianoche, tras lo cual, algunos regresaban a casa o se quedaban conversando. Durante el día, las mujeres iban al templo para prender velas y rezar en la capilla en donde se había enterrado su familiar. Se coordinaba con el sacerdote presente ese día, la realización de las misas encomendadas por el difunto previo a su muerte, tratando de que se lleven a cabo según lo acordado. Luego de nueve días de rezo se concluía el rito funerario (Requena 2013: 54-55).

Los tres primeros días de noviembre de cada año se visitaban las iglesias para celebrar el día de Todos los Santos. La gente iba a los templos a prender velas y cirios para sus difuntos. En algunos casos, se bajaban a las fosas para rezar o dejar algún regalo al difunto (Requena 2013: 56).

Para finales de la época Virreinal se publicó la Cédula Real de Carlos III, el 3 de abril de 1787, en la cual se estableció la legislatura litúrgica para la creación de cementerios fuera de la ciudad y para sacar a los difuntos de las iglesias como medidas sanitarias frente a epidemias, el hedor de la descomposición de los cadáveres y las enfermedades que surgían de estos (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 55). Entre sus medidas se consideró que los entierros debían ser sepultados exclusivamente en los cementerios, con uno para cada parroquia; se prohibió los entierros en las iglesias y cerca del altar (exceptuándose a algunos de los miembros del clero); y se vetó la exhumación de cualquier cadáver sin permiso (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 57). Como vemos, se crearon los cementerios a finales del virreinato bajo la Cédula Real de 1787; como veremos a continuación, a nuevas prácticas funerarias a finales del virreinato e inicios de la república.

3.5.2 Prácticas funerarias en la joven República

Los entierros de cristianos durante la república mantuvieron las costumbres funerarias de la época colonial pese a las nuevas normas que venían desde finales de esta época. Las primeras Reales Cédulas de Carlos II no tuvo el efecto esperado (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 60). Por ejemplo, Requena (2017), señala que, para el caso de Piura, se había conservado la tradición cristiana del entierro desde el siglo XVI. Por otra parte, muchas costumbres vinculadas a la muerte sobrevivieron durante el siglo XIX hasta comienzos del siglo XX (Requena 2017). El duelo y las conmemoraciones, los lutos, las reuniones sociales, las misas y los lavados de las ropas de los muertos seguían siendo importantes. (Repetto y Caraballo 2006: 138). Aparecieron personajes como las “plañideras”, mujeres especialmente contratadas para llorar durante el velorio, ya que las mujeres no acompañaban a los deudos hasta el cementerio. Las plañideras gozaban de prestigio y sus tarifas variaban (Repetto y Caraballo 2006:138). Asimismo, la diferencia con los entierros virreinales fue el uso de cementerios. Luis Requena (2013: 33-34), señala que los entierros seguirían registrándose en las parroquias y las exequias en las iglesias, pero los entierros de los cuerpos debían ser única y exclusivamente llevados a cabo en el cementerio extramuros.

En el caso de Piura, la tradición cristiana, no cambió completamente con la introducción de los cementerios. Los elementos básicos del ritual funerario (el velorio, el sepelio y el rezo); la existencia de un espacio sepulcral con elementos alegóricos cristianos y acciones en favor de las almas de los difuntos se mantuvieron en uso constante (Requena 2013: 12). Se continúa, por ejemplo, el uso de los hábitos de monje franciscano para hombres y de la Virgen del Carmen para las mujeres, así como de las oraciones y las carrozas. Otras costumbres continuaban siendo ejercidas, como ocurría con el ofrecimiento de misas para honrar a familiares, la celebración de los nueve días de rezo o la velación de los difuntos cada primero de noviembre. No obstante, otras prácticas fueron desapareciendo con el pasar de los años, tales como los entierros intramuros en templos o la visita a las criptas de las iglesias en fechas especiales. Asimismo, aparecieron otras prácticas que pasaron a ser parte de la costumbre: los adornos florales, como ramilletes y coronas, empezaron a hacerse comunes en medio del cementerio, así como las largas romerías a pie; los epitafios en las lápidas; los dulces para niños, entre otras novedades (Requena 2013: 61-62).

Repetto y Caraballo señalan, en el caso del cementerio general de Lima, que el cortejo fúnebre partía, en romería, de la casa hacia la Portada de Maravillas, acompañado a pie de los deudos y amigos. El difunto era transportado en una carroza fúnebre que podía ser conducida hasta por seis caballos con lujosos ornamentos negros. Los duelos duraban un mes, durante los cuales estaban restringidas las salidas a la calle, no se podía hablar en voz alta, se colocaban crespones negros en las puertas y, en algunos casos, hasta los interiores eran cubiertos por telones negros. Las visitas de pésame se recibían hasta las ocho de la noche. Llegada la hora fijada aparecían las chivatas, mujeres contratadas cuyo trabajo consistía en aumentar el duelo, llorando de manera elocuente como señal de retirada (Repetto y Caraballo 2006: 138-139). Asimismo, solo los ricos eran enterrados en ataúdes, mientras que los pobres usaban una mortaja hecha al modo de los hábitos de los franciscanos descalzos (Repetto y Caraballo 2006: 140).

3.5.3 El cementerio general de Lima

El Cementerio General de Lima; construido por Matías Maestro, fue inaugurado el 31 de mayo de 1808, siendo el primer cementerio extramuros y principal de la ciudad de Lima. Los entierros seguirían registrándose en las parroquias y las exequias en las iglesias, pero los entierros de los cuerpos debían ser única y exclusivamente llevados a cabo en el cementerio extramuros. No obstante, algunas órdenes religiosas no acataron las reformas funerarias, y muchos sectores sociales de la capital decidieron ignorar las restricciones rituales (Requena 2013: 48). Por ejemplo, en Lima, cuando se estaba terminando de construir el Cementerio General, Félix Devoti, profesor de medicina, se quejaba de que todavía se seguían las prácticas virreinales de las inhumaciones en las iglesias (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 96). No solamente estas nuevas leyes no fueron acatadas en Lima, sino en varias partes del país. Por ejemplo, en Tarma, previamente a la construcción de su cementerio, el Mercurio Peruano publicó en 1791 que en dicha provincia mantenía las costumbres del siglo VIII de los entierros dentro de las iglesias (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 70). La falta de acción por parte de las autoridades virreinales y la aparición de un brote epidémico en Castilla, tuvo como consecuencia que en 1804 el rey Carlos IV volviese a promulgar la activación de los cementerios y la ejecución de la legislatura eclesiástica de la inhumación en ellos (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 73). Estos ejemplos muestran la resistencia que hubo para acatar las nuevas normas y prácticas funerarias; no obstante,

lentamente se empezó a cumplir la legislatura. Un caso es en Cuzco, donde tras la publicación de la Real Cédula de 1804 las autoridades eclesiásticas ya habían presentado el plan para la construcción del cementerio de la ciudad (Campos y Fernández de Sevilla y Gutiérrez 2019: 73).

El cementerio general de Lima en su traza original estaría constituido por cuarteles, con una zona central donde se colocaría una cúpula con un Cristo. Los cuarteles más antiguos, identificados con nombres de santos o sucesos de fe católica, están compuestos por cuatro niveles que albergan a los nichos. Estos cuarteles componen amplios pasajes a manera de calles, como alamedas rodeadas por cipreses, sauces o arboledas, que simbolicen un espacio para el descanso eterno. A su vez, algunos de los cuarteles formarían estructuras cruciformes, pero en ningún lugar del diseño original se veían espacios para tumbas, criptas o mausoleos (De la Cruz 2016: 94). En las partes más distantes del cementerio, alejada de la capilla o el centro, al igual que en la sociedad, estarían enterrados los chinos y los negros o los libertos, los culíes o cualquier otro marginado por la sociedad en el llamado pabellón Santa Bertha, conocido como el pabellón de los suicidas. Este pabellón fue creado para el entierro de los ateos u otras almas que atentaron contra su propia vida y el cual era una especie de purgatorio simbólico (De la Cruz 2016: 100-101).

Asimismo, en los cementerios hubo distintos tipos de entierros. Por ejemplo, María del Carmen describe los entierros en nichos, los cuales son reportados por un misionero estadounidense que visitó el cementerio en 1829:

“[...] Cuando ocurre un entierro el cuerpo no es depositado en la tierra, sino que es colocado en posición horizontal en un nicho de las anchas paredes edificadas para este propósito. Se le rodea luego con cal y la apertura frontal es cerrada con yeso. Estos nichos están ordenados en filas unos encima de otros y se alquilan por cierto tiempo, de acuerdo con la riqueza y el rango de la persona fallecida y a cuya expiración los restos son arrojados en una fosa común, o, si la persona es pobre o desconocida, son arrojados sobre una muralla de la parte posterior donde la superficie del terreno está blanqueada con los fragmentos de los restos humanos y literalmente “un lugar de calaveras” [...]” (Estuardo 1973: 346 citado en Del Carmen s/f, énfasis en el original).

Por otra parte, las bocas de las bóvedas presentan una dimensión estándar de 57 cm de ancho por 42 cm de alto. La fecha que se registra es la de la muerte, aunque en un buen

número de casos se da información de la fecha de nacimiento e incluso de la población de origen del difunto. En el caso de las viudas de sociedad, se hacía acompañar su nombre con el nombre y apellido completo del marido, además de la profesión y el cargo que ejercía. (Repetto y Caraballo 2006: 142).

En 1847, durante el gobierno del Presidente Ramón Castilla, se autorizó la construcción de mausoleos. Esta posibilidad coincidió con la bonanza por la extracción del guano y del salitre, que favoreció el enriquecimiento de algunas familias y la recuperación económica de la antigua aristocracia. Desde entonces empiezan a encargarse a Francia e Italia mausoleos que eran seleccionados de los catálogos que ofrecían un variado repertorio (Del Carmen s/f: 140). Los estratos sociales estaban figurados en el cementerio de forma diferenciada: los mausoleos y los grupos escultóricos para los altos y la disposición de cuarteles de nichos para los medios y bajos (Rodríguez Olaya 2014: 2).

3.5.4 La evangelización: un contraste entre China y Perú

Otro proceso que tenemos que tener en cuenta es la cristianización que se llevó a cabo, tanto en China como Perú, la cual tuvo influencias en la identidad de los inmigrantes chinos y, por tanto, en sus rituales funerarios. Denise Hofmann (2011:4) señala que los misioneros protestantes del siglo XIX en China tuvieron una relación de apoyo con los comerciantes del opio, compartiendo su conocimiento de la lengua y la cultura china, pese a oponerse moralmente al comercio de este. Asimismo, los comerciantes dependían del conocimiento de los misioneros y estos ganaban el apoyo financiero y estructural de los comerciantes (Hofmann 2011: 5). Para el siglo XIX, los misioneros fundaron escuelas, hospitales y orfanatos para mostrar la cultura cristiana en la vida diaria china; pero, por otro lado, eran asociados con los comerciantes que vendían opio. (Hofmann 2011: 11-12). Denise Hofmann (2011: 52-53) señala que la legalización del opio y los permisos para los misioneros fueron vistos por el pueblo chino como confirmación del vínculo entre comerciantes y misioneras. Asimismo, el sentimiento anti-cristiano se esparció por China interior, causando violencia contra los misioneros, llegando a su clímax en la rebelión de los Boxers de 1899-1900. Como podemos ver, la evangelización en China se debió en parte a la influencia de los intereses de los comerciantes del opio y de las potencias europeas. Por ello, la población china no tenía una opinión positiva debido a la relación entre los comerciantes y los misioneros.

Por otro lado, la evangelización también se llevó a cabo en el Perú para los inmigrantes chinos que venían. Lausent-Herrera (2014: 177; 188; 189-190; 195-196) señala que la iglesia peruana, debilitada tras haber abandonado la evangelización de los indígenas, dejó la iniciativa de evangelización a los laicos y a órdenes religiosas. En China, las misiones evangelizadoras no estaban interesadas en los culíes enviados al Perú, y en el Perú, los terratenientes no querían cristianizar a los culíes debido a las consecuencias que traería: respetar días festivos religiosos no laborables y el tiempo perdido en el catequismo y la misa para los creyentes. En Lima se pensaba que la evangelización de los sirvientes, como cocineros y artesanos, era la responsabilidad de sus empleadores. No obstante, la muerte de los inmigrantes reveló la necesidad de convertir a los chinos culíes. Las hermanas que trabajaban en el hospital San Andrés fueron las primeras en pedir ayuda, lo cual llevaría al inicio real de la evangelización con los chinos que morían o estaban enfermos. En el caso del hospital San Andrés, debido a la ley de 1825 que declaraba ilegales los entierros en las iglesias o en la tierra de la iglesia, la mayoría de los culíes no convertidos e incluso algunos convertidos eran enterrados en fosas comunes, mientras que los liberados eran enterrados en el Presbítero Maestro. Posteriormente, los chinos empezaron a organizarse en la capital y a agrupar a las distintas asociaciones cristianas. Tras la guerra con Chile buscaron trabajar con la Arquidiócesis para agrupar a los chinos de todo el Perú bajo la protección de la iglesia y crear una asociación de nivel nacional, la cual fue creada el 16 de octubre de 1881.

3.6 Las prácticas funerarias de los migrantes chinos: Síntesis y problemática

Para poder entender el estado de la cuestión de las investigaciones de las prácticas funerarias de la diáspora china, tenemos que ver cuáles son los estudios que se han dado en relación a los entierros de los inmigrantes. Asimismo, hemos de señalar la problemática que existe en el estudio de la diáspora china a través de las prácticas funerarias.

3.6.1 Las prácticas funerarias de migrantes chinos en el mundo: Aproximaciones arqueológicas

Los estudios sobre las prácticas funerarias de la diáspora china son diversos en otros países. Varios autores han realizado estudios sobre los cambios de los comportamientos

funerarios o de los cementerios de la diáspora china, al igual que la situación en China durante el siglo XIX. El estado de China era muy deficiente debido a las crisis económicas y la imposición de los poderes occidentales que trataron al país como semi-colonia, obligando diversos acuerdos. Así también, había problemas sociales muy profundos y rebeliones masivas (Martínez-Robles, Sasot y Brasó 2014). Por otro lado, hay investigaciones sobre trabajos arqueológicos de la diáspora china. Por ejemplo, Laura Pasacreta (2005) ha realizado un estudio sobre las prácticas funerarias de los migrantes chinos en Canadá y EE.UU. occidental, mostrando cómo eran los entierros chinos tradicionales y comparándolos con los entierros de los inmigrantes chinos a estos países. Otra autora, Julia Frances (2016), también realizó un estudio sobre los rituales mortuorios de la comunidad china en la costa urbana de la Colombia Británica, Canadá, mostrando cómo se realizaban los entierros de la diáspora china, sus ritos funerarios, el uso del *feng shui*, la práctica de entierros secundarios, etc. Por otro lado, Abraham y Wegars (2003) han realizado un estudio sobre los cementerios chinos extranjeros, enfocándose en los entierros secundarios y las estructuras mortuorias de la comunidad china en EE.UU. Asimismo, también hay estudios sobre la diáspora china en otros países asiáticos. Por ejemplo, Tsu (2000) hace referencia a los entierros secundarios que se realizan en el sur de Taiwán y analiza el simbolismo que hay detrás de ello; mientras Chee-Kiong (2004) hace referencia a los rituales mortuorios chinos en Singapur, describiendo entierros de la comunidad china en este país en el siglo XX. Asimismo, Gil-Soo Han, Forbes-Mewett y Wang (2017) también hicieron trabajos sobre la diáspora china y los cambios de los valores y percepciones de los ritos funerarios en Australia. Como puede verse, a diferencia de los trabajos de investigación en el Perú, los aportes arqueológicos en los diversos países que se encuentra la diáspora china han incorporado los cambios de los ritos funerarios chinos.

3.6.2 Las prácticas funerarias de migrantes chinos en el Perú. Un estado de la cuestión

Los estudios arqueológicos de la migración China en el Perú se encuentran, todavía, en una etapa inicial. Como señala Wilfredo Kapsoli (2012; 1-2):

“[...] aunque los temas de investigación en arqueología histórica sobre la inmigración china existen, se deben no específicamente a un interés sobre el tema chino, sino que se ha dado

hallazgos en torno a la investigación en las huacas, recintos ceremoniales y administrativos de las antiguas culturas peruanas y en donde en muchas ocasiones fueron enterrados inmigrantes de las primeras oleadas, a quienes por no estar bautizados ni ser católicos, les era muy difícil ser enterrados en un camposanto de la época”.

Por ejemplo, como producto de uno de los hallazgos fortuitos, Hudtwalcker realizó una investigación sobre la migración china. El trabajo de José Antonio Hudtwalcker (2012) consiste en tres contextos funerarios de inmigrantes chinos que fueron enterrados en la caleta Panteón, en la isla San Lorenzo, la cual era usada como cementerio para los chinos. Uno de estos contextos data del siglo XVII y corresponde a un entierro en fosa simple, sin ataúd, de un individuo masculino, momificado naturalmente y sin coleta, en posición extendida, decúbito dorsal. Este estaba vestido con dos camisas, encima de estas un sacón verde de estilo oriental, así como un pantalón corto. Estaba orientado al suroeste, según la imagen tomada del cuerpo. Dentro del sacón había cigarrillos y un origami de un sapo. Además, tenían dos envoltorios pequeños con una sustancia negra en polvo, la cual se cree que podría ser un r cipe médico. Asimismo, se le hizo un examen radiológico-tomográfico y una autopsia a cargo de los doctores Uriel García y Guido Lombardi. El examen radiológico-tomográfico que reveló que este individuo, si bien no tenía muestras de fracturas o signos de estrés crónico en su niñez, se encontraba enfermo con alguna patología pulmonar crónica, definitivamente tuberculosis, un parásito, *Clonorchis sinensis* y alguna afección crónica en su hígado, junto a huevos del parásito *Schistosoma japonicum*; también tenía *Balantidium coli* en el intestino, lo cual sugiere que el individuo murió de diarrea disentérica. Por otra parte, también se evidenció el consumo de tabaco por un análisis de su pelo (Hudtwalcker 2012).

También se encontró otro entierro disturbado de 1855, de una persona llamada Li You, Tenía varios objetos en una bolsa azul de lino, papeles doblados con el contrato negociado (donde se le menciona que tenía 20 años de edad durante el quinto año del reinado del emperador *Hsien-Feng* en noviembre o diciembre de 1855), algunos frutos secos de una planta medicinal, varias monedas chinas de distintas épocas, un cepillo de hueso pulido, una ficha de dominó chino, un atado de palitos de bambú, palitos chinos, un soporte para los palitos chinos, un peine doble, una peineta de madera y un ovillo con un pedazo de maíz. También, se menciona otros dos entierros excavados en 2004 en la caleta Paraíso de dos adultos masculinos en posición extendida decúbito dorsal, el primero con

orientación al sur y el segundo orientado al norte, opuesto al primero en la misma matriz. Ambos entierros estaban disturbados y muchas de las prendas que debieron vestirlos se encuentran en mal estado de conservación, pero aún conservaban algunos restos como una placa de bambú y parte de algunas prendas de color verdoso con ojales estilo oriental. Asimismo, Hudtwalcker señala que debió haber otro individuo enterrado cerca a estos dos, pero no ha sido encontrado (Hudtwalcker 2012).

Otro trabajo que se enfoca en los entierros de inmigrantes chinos es el de Li Jing Na en Cañete. El artículo de Li Jing Na (2012) detalla brevemente el rescate de un inmigrante chino en uno de los montículos del conjunto arqueológico Huacones, en Cañete. Li Jing Na indica que Cañete fue un lugar donde muchos migrantes chinos trabajaron para el sector agrario. El cuerpo del inmigrante chino rescatado se encontró en Huacones, parte de un sitio arqueológico, dentro de la ex hacienda Santa Bárbara. Asimismo, su entierro había sido huaqueado y perturbado, el cuerpo estaba en posición extendida y mantuvo parte del tejido blando conservado, con ropa china, un pantalón y una chaqueta azul estilo chino; y alrededor del cuerpo se encontraron tablas de madera que debieron formar el féretro. No se encontraron otros objetos asociados de este individuo y, al parecer, este entierro se encontraba en la cima del montículo, el cual al ser excavado con maquinaria pesada dejó un talud del cual salió el cuerpo; lo cual sugiere que hay más entierros en el sitio arqueológico. No obstante, los arqueólogos no encontraron más evidencias de otros entierros (Li Jing Na 2012).

Por otro lado, Patricia Maita realizó un breve análisis de los restos óseos del individuo hallado por Li Jing Na. Maita señala que era de sexo masculino y tenía entre 45 a 50 años de edad. Aunque no pudo determinarse la causa de muerte, probablemente fue alguna enfermedad pulmonar como pulmonía o tisis, las más comunes de la época (Maita 2011a). Asimismo, Maita indica que el individuo “[...] sufrió de enfermedades permanentes que se produjeron como consecuencia directa de la clase de trabajo que desempeñó” (Maita 2011b). Por ejemplo, se muestra que la robustez era moderada a fuerte en los brazos, codos, manos, muslos y las piernas; al igual que marcadores de estrés, osteoartritis y traumatismos, asociadas a trabajo manual. Además, padeció de inflamación de tejido blando en piernas y costillas, lesiones periósticas en la misma área, osteocondrosis disecante en las rodillas, artrosis cervical e inclinación permanente de la cabeza, disminución del movimiento por la osteoartritis y anquilosis (no se menciona dónde), así

como; traumatismos en las costillas, posiblemente como resultado algún accidente (golpe, caída, etc.) (Maita 2011a). Por otra parte, Arturo Ruiz Estrada (2012) en un artículo sobre la vida de un migrante chino y sus descendientes, detalla la vida de Wong-A-Kion, un culí que vivió en la hacienda Humaya, Valle de Huaura, quien se embarcó desde Macao hacia el Perú, muriendo en este país debido a las pésimas condiciones de vida a las que estaba expuesto. También se menciona sobre el entierro de este individuo en la ex hacienda donde trabajó, siendo enterrado con su ropa de trabajo, un collar y su pipa con la que fumaba opio; también le dejaron el contrato con el que vino al Perú en el bolsillo, el cual estaba en una bolsa pequeña como estuche para protegerlo (Ruiz 2012).

Entre las investigaciones más recientes se encuentra la de Espinoza *et al* (2019) sobre un inmigrante chino en la huaca Mateo Salado. En esta se muestra un entierro de un inmigrante chino, el cual fue enterrado en un forado de la huaca, a modo de nicho, en un ataúd de madera simple, sin acabado orientado al oeste. Asimismo, tenía una mata de cabellos depositados al pie del ataúd. Dentro de este se encontró el individuo en posición decúbito dorsal, con restos de un sombrero negro, otro sombrero de color crema, una camisa blanca, pantalón marrón claro o crema sujetos con una faja violeta y calzado de cuero. Tenía la cabeza sobre un costal de yute enrollado a modo de almohada y en el pantalón se encontraron monedas de 1864. Asimismo, tenía una lámpara y parafernalia para fumar opio (una pipa, una raqueta, un vaso de vidrio, una tijera pequeña, un plato de loza, un pocillo cóncavo de losa y un frasco para opio). Finalmente, se encontró fragmentos de papel blanco con perforaciones en el pecho y del hombro del individuo (Espinoza *et al* 2019). El análisis osteológico muestra que este individuo era de sexo masculino, de 19 a 25 años de edad y entre 1.57 a 1.68 metros de altura; tenía la dentadura incompleta, con dientes del maxilar superior en forma de pala, pérdida antemortem de gran parte de los molares inferiores, varias caries severas y varios abscesos; sarro y color negro en la mayoría de los dientes; además, de un prognatismo severo del maxilar superior. Hay evidencias de hipoplasias lineales del esmalte en los incisivos centrales, todos los caninos y en los premolares. Por otro lado, los dientes no presentaban desgaste severo (Espinoza *et al* 2019). Por otra parte, presentaba un leve traumatismo antemortem en el cráneo, una posible reacción inflamatoria en la parte trasera del cráneo, una reacción inflamatoria no específica debajo del cuero cabelludo y evidencia que sugiere hiperostosis porótica en ambos parietales. Finalmente se atribuyó afinidad biológica china usando el Fordisc3 (Espinoza *et al* 2019).

También se ha hecho una investigación paleopatológica de 30 inmigrantes chinos que fueron enterrados en la Huaca Bellavista, en la zona que ocupara la hacienda Zavala (distrito de Santa Anita) (Irureta y Gómez 2021). Esta es una investigación preliminar, puesto que no se han extraído todos los entierros y porque el análisis ha sido visual hecho en campo. Asimismo, como señalan Irureta y Gómez, muchos de los cuerpos se encuentran semi-momificados y con ropa vistiéndolos, de modo que no se puede ver fácilmente los huesos para su análisis. De modo que la muestra es de 25 individuos que han sido evaluados visualmente, algunos de manera parcial debido a los problemas mencionados previamente (Irureta y Gómez 2021: 36). Los entierros se encontraban, en su mayoría, dentro de cajones pintados de negro (Gómez 2018), pero también había individuos en cajones con decoración, uno pintado y el otro con aplicaciones de metal con las letras AH; además de dos cajones de color madera natural. Asimismo, la mayoría estaba orientado hacia el sur, algunos al suroeste y otros al este, y tres cuya orientación no pudo determinarse por estar disturbados (Irureta y Gómez 2021). Por otro lado, otros entierros fueron hechos en envoltorios de telas y/o cestería y en contextos secundarios disturbados (Irureta y Gómez 2021). Además, los entierros en envoltorios fueron hechos con estereras o telas y soguillas, algunos de los cuales estaban directamente sobre la tierra o sobre un tronco como base (Gómez 2018). En su mayoría se encontraron en posición decúbito dorsal con excepción de dos en posición decúbito lateral y uno decúbito dorsal flexionado, con vestimenta de camisas orientales, pantalones, zapatos y sombreros, al igual de costales y alforjas (algunas con monedas, pipas y/o cigarrillos) (Irureta y Gómez 2021).

Los 25 individuos analizados en Huaca Bellavista eran masculinos, siendo el más joven de 18 a 21 años de edad y el mayor de 45 a 55 años. La estatura promedio del 40% de la muestra, debido a que eran los únicos que se pudieron medir, era de entre 1.53 a 1.68 m, y presentaban distintos marcadores de estrés inespecífico, como hipoplasias lineales del esmalte en 21 individuos; periostosis difusa en extremidades inferiores de 4 individuos (activa al momento de la muerte); e hiperostosis porótica y criba orbitaria leve en 20 individuos. Estas patologías se asocian a problemas de desnutrición o deficiencias en la alimentación. Por otro lado, se encontraron también marcadores musculoesqueléticos y alteraciones artrósicas en las articulaciones de las extremidades y la columna vertebral de 15 individuos (debido al estado de los cuerpos solo se observaron en estos individuos).

Entre estos se puede mencionar la presencia de osteofitosis de leves a moderados en los cuerpos de las vértebras torácicas y lumbares en el 86% de la muestra, al igual que procesos de osificación del ligamento en las apófisis espinales, cinco casos con nódulos de Schmorl y un individuo con osteoartritis degenerativa en la columna y sus extremidades inferiores. Todo esto sugiere que los individuos han tenido un uso constante de la espalda (cargar y flexionar la columna vertebral). Por otro lado, la mayoría de los individuos presentaba una mala salud dental, con caries, desmineralización dental, reabsorciones alveolares y desgastes dentales de leve a moderado, algunos asociados al uso de fumar con pipas. Finalmente, se encontraron varios casos de traumatismos antemortem, algunos posiblemente provocados por accidentes y dos casos de traumatismos compatibles con violencia interpersonal, uno de ellos letal, al cual enterraron de manera informal y otro antemortem, posiblemente causado entre los mismos chinos (Irueta y Gómez 2021).

Este recuento nos hace notar que la información disponible se limita a pocos casos individuales o, en el caso de Irueta y Gómez, a individuos no exhaustivamente analizados. Sin embargo, no existe un estudio que aborde de manera integral la problemática de las prácticas funerarias de inmigrantes chinos desde la perspectiva arqueológica ni bioarqueológica en el Perú. La mayoría de trabajos son puntuales y descriptivos y no abordan el estudio de la diáspora china en base a los contextos funerarios.

3.6.3 Un problema a estudiar: prácticas funerarias chinas en el Perú: ¿cambios o continuidades?

Los estudios peruanos no han tomado el tema de los comportamientos funerarios de los inmigrantes chinos. La bibliografía disponible sobre los inmigrantes chinos en el Perú se centra en otros aspectos de la diáspora china como el económico, el social o el religioso. Asimismo, si bien existen referencias a los entierros de inmigrantes chinos en sitios arqueológicos (Lausent-Herrera 2014, Rodríguez 2000, 2017), no existe un registro disponible sobre las huacas en las que se encuentran enterrados estos migrantes ni la cantidad de los entierros. Por ejemplo, Chang describe que se han encontrado entierros de inmigrantes chinos en Huaca Bellavista, Mateo Salado, Huaca Julio C. Tello, Huaca Santa Cruz y Huacones. No obstante, señala que la falta de estudios arqueológicos e históricos no permite tener un panorama más completo. Por ejemplo, el autor lamenta que

no se pueda comparar los entierros de inmigrantes chinos en huacas frente al total de entierros totales debido a que no se dispone de esta información (Chang 2017).

Por otro lado, el autor detalla que los chinos enterrados en las huacas procedían generalmente del sector rural y eran solteros y sin descendencia; y que los entierros de estos se encontraban cerca de las haciendas. Además, las razones del entierro en huacas se deben a la prohibición religiosa, ya que los culíes no podían usar el cementerio cristiano por no pertenecer a dicha fe; también a factores económicos y por la facilidad de usar el espacio de las huacas y el adobe disponible de ellas. Además, el autor señala que los inmigrantes chinos debieron conocer la práctica prehispánica del entierro en huacas, indicando que algunos autores opinan que los chinos pudieran considerarla como “tierra sagrada”, tal como lo hicieron los antiguos pobladores andinos, retornando al uso tradicional de estas (Chang 2017).

La arqueología peruana no ha tomado la problemática de los migrantes chinos como un tema de investigación y los estudios han sido hechos en el marco de proyectos para rescates o puestas en valor de diversas huacas. Por ello, los estudios se encuentran en una etapa inicial y no se disponen de suficiente información sobre las prácticas funerarias de estos migrantes. Por otro lado, si bien los estudios históricos y sociales se encuentran más desarrollados, los entierros de estos inmigrantes no son tomados por estos trabajos. Por esta misma razón, no se puede conocer si las prácticas funerarias varían o, en cambio, continúan a lo largo del tiempo; lo que mostraría la adhesión de los migrantes a sus tradiciones culturales y a su identidad.

Capítulo 4

El cementerio Flor de Carabayllo y los entierros de los inmigrantes chinos

Como mencionamos previamente, nuestra muestra se compone por los restos de tres contextos funerarios de inmigrantes chinos, los cuales fueron hallados durante los trabajos de instalación de tuberías para gas natural de la empresa Cálidda en la zona de Carabayllo, en el cruce de Jr. Puno y Jr. Moquegua, Raúl Porras Barrenechea (Cálidda 2018a), área que pensamos fue parte del cementerio Flor de Carabayllo. A continuación, se describirá esta zona a través de su historia como un espacio agrícola, hasta convertirse en la zona urbanizada que conocemos hoy en día.

4.1 La Flor de Carabayllo: un posible cementerio de inmigrantes chinos en el valle del Chillón, Lima

El distrito de Carabayllo tiene una larga historia como un centro de producción agrícola desde los tiempos de la colonia. En Carabayllo existían distintas haciendas de propiedad particular y de instituciones religiosas que eran llamadas según el valle donde estaban ubicadas. Durante el inicio de la era colonial, estas haciendas fueron reorganizadas por las autoridades coloniales, como señala Quispe: “Para determinar la extensión de estas, el Virrey García Hurtado de Mendoza (1589-1596) ordenó realizar las composiciones de tierra. En caso de que un hacendado no podía acreditar sus títulos de posesión, le bastaba legalizarla mediante un pago a favor de la corona real” (Quispe 2012: 23).

Las haciendas de este distrito se enfocaron en distintos tipos de producción; por ejemplo, la hacienda Caballero tuvo una producción mixta de ganado vacuno, caprino y ovino, y sembraban también trigo, caña de azúcar. Además, tenían un trapiche para el procesamiento de esta última. Otras, en cambio, producían principalmente trigo como la haciendas Copacabana y Chuquitanta; o leña, como las haciendas Caudivilla, Trapiche, Copacabana, Chuquitanta y Chillón. Para el año 1773 había 49 chacras o haciendas en el valle de Carabayllo, las cuales eran trabajadas por indios o esclavos (Quispe 2012: 25). Durante la época de la República, las haciendas se encontraban en declive debido a las imposiciones dadas por los ejércitos españoles y patriotas. Posteriormente, se llevó un proceso de unificación de haciendas. Por ejemplo, la hacienda Caudivilla fue unida con otras propiedades y cambia de dueños en 1858, para luego ser juntada con otras haciendas

en 1865 y nuevamente en 1868 (Quispe 2012: 31). Como mencionamos en el capítulo 3, el declive del sector agrario dio camino a la contrata de inmigrantes chinos para trabajar en este sector. Quispe señala que existían evidencias de trabajadores chinos en la hacienda de Punchauca, a través de escritos con lápiz en el interior de la casa, que desafortunadamente ya no existe. Asimismo, señala que en la hacienda Caudivilla, en 1894, los chinos habían construido un templo chino en el área (Quispe 2012: 32).

Este valle estaba lleno de haciendas agrícolas desde la época colonial y republicana, con el paso del tiempo, fue transformado y urbanizado, un proceso que sigue hasta nuestros días. Este cambio a lo largo del tiempo queda ilustrado a través de fotografías aéreas (Figuras 1 a 6) que describimos a continuación.

La Figura 1 es un mosaico de fotos tomadas en 1945, de la zona de Carabayllo que correspondería a La Flor, la cual era usada como terreno de cultivo agrícola durante este período. Asimismo, se observa que el área no estaba fuertemente urbanizada a diferencia de las décadas posteriores como se observa en las siguientes fotos aéreas.

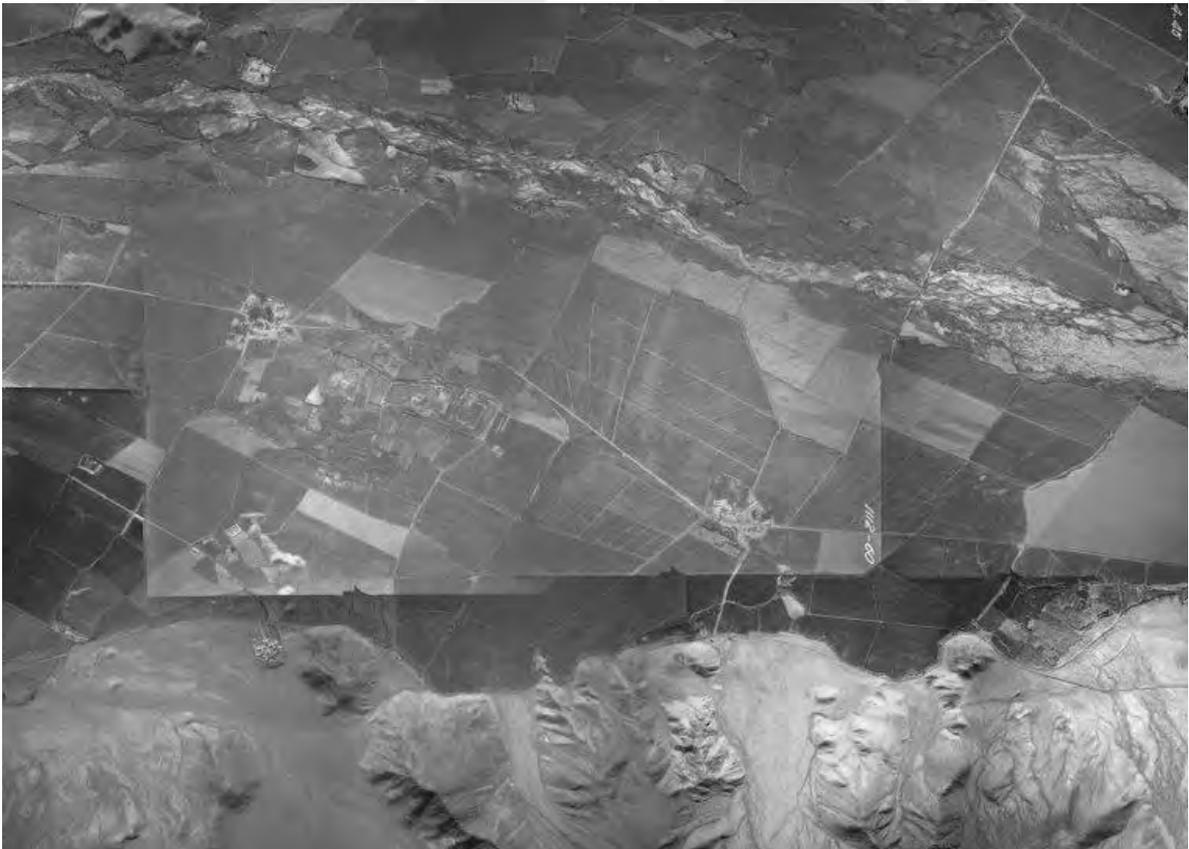


Figura 1: Mosaico de fotos de 1945 hecho por Jesús Bahamonde (cortesía de Cálidda)

La Figura 2 muestra la zona en que fueron recuperados los individuos analizados en esta tesis, la cual era utilizada como campos de cultivo cercanos del río Chillón, en 1945. A menos de un kilómetro hacia el suroeste del lugar donde se encontraron los individuos, se observan estructuras que podrían corresponder a las casas de los hacendados o los trabajadores; sin embargo, la calidad de la imagen no permite tener certeza sobre esto (Figura 3). Posteriormente, este sitio continuó formando parte de un área mayoritariamente agrícola hasta aproximadamente la década de 1980s (Figura 4). Aunque no se pudo determinar exactamente el inicio de la urbanización en el área por la ausencia de imágenes disponibles, se observa que la imagen más antigua de Google Earth con presencia de urbanización data del año 2001 (Figura 5) en la parte inferior. Desde ese año en adelante la zona emprende una rápida urbanización hasta transformarse en el sitio urbano que conocemos hoy en día (Figura 6).



Figura 2: La figura 1 georreferenciada en ArcGis

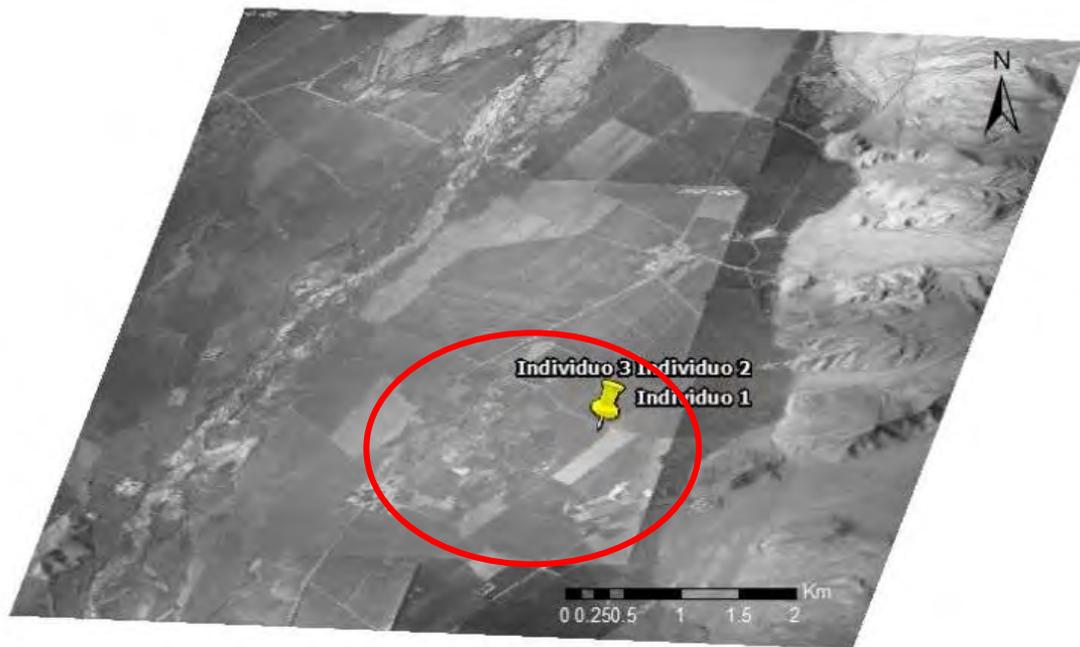


Figura 3: Posibles estructuras alrededor de la zona (círculo rojo)

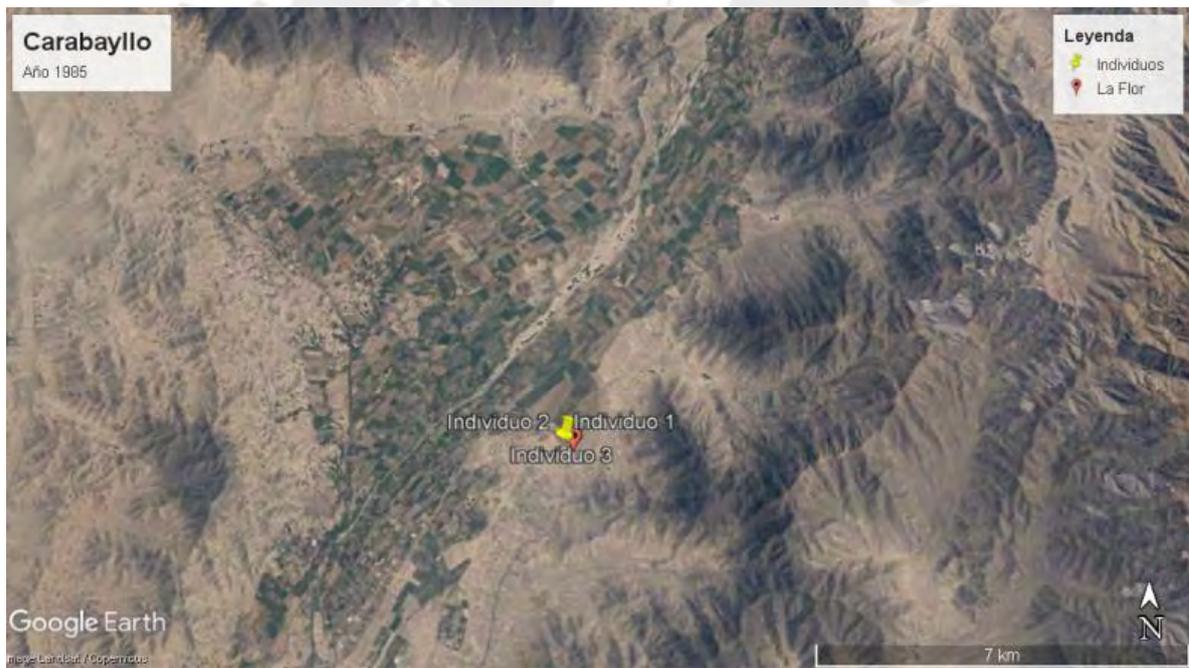


Figura 4: Carabayllo, año 1985 (Foto: Google Earth s/f)

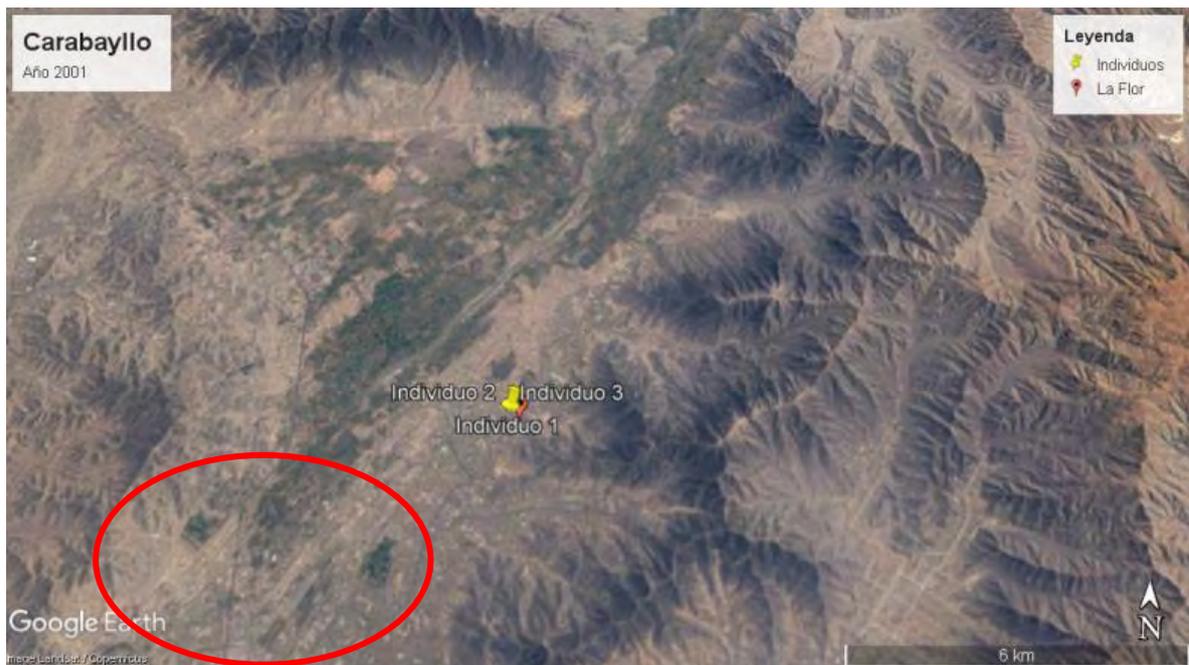


Figura 5: Carabayllo, año 2001, nótese el área urbana dentro del círculo rojo en la zona inferior izquierda (Foto: Google Earth s/f)

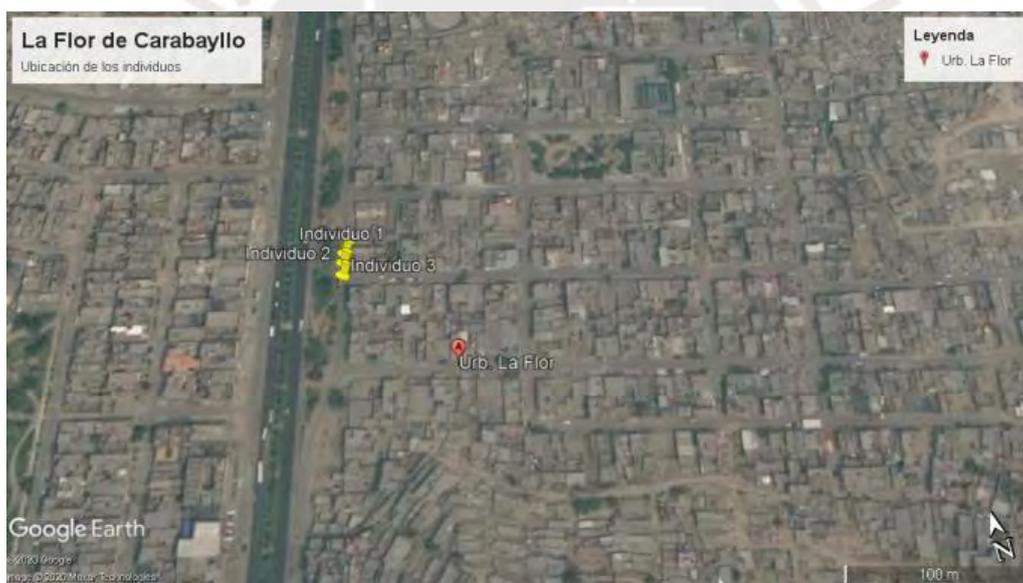


Figura 6: La Flor, Carabayllo año 2020, nótese que el área está totalmente urbanizada (Foto: Google Earth s/f)

Los entierros de inmigrantes chinos que han sido analizados provienen del sitio de La Flor de Carabayllo. La Flor es un pueblo joven fundado el 25 de febrero de 1962 (Morales 2010). Pero como hemos visto, el distrito de Carabayllo ha tenido, hasta hace poco tiempo un uso agropecuario que estuvo relacionado con la llegada de inmigrantes chinos para trabajar en sus haciendas, como hemos mencionado en el capítulo anterior. Quispe (2006: 9-10) indica que, durante la década de 1960, la propiedad de las tierras de las haciendas

fue cambiada a las manos de los campesinos que trabajaban la tierra durante la Reforma Agraria de Velasco. Asimismo, la zona urbana inicia con los pueblos jóvenes y los asentamientos humanos que surgen en esta época. Estos pueblos y asentamientos se establecieron en áreas eriazas de las quebradas y cerros ubicados desde el Km 16 al 22 de la avenida Túpac Amaru, para posteriormente poblar también zonas agrícolas. Los pobladores eran migrantes que se acercaron a ocupar las periferias de la capital. Entre los primeros pueblos jóvenes que surgen en esta época se encuentran El Progreso, Raúl Porras Barrenechea, La Flor y Caudivilla. El crecimiento poblacional llevó al gobierno de Velasco a controlar estos nuevos pueblos, al igual, de realizar obras como la pavimentación de la Av. Túpac Amaru para integrar la ciudad de Lima con la región central del país.

En el año 2018, la empresa Cálidda excava en la auxiliar de la cuadra 7 de la Av. Túpac Amaru, Km 17, AAHH La Flor, en el distrito de Carabaylo, con el fin de crear una zanja para la colocación de tuberías de gas natural, en lo que denominaron Sector 3200-Malla 000. Durante estos trabajos de excavación se encontraron los tres contextos funerarios pertenecientes a individuos migrantes chinos de fines del siglo XIX. Estos tres contextos fueron denominados Hallazgo Fortuito 120 (contexto funerario 1, 2 y 3) (Cálidda 2018a).

4.2 Estratigrafía del Hallazgo Fortuito 120

Según el informe de Cálidda (2018b), la estratigrafía del lugar donde se recuperaron los tres contextos funerarios consiste de cinco capas (Figura 7):

Capa A: asfalto de 6 cm de espesor

Capa B: Afirmado de 15 cm-51 cm (15 cm para el primer contexto, 51 cm en el segundo y 25 cm en el tercero). Los tres contextos funerarios de nuestra muestra fueron encontrados en esta capa (Cálidda 2018a).

Capa C: tierra suelta compuesta con piedras angulosas y basura moderna de 7 cm a 23 cm (el primer contexto carece de piedras angulosas y tiene 7 cm de espesor, el segundo tiene 23 cm y el tercer contexto tiene 14 cm).

Capa D: Tierra y arena semi-compacta con cascajo y piedras angulosas 27 cm para el primer contexto (en el segundo contexto, la capa D es arena fina con piedras angulosas de 32 cm y en el tercero, es igual que el primero, pero con 20 cm).

Capa E: Arena fina con piedras angulosas de 34 cm (en el primer contexto) y 25 cm (en el tercer contexto). Está ausente en el segundo contexto.

Por otro lado, hemos de mencionar que según la información de los arqueólogos de Cálidda, los contextos funerarios se encuentran disturbados por el avance urbano y la instalación de otros servicios (agua, luz, teléfono, desagüe) con materiales que intruyen en el perfil del contexto 1, por ejemplo, como material óseo humano, fragmentos de telas, etc. (Cálidda 2018a: 1, 3).



Figura 7: Estratigrafía del sitio (cortesía de Cálidda)

4.3 Descripción de los contextos funerarios

A continuación, describiremos las estructuras funerarias y los féretros de los contextos funerarios que componen nuestra muestra. En el siguiente subcapítulo, se mostrará la apertura de los féretros y el retiro de las asociaciones.

Contexto 1:

Individuo 1

Estructura

Fosa: La fosa que contiene al Individuo 1 no presenta ninguna estructura formalizada. Esta parece ser una fosa simple de tamaño indeterminado. La información de los arqueólogos de Cálidda permitió determinar que el sello de la fosa se encuentra en la Capa B a 56 cm de profundidad y la fosa llega hasta los 110 cm de profundidad. dentro de ella se encontró un féretro con una orientación ligeramente al sureste. Asimismo, las medidas de la unidad abierta para recuperar el féretro fueron de: 1.72 m x 1.82 m (Cálidda 2018a y b).

Contenedor del cuerpo

Féretro: El féretro donde se encuentra el Individuo 1 fue hecho de tablas de madera de tamaño irregular. Las medidas tomadas en campo son las siguientes: Largo: 1.66 metros. Ancho superior: 0.56 metros. Ancho inferior: 0.40 metros aproximadamente. Alto: 0.32 metros. Asimismo, se notó que la tapa de este féretro se encontraba en mal estado y parcialmente rota por la presión ejercida de la pista (el asfalto de la Capa A). Este féretro forma parte de un entierro primario, con el cuerpo totalmente momificado en posición extendida dorsal y con la cabeza orientada al sureste (Cálidda 2018a y b).

Contexto 2:

Individuo 2

Estructura

Fosa: La fosa del individuo 2 se encontraba sin estructura. De la misma manera que el contexto 1, se ha determinado que el sello de la fosa se encontraba en la Capa B, a 60 cm de profundidad y la fosa llega hasta los 110 cm de profundidad; dentro de ella se encontró un féretro con una orientación de este (cabeza) a oeste. Asimismo, el tamaño de la fosa excavada para recuperar el féretro fue de 1.6 m x 2.75 m (Cálidda 2018a y b).

Contenedor del cuerpo

Féretro: El féretro fue hecho de tablas de maderas de tamaño irregular. Las medidas tomadas fueron las siguientes: Largo: 2.04 metros. Ancho superior: 0.51 metros. Ancho inferior: 0.30 metros. Alto: 0.26 metros. La tapa de este féretro estaba en mal estado y totalmente destruida debido a la presión ejercida en la construcción de la pista, con los tablones que conformaban la tapa aplastados sobre el cuerpo. El féretro forma

parte de un entierro primario, con el cuerpo semi-momificado en posición decúbito lateral izquierdo y orientado de este (cabeza) a oeste (Cálidda 2018a y b).

Contexto 3:

Individuo 3

Estructura

Fosa: La fosa del individuo 3 se encontraba sin estructura. De la misma manera que las fosas anteriores, se determinó que la boca de la fosa se encontraba en la Capa B, a 55 cm de profundidad y la fosa llega hasta los 110 cm de profundidad. Dentro de ella se encontró un féretro con una orientación de este (cabeza) a oeste (Cálidda 2018a y b).

Contenedor del cuerpo

Féretro: El féretro, a diferencia de los anteriores, presentaba unas tablas transversales a la tapa, lo que daba más estabilidad según los arqueólogos de Cálidda. No obstante, se encontraba en mal estado de conservación como los anteriores; la tapa del féretro se había asentado sobre el cuerpo, a 70 cm bajo la superficie. Asimismo, el féretro fue abierto en el campo y el informe señala que encontraron el cuerpo esqueletizado. El féretro forma parte de un contexto primario, con el cuerpo semi-momificado en posición decúbito dorsal; con una orientación de este (cabeza) a oeste (Cálidda 2018a y b).

4.4 Apertura de los féretros y retiro de las asociaciones

Los féretros fueron abiertos en el gabinete de Cálidda con ayuda de la conservadora Patricia Landa y su equipo. Asimismo, se procedió a registrar con fotos y por escrito las asociaciones y su ubicación con relación al cuerpo (Landa 2022).

Cuadro 1: Asociaciones Individuo 1

Elementos	Descripción abreviada
1	Una frazada de color crema oxidado
2	Una frazada a cuadros de colores beige, rojo y rosado
3	Una gorra de lanilla forrada

4	Un par de zapatos (Elementos 4a y 4b, zapato derecho e izquierdo)
5	Una camisa de algodón, posiblemente de faena, de color blanco, azul y marrón
6	Un par de medias de algodón negro (Elementos 6A y 6B lado derecho e izquierdo)
7	Naipes chino
8	Grupo de seis naipes chinos
9	Grupo de tres naipes chinos
10	Dos naipes chinos
11	Grupo de 16 naipes chinos
12	Naipes chino
13	Dos naipes chinos
14	Grupo de cuatro naipes chinos
15	Un chaleco de lanilla con listas marrones y cremas y como fondo pequeños dameros
16	Una camisa de tela de algodón de estilo oriental
17	Una camisa de algodón (posible color azul pero muy oxidado) de estilo oriental En el bolsillo izquierdo de este, restos de metal oxidado (dos monedas, una de un centavo y la otra de dos) (Elemento 17a) y un pañuelo de algodón blanco (Elemento 17b)
18	Un chaleco de tela de fibra animal de color verde (urdimbre) y amarillo (trama)

	En el bolsillo superior izquierdo, restos de papel (Elemento 18A); el chaleco tiene una hebilla de metal en la parte posterior y tiene otros dos botones de metal (Elementos 18c1 y 18c2).
19	Una camisa de algodón (posible color azul oxidado) de estilo oriental En el bolsillo derecho hay una cajita de fósforos (Elemento 19A1) y una moneda de un centavo (Elemento 19A2), en el bolsillo izquierdo, una pipa (Elemento 19B1) y una moneda de dos centavos (Elemento 19B2)
20	Una camisa de algodón de color verde azulado de estilo oriental En el bolsillo derecho, hay restos de tabaco (Elemento 20A)
21	Papel doblado desintegrándose
22	Banda roja de tela de algodón
23	Un botón redondo de metal color dorado
24	Banda roja de tela de algodón
25	Un pantalón marrón de algodón listado de sarga marrón y amarillo formando hileras de chevrones
26	Un pantalón de algodón acanalado color crema, con una hebilla de metal en la parte posterior
27	Calzoncillo largo de tocuyo tupido con hilos de algodón blanco e hilo de color rojo en los respunteados

28	Frazada de fibra animal con listado horizontal marrón y rojo
29	Una moneda de plata (encontrada en la boca del individuo)
30	Naipes chino
31	Dos botones de metal redondos (Elementos 31a y 31b)
32	Frazada color pardo con diseños rojos y blancos
33	Capucha de paño color marrón sin forro, tiene ojales para unirse al saco (Elemento 36)
34	Fragmentos de tela rasgada de algodón de color claro oxidado
35	Fragmento de tela de color blanco oxidado
36	Saco de paño de color marrón con forro de tela azul marino, la capucha (Elemento 33) se le puede unir
37	Un saco de paño de lana azul marino En el bolsillo derecho hay papel (Elemento 37A), en el izquierdo dos atados de papel sin escritura (Elemento 37B), en el bolsillo inferior derecho hay hebras vegetales no identificadas (¿tabaco?) (Elemento 37C),
38	Un paño de algodón con diseños florales color rojo

Cuadro 2: Asociaciones Individuo 2

Elemento	Descripción abreviada
----------	-----------------------

1	Sombrero de paja
2	Sombrero de paja fina
3	Una camisa de algodón a cuadros rojo y blanco de estilo oriental En la camisa había un fragmento de fósforo (Elemento 3A)
4	Un pantalón azul tipo jean
5	Un atado de ropa en tela de jean doblada y amarrada; dentro de la cual había una alforja de tela de jean (Elemento 5A). Dentro de ella se encontraron otros atados que contenían papeles con escritura china y letras latinas, una pieza de metal y fibras vegetales no identificadas. (Elementos 5A hasta 5B2C4C I y II)
6	Un set de fumador: una pequeña vasija de porcelana blanca con diseños orientales y decoración de flores y hojas de color azul con restos quemados en su interior (Elemento 6A) y una especie de tallo hueco con evidencia de quema (Elemento 6B).
7	Tela formada por dos paños cosidos entre sí de algodón blanco gofrado con listas rojas.
8	Un poncho de fibra animal con listas de colores marrón, marrón oscuro, amarillo oscuro, verde, verde claro y negro.
9	Especie de paño de fibra vegetal no identificada (Elemento 9A) y una soguilla en fibra vegetal no identificada (Elemento 9B)

10	Una camisa de algodón a cuadros listada azul y blanco. En uno de los bolsillos se encontró un papel (Elemento 10)
11	Un pantalón azul tipo jean con una hebilla de metal. En uno de los bolsillos delantero estaba un palillo de fósforo y un papel (Elementos 11A y 11B)
12A	Una especie de saco color pardo remendado. Entre sus pliegues se encontraron un botón de cerámica (Elemento 12B1), posiblemente de loza, y un gemelo de bronce (Elemento 12B2).
13 (A y B)	Fragmento de media de algodón color blanco con bordes rojos (Elemento 13A) junto una ramita o posible hoja (Elemento 13B).
14	Fragmento de bufanda pequeña con cuadros enmarcados por listas blancas y rojas
15	Camisa de color blanco oxidado con parches En la camisa había una caja de fósforos (Elemento 15A), dos cigarrillos hechos a mano (Elemento 15B) y un papel (Elemento 15C) dentro de sus bolsillos.
16	Tela formada por varios fragmentos, ¿pantalón?
17	Un bolsillo recortado posiblemente del mismo grupo del Elemento 16

18	Frazada o manto formado por otros dos (Elementos 18A y 18B) cosidos entre sí.
19	Par de zapatos de tela color ¿marrón? ¿oxidado?
20	Pipa de madera pulida de dos piezas (madera y un metal) con restos orgánicos no identificados dentro
21	Mechero fragmentado
22	Par de medias de algodón de color blanco oxidado y carbonizado
23	Una valva de <i>Aulacomya ater</i> sobre las rodillas del individuo (recuperado durante las excavaciones de Cálidda)

Cuadro 3: Asociaciones Individuo 3

Elemento	Descripción abreviada
1	Papel sobre el rostro del individuo
2	Grupo de naipes desintegrándose en la parte superior del cuerpo
3	Grupo de naipes en la parte inferior del cuerpo desintegrados
4	Fragmento de paño de algodón color marrón
5	Una frazada de fibra vegetal color rojo y crema oxidada
6	Fragmentos de tela desintegrada que parece ser de un saco oriental de jean azul con ribetes, hechos con sesgo color marrón
7	Un pantalón tipo jean de tela denim azul de algodón
8 (A y B)	Papel que rodea las muñecas del individuo

9	<p>Especie de camiseta de algodón en punto jersey de color blanco oxidado con puños de color rojo</p> <p>Tras retirar el Elemento 9 se encontró unas ramitas denominadas Elemento 9A</p>
10	<p>Una camisa de algodón rojo marrón y blanco con diseños de cuadrile, posiblemente de faena</p>
11	<p>Camisa de algodón listado con el fondo de color blanco oxidado con listas diagonales negras, posiblemente de faena</p>
12	<p>Un pantalón tipo jean de tela denim azul</p> <p>En el bolsillo izquierdo delantero estaban tres cigarrillos denominados Elemento 12A</p>
13	<p>Camisa de algodón parecido al tocuyo de estilo oriental</p>
14	<p>Camisa de tela azul de algodón parecido al denim de estilo oriental</p> <p>A la altura de la cintura se encontraba una especie de cinturón de hilos de algodón denominado Elemento 14A, este se encontraba como cinturón del Elemento 14 con el individuo</p>
15	<p>Una moneda ¿? (ubicada en la garganta del individuo, no se extrajo)</p>

Cuadro 4: Comparación resumida entre contextos funerarios de los tres individuos

	Individuo 1	Individuo 2	Individuo 3

Estructura funeraria	Fosa simple sin estructuras (superficial o subterránea)	Fosa simple (superficial o subterránea)	Fosa simple (superficial o subterránea)
Tratamiento del cuerpo	Féretro: Tablas de madera de tamaño irregular	Féretro: Tablas de madera de tamaño irregular	Féretro: Tablas de madera de tamaño irregular
	Orientación: Sur-Este (cabeza)	Orientación: Este a oeste (cabeza)	Orientación: Este a oeste (cabeza)
Asociaciones	<p>38 objetos asociados:</p> <p>1 moneda de plata (Fecha 1898)</p> <p>Varios naipes chinos (35)</p> <p>1 cajilla de fósforos</p> <p>Restos de fibras vegetales no identificadas (¿tabaco?)</p> <p>4 frazadas</p> <p>5 camisas (4 de estilo oriental y una a cuadros)</p> <p>2 pantalones y un calzoncillo</p> <p>2 sacos (uno con una capucha)</p> <p>2 pares de zapatos</p> <p>1 par de medias</p> <p>1 gorro</p> <p>2 chalecos</p>	<p>23 objetos asociados:</p> <p>Mechero y tintero</p> <p>Varios papeles (incluye su contrato)</p> <p>1 Kit de fumador y pipa</p> <p>1 cajilla de fósforos</p> <p>Varios fragmentos de fósforos</p> <p>2 cigarrillos</p> <p>1 frazada</p> <p>3 camisas (una de estilo oriental)</p> <p>2 pantalones</p> <p>1 poncho</p> <p>1 saco (y otro posible saco)</p> <p>1 par de zapatos</p> <p>2 pares de medias</p> <p>2 sombreros de paja</p> <p>1 fragmento de bufanda</p>	<p>15 objetos asociados:</p> <p>1 moneda (no extraída)</p> <p>Varios naipes chinos</p> <p>Papeles (1 sobre el rostro y en los brazos)</p> <p>3 cigarrillos</p> <p>1 frazada</p> <p>5 camisas y camisetas (2 camisas estilo oriental)</p> <p>2 pantalones</p> <p>Fragmentos de tejidos (fragmentos de un saco)</p>

	Varios botones de metal (incluye un botón “militar”) 1 paño Papeles y fragmentos de textiles	1 Concha de <i>aulacomya ater</i> Fragmentos de tejidos	
--	--	--	--

4.5 Alteraciones tafonómicas sobre los cuerpos

Durante la apertura y el retiro de los objetos asociados se ha podido observar que los cuerpos se encuentran en gran parte articulados y completos, exceptuando al tercer individuo; además, los tres contextos provienen de entierros primarios. A continuación, describiremos brevemente los cambios tafonómicos sobre los tres individuos de nuestra muestra, de acuerdo al informe del análisis osteológico realizado por la Dra. María del Carmen Vega [ver anexo 2 para más detalles]:

El cuerpo del Individuo 1 se encontraba en posición extendida sobre su espalda, con los dedos medianamente flexionados y la cabeza de costado hacia la derecha y con la boca abierta. Asimismo, el cuerpo está momificado totalmente, y aún conserva los genitales, el cabello corto (si es que tuvo trenza esta fue cortada), un bigote corto, el vello púbico y todas las uñas de las manos y los pies. Las extremidades inferiores están de un color blanquecino (desde la rodilla izquierda para abajo y en el lado derecho desde la mitad inferior del fémur para abajo); por otro lado, la parte superior del cuerpo estaban más húmeda y de un color más oscuro, mientras que la piel de los pies está más dañada, la cual perdió parte de la capa superficial, quedando expuesta las capas interiores de tejido blando duro de color blanco. El cuerpo tiene un fuerte olor a descompuesto y, tras el retiro de sus calzoncillos, se encontraron restos de heces y la zona hongueada (Vega 2020: 4; 8).

El Individuo 2 se encuentra semi-momificado con el cuerpo extendido sobre su espalda, la cabeza mirando hacia la izquierda, la boca semiabierta y la cadera (coxales y fémures) semi-articulados. Asimismo, conserva el tejido blando en la mayor parte del cuerpo, con excepción de la espalda y partes del húmero derecho, los coxales, los fémures y partes de

la tibia y peroné izquierdos, donde quedan solo pequeños pedazos de piel. También se conservan los genitales semi-momificados, el cabello corto oscuro (si llevo una trenza es posible que fuese cortada); un bigote largo, el vello púbico, el vello en parte de su pierna derecha y todas las uñas de las manos y pies (excepto la del dedo medio derecho). La mano derecha tiene la palma al frente con la mayoría de los dedos muy flexionados exceptuando el primero, lo que da la apariencia de estar sujetando algo. El codo izquierdo está muy flexionado, con el antebrazo sobre el húmero; la mano izquierda se encuentra sobre el pecho, con solo el quinto dedo flexionado. Asimismo, gran parte del cuerpo está de color blanquecino, y presenta el codo derecho dislocado (perimortem) (Vega 2020: 18; 21).

Por último, el Individuo 3 tiene el cuerpo semi-momificado, y está extendido sobre su espalda, con la cabeza mirando ligeramente hacia la derecha y con la boca semiabierta. Todavía conserva parte del vello facial y púbico, así como las uñas de los pies y las manos, restos de una barba corta y el cabello corto en la parte superior, pero con una trenza larga (reforzada en la parte final con un pedazo de tela) que llegaba hasta los muslos aproximadamente. Este tipo de peinado era común en la China de mediados del siglo XIX. Asimismo, estaba con varias partes desarticuladas, como los pies, la rótula, la tibia y peroné derechos; mientras la tibia y peroné izquierdos estaban movidos, con el peroné debajo de la tibia. El codo izquierdo estaba flexionado a 90° hacia adentro, con la mano izquierda semiflexionada descansando sobre la mitad inferior del antebrazo derecho; mientras su codo derecho estaba ligeramente flexionado hacia adentro, con la mano derecha ligeramente flexionada sobre el pubis derecho. Si bien se conserva gran parte del tejido blando, el cuerpo de este individuo está en un avanzado estado de esqueletización en el cráneo, las manos y las extremidades inferiores (Vega 2020: 27; 30).

Capítulo 5

Análisis osteobiográfico y del rito funerario de los tres inmigrantes chinos

5.1 Procesamiento de Datos

5.1.1 Sistematización de los elementos asociados

A continuación, organizaremos los elementos asociados de los individuos para mostrar de una forma más clara, cómo estos elementos se encontraban en los entierros. Los elementos asociados se dividirán en tres grupos: las prendas, los objetos personales y documentos; y otros objetos denominados “especiales”, los cuales poseen una carga ritual y, han sido usados como elementos que forman parte del rito funerario chino como mencionamos en el capítulo 3.

5.1.1.1 Individuo 1

Las prendas que estaban vistiendo, o que se encontraban debajo o encima del individuo 1 (figura 8) consisten en: tres frazadas (dos de ellas cubriendo al individuo de pies a cabeza y la otra debajo del cuerpo del individuo), un gorro de tela, un par de zapatos y un par de medias rotas, cuatro camisas (tres de ellas de estilo oriental y uno con monedas y un paño blanco en los bolsillos), dos chalecos, dos pantalones, un pantalón como calzoncillo, una capucha marrón, un paño de algodón, dos sacos; el primero, de paño de color marrón con capa y el otro azul marino. El saco de paño marrón parece haber sido, en realidad, un paletó, prenda militar de origen francés que probablemente fuera usada por oficiales de rango medio en el caso peruano (Winston Amiliátegui comunicación personal 2023). Asimismo, los botones, que aparentemente llevaba esta prenda, parecen ser todos de uso militar y son de dos tipos; el tipo A tiene la parte externa de forma convexa con escudo peruano en alto relieve, y llana o plana en la parte interior (con relleno no determinado); y del tipo B, cuyo exterior es convexo también con el escudo peruano en relieve y cóncava en la parte interna. Los botones del tipo A tienen escrito en su parte posterior “Superieur – 22 France” y “Perfectionne – Paris”. Este tipo de botón parece haber sido de uso oficial por la particularidad de ser plana en el interior (Winston Amiliátegui comunicación personal 2023).



Figura 8: Imagen del Individuo 1 durante el retiro de sus asociaciones (fotografía: Patricia Landa)

Por su lado, los botones de forma cóncava B tienen en relieve el escudo peruano y en su parte posterior está escrito “Smith & Wright - Birmingham”. Según el investigador del Instituto de Estudios Históricos del Pacífico, Amiliátegui, estos botones formaban parte de la indumentaria militar del ejército peruano, pero no puede asegurarse que son de la época de la guerra del Pacífico. Sin embargo, por las características mencionadas pertenecen a fines del siglo XIX. Uno de estos botones fue llevado a un análisis de XRF y XRD, mostrando que este botón está compuesto por una aleación de cobre y zinc (latón) y azufre. Mientras que su composición es de malaquita, aleación de cobre-zinc, cuprita, ashoverita y sulfato de hidrógeno-zinc (ver anexo 1 para más información). Asimismo, parece ser que el paletó ha sido modificado en algunos aspectos, como la inclusión de una capucha que no está dentro de su uso como prenda militar (Winston Amiliátegui, comunicación personal 2023).



Figura 9: Botones militares de la prenda. El botón A es del primer tipo, con inscripción Perfectionne – Paris en la parte trasera y el botón B es del segundo tipo, con inscripción Smith & Wright – Birmingham

De acuerdo con la conservadora, Patricia Landa, las prendas parecen haber sido hechos con materiales de buena calidad (Patricia Landa, comunicación personal 2020). Entre los objetos personales del individuo se encontró varios naipes chinos en diversas partes del féretro y del individuo, una caja de fósforos que aparentemente dice en sueco “Soporte de seguridad de la fábrica Westra-parafinados-Matchstick de Jönköping.CKOR-JWT-Luz contra el costado de la caja” (figura 10), dos monedas de un centavo, una pipa hecha de caña y una moneda. Asimismo, varias monedas y un paño blanco dentro de uno de los bolsillos de un saco; y hebras de fibra vegetal de origen no determinado (¿tabaco, opio?). Para poder identificar los restos vegetales quemados dentro de las pipas encontradas se ha realizado un análisis de microbotánico, el cual estuvo a cargo de la Magister Carito Tavera Medina. Debido a diversas dificultades no se ha podido identificar los restos vegetales, no obstante, si se ha podido observar la presencia microrestos botánicos que han sobrevivido a la carbonización [ver anexo 3 para más detalles].



Figura 10: Caja de fósforos con letras suecas (A) y la traducción del texto por la app GoogleTranslate (B). Fotografía por Patricia Landa

Finalmente, entre otros objetos “especiales” encontrados hay una moneda de plata de 2 céntimos con fecha de 1898 en la boca del individuo, la cual está compuesta de plata, cobre y níquel, siendo la plata el elemento de mayor cantidad. Además, se muestra que está compuesto por plata 3C según la base de datos de Bruker. Asimismo, parece que esta moneda tiene la proporción esperada para las monedas de esta época (ver anexo 1 para más información), y varios papeles que no tienen escritura alguna en un bolsillo de una de las prendas y en la altura del hombro izquierdo debajo de un textil arrugado.



Figura 11: Individuo 1 (Cálidra 2018b)

5.1.1.2 Individuo 2 (“Aguam”)

La ropa de Aguam consiste en varias prendas que lo están vistiendo, y se encuentran debajo o encima del individuo: dos sombreros de paja (encima de la cabeza del individuo), tres camisas (una de estilo oriental), dos pantalones jean azul, dos paños de algodón (uno en el pecho del individuo y el otro, una especie de taparrabo, envolviendo al individuo por la cintura), un poncho de algodón, un saco de textil (bajo la pierna derecha), un paño de algodón en la altura de la rodilla (podría ser un calzoncillo), una bufanda (anudada en el cuello), una frazada o manto debajo del cuerpo y un par de zapatos.

Entre los objetos personales asociados de este individuo estaba un atado (alforja) hecho de tela de jean que contenía otros atados y varios elementos. Entre ellos había una constancia del contrato del individuo en la hacienda Caucato. En este se encuentran su nombre, Aguam, la fecha de la constancia (31 de enero de 1875), la persona que firma el contrato (P.C. Coello) y la marca de agua de la hacienda (figura 12). Sobre la hacienda Caucato, podemos mencionar lo siguiente. Esta hacienda de cañaveral, llamada Santa Rosa de Caucato fue, inicialmente, entregada como garantía a la Compañía de Jesús en 1617 por una pareja de cónyuges que eran benefactores de la orden religiosa, la cual buscaba edificar un colegio en la zona. No obstante, no fue hasta 1699 que le fue finalmente donada a la orden religiosa debido a diversos problemas económicos que hizo que la propiedad pasara por diversos dueños. Posteriormente, los jesuitas construyeron un colegio y una iglesia en esta propiedad (Negro 2009). Durante la independencia esta hacienda fue usada como sitio para acampar el 13 de setiembre de 1820 por el Regimiento de Granaderos a Caballo y el Batallón de Infantería N°5, que formaban parte de la Expedición Libertadora (Ciudad de Pisco 2023)⁸. Asimismo, se menciona que los esclavos de esta hacienda fueron alistados en las tropas libertadoras, apodándoles “los infernales” por el gorro que llevaban (Tardieu 2021:166). Desafortunadamente, la hacienda se encuentra en mal estado debido a los daños causados por el terremoto de 2007 (María Fernanda Boza 2019, comunicación personal).

Por otro lado, se encontraron también entre los objetos del Individuo 2 varios papeles con escritura china, los cuales han sido traducidos por la profesora Li Yan de la *School of Foreign Languages* de la universidad Renmin de China. Entre los textos se encontraron

⁸ Ver anexo de las citas de redes sociales, figura 22

recetas de medicina tradicional china o papeles sobre productos médicos chinos tradicionales, algunos textos cortos que contenían lemas o proverbios chinos y un poema (ver anexo 5 para más detalles). También, se encontraron otros elementos asociados pero descontextualizados, fuera del féretro; una caja de fósforos con fósforos dentro (además de un palillo de fósforo entre los pliegos de una prenda), un papel escrito con grafito del alfabeto y números arábigos; una pipa (hecha con una caña, un pedazo de tela y una vasija de porcelana con diseños orientales); un posible mechero y tintero fragmentado.

Finalmente, este individuo no presenta ningún objeto que se pudiera considerar “especial”; es decir, que formara parte del rito funerario chino. No obstante, los arqueólogos de Cálidda mencionan que tenía una concha de *Aulacomya ater* sobre sus rodillas. No hemos encontrado referencias al uso de ritual de conchas en los entierros chinos de esta época; sin embargo, no podemos descartar que esto pudo ser una variación regional del ritual funerario chino o simplemente, un material del relleno de la fosa.

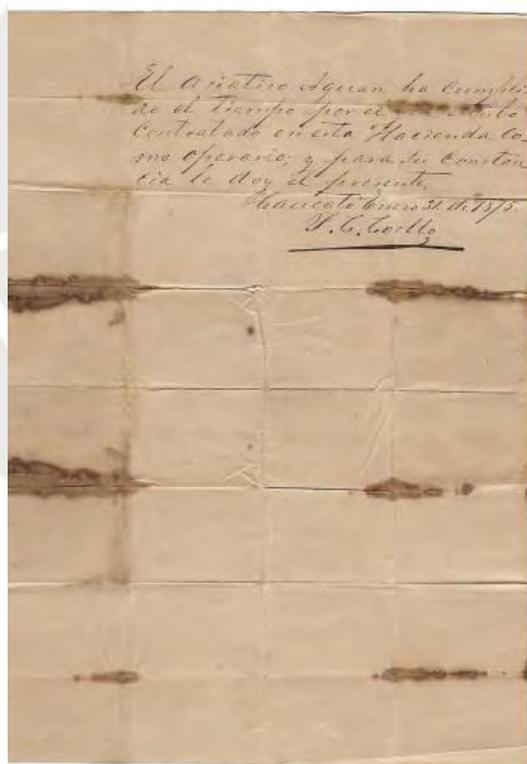


Figura 12: Constancia de contrato de la hacienda Caucato con el nombre del individuo. Nótese las marcas de agua de la hacienda en el lado superior izquierdo. Imagen: Patricia

Landa



Figura 13: Individuo 2 (Cálidda 2018b)

5.1.1.3 Individuo 3

La ropa del Individuo 3 consiste en una tela azul, dos pantalones (uno no se encuentra propiamente puesto), cuatro camisas (dos de estilo oriental), fragmentos de tela de un saco de estilo oriental de jean azul, una especie de capa, una camisa con manchas de lo que parece ser sangre y tres frazadas (una de color rojo que cubre a todo el individuo de pies a cabeza). Algunas de las prendas del individuo parecen haber sido reparchadas y se encuentran incompletas (Landa 2022). Entre los objetos personales contaba con varios grupos de naipes en la parte superior e inferior del cuerpo; además, había cigarrillos de papel dentro de uno de los bolsillos de uno de los pantalones.

Entre los objetos “especiales” tiene un papel doblado que cubría su rostro y un papel que rodeaba sus muñecas (figura 14). Asimismo, tenía una moneda en la boca, la cual no fue extraída.



Figura 14: Papeles sobre la cara del individuo (en el círculo rojo). Fotografía Patricia Landa



Figura 15: Individuo 3 (Cálidda 2018b)

5.1.2 Osteobiografía de los individuos

Los datos osteobiográficos (perfil biológico, patologías, deformaciones congénitas, etc.), obtenidos por la Dra. María del Carmen Vega Dulanto [ver anexo 2 para más detalles], fueron registrados fotográficamente y con una inspección a simple vista, anotándose las observaciones correspondientes. Posteriormente, el 24 de julio de 2019 los cuerpos fueron radiografiados por el Dr. Jorge Ranilla para obtener mayor información ósea y dental que no era posible recuperar debido a la conservación de tejido blando. He de notarse que, debido a la presencia de tejido blando en gran parte de los cuerpos, las observaciones

hechas sobre los cuerpos han sido limitadas. Asimismo, el 4 de octubre de ese mismo año se retiraron muestras de pelo, hueso y dientes a fin de ser utilizadas en futuros análisis isotópicos y genéticos. Parte de estos resultados se detallarán posteriormente.

5.1.2.1 Resultados del análisis osteobiográfico

5.1.2.1.1 Individuo 1:

El Individuo 1 se describe como un cuerpo en estado de momificación de un individuo masculino adulto, entre 35 y 45 años de edad y entre 1.46 a 1.64 m de estatura. Se pudo determinar que entre los 2 y 4 años de edad sufrió de alguna enfermedad o condición indeterminada en al menos dos oportunidades, produjo hipoplasias lineales del esmalte (líneas como ligeros surcos en los dientes) observables en al menos un diente. La columna vertebral tuvo labiaciones de leves a moderadas en los lumbares 2 a 4 (posiblemente también en las cervicales 4 y 5). Presentó espolones (figura 16), una prominencia ósea que se forma en la parte delantera del calcáneo, en ambos talones (más marcado en el lado derecho). Los espolones le causaron dolor en las zonas de la cintura, pies y posiblemente el cuello. Esto pudo haber sido causado por actividades que forzaría la cintura y requerirían que la persona esté parada mucho tiempo. Además, la costumbre de que fumaba con una pipa se evidencia en una apertura redondeada formada entre sus incisivos superiores (Vega 2020: 17).



Figura 16: Espolones en los calcáneos de ambos pies (Vega 2020)

Esta persona perdió varias piezas dentales en vida (dos incisivos superiores, varios premolares y casi todos los molares), también, presentó desgaste dental moderado con exposición de dentina y resorción alveolar severa. Pese a que no se observaron caries, es posible que la pérdida de dientes pudo haber sido consecuencia de casos de caries severas, y que el desgaste severo haya borrado en los dientes restantes las caries menos severas. El grado de desgaste acentuado puede deberse tanto a la edad del individuo como por el uso de los dientes (por comer comida dura o con arena, por ejemplo). Por otro lado, no hay indicios en el análisis óseo sobre la causa más probable de su muerte (Vega 2020: 17).

5.1.2.1.2 Individuo 2 (“Aguam”)

El cuerpo de Aguam estaba en estado de semi-momificación. Era un individuo de sexo masculino, adulto de entre 35 y 50 años de edad y de estatura indeterminada. La parte inferior del arco neural de la quinta vértebra lumbar estaba desplazada hacia la izquierda (espondilólisis completa, figura 17) (Vega 2020: 27).

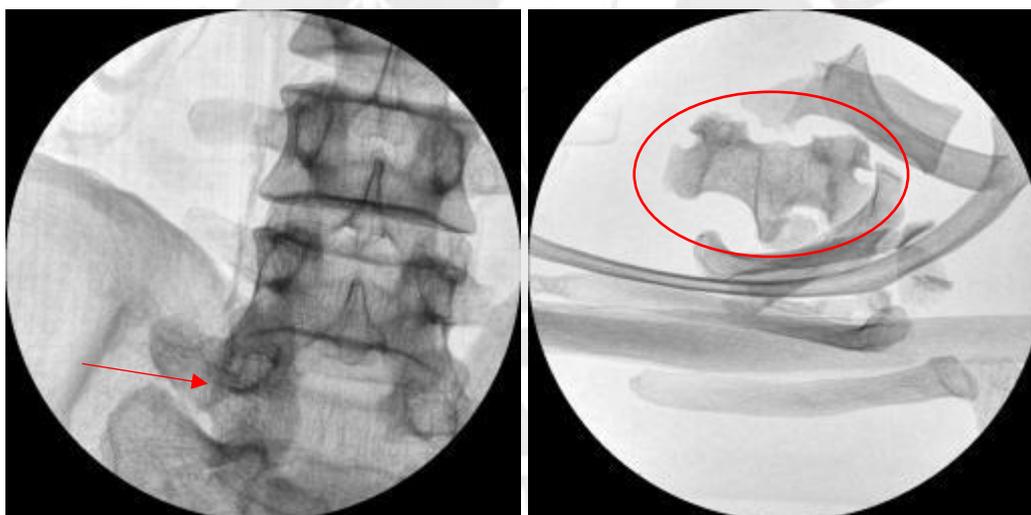


Figura 17: Radiografías de las vértebras lumbares del Individuo 2, obsérvese en el área marcada la espondilólisis en la quinta en L5 (Vega 2022)

Por otro lado, no se evidenció enfermedades activas que pudieron afectar gravemente su salud. Se observó una fractura por estrés en la quinta lumbar (espondilólisis), la cual pudo haberse producido por una combinación de predisposición genética y al uso constante de actividades que esforzaron la cintura. Asimismo, los dientes de Aguam presentaban una relativa buena salud, con todos los dientes presentes y desgastados levemente. Según Vega, solo se observó “[...] un grado moderado de resorción alveolar en la zona de los incisivos centrales superiores y una posible infección a la altura del segundo premolar

inferior derecho” (Vega 2020: 27). También presentó un posible absceso periapical del segundo premolar inferior derecho. Además, se observó que el codo derecho estuvo dislocado con desplazamiento del cúbito y del radio hacia afuera (figura 18) producto de una fractura contundente completa del cuello del cúbito derecho (perimortem); y las costillas derechas 9 a 11 presentaron fracturas contundentes pasando el cuello (completas en 9 y 11, incompleta en 10); tenía varias fracturas contundentes en ambos coxales (por el área isquio-púbica), una fractura contundente en el cóndilo medial del fémur y otra fractura contundente que causó la rotura en pequeñas piezas de la parte inferior de la tibia y peroné izquierdos (Vega 2020: 22; 27).

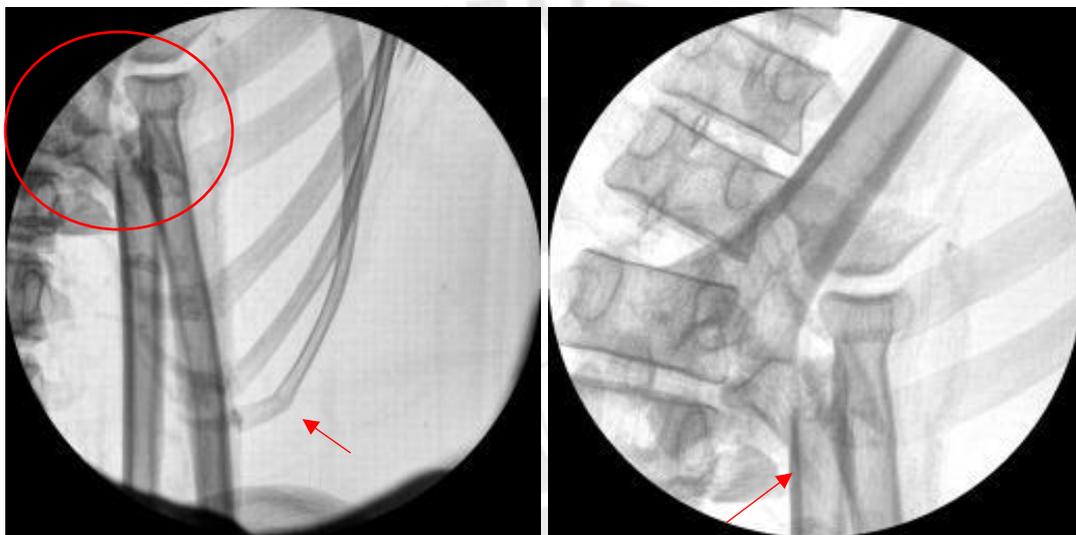


Figura 18: Radiografía evidenciando fractura perimortem completa en el cuello del cúbito derecho (con consiguiente dislocación del codo) y fractura perimortem incompleta del cuello de la costilla 10 derecha del Individuo 2 (Vega 2020)

Según Vega, la muerte de Aguam, se produjo probablemente a causa de los politraumatismos contundentes en la zona de la pelvis, la parte posterior e inferior derecho del tórax, la rodilla derecha y del codo derecho. Estas lesiones son consistentes con una caída libre con aterrizaje de pie, sobre el lado derecho, desde una altura mayor a 10 metros y sobre una superficie no deformable. No se podría descartar que haya sido un acto intencional (posiblemente suicidio) (Vega 2020: 27). Por otro lado, si bien se encontró también un pañuelo amarrado al cuello del individuo, las radiografías no parecen mostrar señales de desnucación, en cuyo caso, el pañuelo hubiera sido usado como soporte (Vega 2020: 24).

5.1.2.1.3 Individuo 3

El individuo 3 fue descrito como un cuerpo en estado de semi-momificación de un individuo masculino adulto, de entre 35 y 50 años de edad, de estatura indeterminada (Vega 2020: 38). Se observó formación de hueso nuevo periosteal de grado leve en curación en la parte delantera del fémur izquierdo, lo que sugiere un episodio de una infección o un traumatismo en esa área. Presentó también labiación leve o moderada en los cuerpos de las lumbares 4 y 5 (figura 19). Esto pudo haber sido consecuencia de actividades físicas que el individuo habría realizado que forzarían el área de la cintura a lo largo de su vida (Vega 2020 38-39).

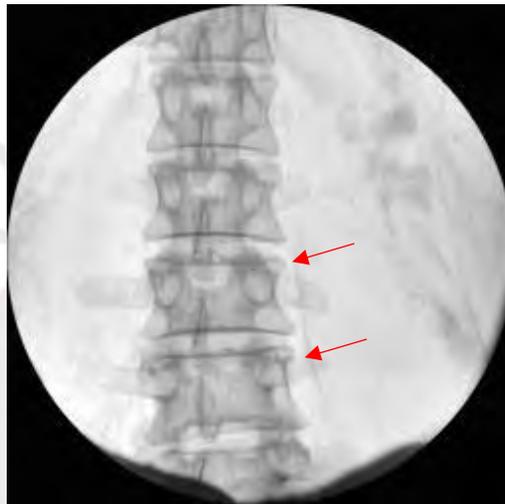


Figura 19: Radiografía de las vértebras, obsérvese las labiaciones en lumbares 4 y 5 (Vega 2020)

También se observaron varias caries en estados avanzados, al igual que pérdidas antemortem de varios dientes como los molares 1 y 2 superiores y las terceras molares. Asimismo, tuvo abscesos periapicales activos leves en premolares superiores izquierdos y en el segundo premolar inferior izquierdo, así como uno curado a la altura del primer molar superior izquierdo. Había presencia de sarro de leve a severo, desgaste dental y resorción alveolar de grados moderados. La alta cantidad de caries indica que la dieta de este individuo fue rica en carbohidratos; además, la acumulación de sarro en algunas zonas podría sugerir una enfermedad periodontal, causada por la irritación del sarro que se había depositado (Vega 2020).

El individuo presentó un navicular accesorio tipo III bilateral (figura 20), la cual es una rara malformación del escafoides, que es una formación adicional de hueso o cartílago en

el lado interno del pie, encima del arco. En el caso del Individuo 3, esta formación tuvo una protuberancia en la apófisis, haciendo que el hueso se curve, lo que indicaría que se trata del tipo de navicular accesorio más avanzado (Vega 2020: 37). Esta condición posiblemente le causó dolor en la parte interna de ambos pies durante su vida (Vega 2020: 39).



Figura 20: Navicular accesorio tipo III (Vega 2020). Fotografía: María del Carmen Vega

Por otro lado, la causa más probable de muerte del individuo son los traumatismos que presenta. Hubo traumatismos contundentes en el lado izquierdo del rostro (perimortem). Estas fracturas van como una línea desde el área de la órbita izquierda, hacia la parte superior y trasera hasta terminar en el parietal izquierdo, las cuales están asociadas a las fracturas en pequeñas piezas de los huesos que conforman la órbita izquierda, los nasales y la apófisis frontal del maxilar derecho. Asimismo, se ve que el parietal izquierdo está semi-desarticulado, al igual que el temporal izquierdo, y la presencia de varias fracturas contundentes en las partes esternales de las costillas derechas 3 a 6, posiblemente perimortem (Vega 2020: 33). El patrón de estos traumatismos es compatible con una muerte extremadamente violenta de posible origen intencional contra el individuo (Vega 2020: 38).

5.1.3 Interpretación de los elementos encontrados

Con los elementos expuestos anteriormente y el análisis de isótopos de carbono y nitrógeno, se procederá a la interpretación de los elementos encontrados de los tres

individuos y se hará una breve biografía de lo que pudo haber sido la vida de cada uno de los individuos de nuestra muestra.

5.1.3.1 Individuo 1:

El Individuo 1 es el que tiene más asociaciones de toda la muestra. Asimismo, es el que cuenta con prendas de mejor calidad, de acuerdo con la conservadora Patricia Landa (comunicación personal 2020). La ropa del individuo estaba puesta como si estuviera vestido, con una prenda encima de la otra; y tenía también varias frazadas y calzado que lo cubrían. La forma en la que estos elementos se encuentran en el cuerpo del individuo indica que se siguió las costumbres chinas tradicionales como hemos visto en el capítulo 3. La inclusión de una prenda militar peruana es interesante, pues como hemos mencionado antes los chinos no pelearon por el bando peruano. Es posible que este individuo haya participado como apoyo logístico del ejército chileno y le fuera “donada” como parte de su servicio (Winston Amiliátegui, comunicación personal 2023); asimismo, tampoco puede descartarse que el saco militar haya sido comprado, robado, tomado prestado o haya sido regalado por algún otro motivo no vinculado a la guerra del Pacífico.

Por otro lado, dentro del féretro hay varios objetos de uso personal como la pipa, fósforos, naipes chinos, hebras vegetales que podrían ser el material que se fumaba y varias monedas locales. Esto sugiere que el individuo 1 era fumador (de tabaco u opio quizás); asimismo, entre sus dientes hay un espacio que parece era donde ponía su pipa para fumar según el informe osteográfico (figura 21). También, los naipes indican que quizás jugaba juegos de apuestas.



Figura 21: Detalle de los dientes superiores del Individuo 1. Nótese el orificio semicircular formado entre los incisivos central izquierdo y lateral derecho, con pérdida antemortem del central derecho (Vega 2020). Fotografía: María del Carmen Vega.

Estos naipes parecen haber pertenecido a un juego de cartas llamado “*Tseen Wan*”, denominado también como “cartas del dinero”. Este juego está compuesto generalmente de 30 cartas: 3 series de 9 cartas cada una con símbolos que hacen referencias a billetes o monedas, y tres honores o cartas superiores (con sellos rojos). Otros juegos como el *Mahjong* derivan de este juego (Edurne, comunicación personal 2019). Este juego de cartas pudo haber tenido un uso lúdico o quizás un uso ritual. Como mencionamos en el capítulo 3, las prácticas rituales chinas incorporaban varios elementos de diversas religiones y folclore regional, y quizás estas cartas tuvieron algún uso ritual en la China Qing. Por otro lado, la moneda dentro de la boca del individuo parece corresponder a una práctica ritual China, donde al muerto se le pone una pieza de plata para el viaje espiritual. Otro elemento, son los papeles que se encontraban junto al individuo. Si bien no se sabe si tenían algo escrito, estos papeles podrían haber sido papel moneda para los muertos que se usaban en los ritos chinos tradicionales. Si bien se ha mencionado que estos papeles se quemaban ritualmente para los muertos, podría ser que, debido a las condiciones en que los inmigrantes chinos se encontraban (sin parientes para hacer las ofrendas), se decidiera dejar los papeles junto al difunto. Asimismo, las patologías que muestra el cuerpo del individuo sugieren que realizó diversas actividades que requerían el uso de la cintura y estar parado por largo tiempo. El individuo perdió algunos dientes en vida (los cuales pudieron haber sido por caries), desgaste dental y resorción alveolar severa.

Entre los tres y siete años, el Individuo 1 tuvo una dieta que se caracteriza por una dependencia exclusiva de plantas C3 en la dieta, donde probablemente predominaba el arroz y proteína C3 terrestre, que correspondería al consumo de reses, puercos, cabras, gallinas y otros animales alimentados con forraje C3 (Phan *et al* 2021, la dieta es reconstruida a base del modelo de Froehle *et al* 2012). Esto sugiere que la dieta del individuo durante su infancia era más tradicional, siendo esta cercana a la dieta china. De igual manera, parece ser que el entierro de este individuo siguió las prácticas chinas tradicionales, puesto que la ropa estaba colocada de la misma manera que se hacía en la China sureña; asimismo, el féretro tenía diversos objetos personales del individuo y había en su boca la moneda de plata y papeles que pudieron ser papel moneda como se ponía en los entierros chinos. No obstante, cabe resaltar que no se siguió totalmente el patrón funerario chino sureño. Por ejemplo, no hay estelas sobre la tumba y los huesos no fueron desenterrados para ser llevados de vuelta o en jarrones como se hacía en el sur de China (cabe notar que esto pudo ser por falta de recursos).

5.1.3.1.1 Reconstrucción de la vida del Individuo 1

Con esta información podemos reconstruir la “biografía” de este individuo, usando la información histórica, arqueológica y bioarqueológica. El Individuo 1 fue un hombre de que vivió hasta los 35 - 45 años de edad, y cuya estatura estaba entre 1.46 a 1.64 metros. Este nació en China y, durante su niñez, entre los dos y cuatro años de edad sufrió al menos en dos ocasiones, de alguna enfermedad o condición que dejó marcas (hipoplasias lineales del esmalte) lo que se interpreta como episodios de estrés (enfermedad o desnutrición quizás). La mala salud era un problema que se derivó de los muchos problemas socio-económicos que padecía la China Qing. Por algún motivo, quizás por la situación de China, la cual se encontraba bajo rebeliones, una pandemia de drogadicción (opio) y conflictos políticos con los poderes occidentales (guerras del opio), el individuo decidió emigrar a través de los diversos puertos del sur de su país. En estos puertos, consiguió un contrato (con engaños o sin ellos) para trabajar como operario en el Perú. Se embarcó como muchos jóvenes y niños chinos de la época, en una travesía marina en pésimas condiciones de salubridad donde varios de sus compañeros no sobrevivieron el viaje. Una vez llegado al Callao, el puerto donde llegaban los inmigrantes chinos, pudo haber trabajado recolectando guano, en ferrocarriles, como sirviente o en las haciendas como la mayoría de los inmigrantes chinos en el Perú. El trabajo que realizó debió haber incluido el estar parado por largos tiempos y el uso de su cadera como indica el informe

osteológico; esto sería consistente con el trabajo en haciendas o guano, mas no es posible determinar exactamente qué tipos de actividad realizó en vida. Por otro lado, este individuo no abandonó algunas de sus costumbres al venir al Nuevo Mundo. Por ejemplo, mantenía un bigote de estilo asiático y el pelo corto (quizás tuvo una trenza la cual fue cortada), la pipa encontrada, la cajilla de fósforo y los dientes que fueron modificados por usar la pipa, muestran que el individuo mantuvo el hábito de fumar. Si bien no se ha determinado si era tabaco u opio, es probable que sea este último, dada la adicción prevalente entre los chinos del sur de ese período. Asimismo, a lo largo de su vida perdió varios dientes, quizás debido a caries por una dieta rica en carbohidratos.

Luego de un tiempo trabajando como operario, el individuo logró cumplir con su contrato. Quizás después fue hasta recontratado, pudo conseguir un mejor empleo en la misma hacienda donde trabajaba, o quizás hizo su propio negocio como algunos inmigrantes tras el fin de su contrato. Es posible que este nuevo trabajo fuera cerca del sitio de La Flor de Carabayllo, donde pudo haber trabajado en las haciendas de la zona. Parece que fue bastante exitoso, en cualquier caso, debido a que se encontró con ropa de buena calidad. Por otro lado, el saco con botones militares sugiere que este individuo consiguió ese saco por participar en la guerra con Chile como “auxiliar” del ejército chileno o de alguna otra manera (robado, prestado, regalado, etc.) en algún punto de su vida. Finalmente, el individuo murió (quizás cerca al sitio de La Flor), por razones desconocidas, entre los 35 y 45 años de edad, y fue enterrado por sus compañeros probablemente, los cuales siguieron más o menos las tradiciones chinas. Gracias a la moneda que se encuentra en la boca del individuo, se sabe que fue enterrado no antes de 1898, la fecha de la moneda. El individuo fue enterrado en un féretro de madera con varias prendas, unas encima de otras vistiéndolo, un par de zapatos, gorros y frazadas. Además, se le enterró junto a su pipa y varios naipes de *Tseen Wan*, al igual que varios papeles que pudieron haber sido papel moneda falso. En tal caso, sus compañeros decidieron, enterrarlo con los papeles en vez de quemarlo como se hacía tradicionalmente, quizás porque no pudieron hacer la quema ritual.

5.1.3.2 Individuo 2 “Agum”

Agum es el individuo que tiene el segundo número más alto de asociaciones. Contaba con varias prendas puestas vistiéndolo, como el individuo 1, entre ellas frazadas, zapatos, ponchos y camisas. Esta ropa parece haber sido para faena, según lo que indica la

conservadora, y una prenda tienen parches cosidos. También se encontró varios objetos personales, como fósforos, papeles con escritura china y la constancia de trabajo de la hacienda, una pipa hecha con una palmera y una vasija de porcelana de estilo oriental; si bien, no se determinó que tipo de material vegetal era, es probable que sea opio. La constancia de contrato, que estaba guardada en un atado, incluía el nombre del individuo, la hacienda y una fecha. También había papeles de medicina tradicional china, algunos lemas o proverbios chinos, un poema chino, y un papel con números arábigos y letras del alfabeto latino, lo que indicaría que Aguam estaba aprendiendo español. Además, los papeles en chino sobre recetas y productos de medicina tradicional, sugiere que Aguam mantuvo este tipo de práctica médica tradicional para su cuidar salud o quizás para vender este tipo de productos a otros compañeros suyos. Los proverbios o lemas y el poema, por otro lado, parecen indicar que Aguam mantuvo el uso de su lengua materna, la cual probablemente usaba para hablar con sus compatriotas chinos. Asimismo, había un posible mechero y tintero, lo que podría sugerir que el individuo escribía algún tipo de documento. A diferencia de los otros individuos, Aguam no presenta objetos “especiales” que formaran parte del rito funerario chino, con la posible excepción del *Aulacomya Ater* que se encontró sobre sus rodillas, el cual pudo, o no, tener un uso ritual.

Aguam fue un hombre de entre 35 y 50 años de edad, de estatura indeterminada; este individuo gozaba de una buena salud dental, aunque tuvo una fractura por estrés en la quinta lumbar, lo que pudo deberse a predisposición genética y por prácticas que implicaban el uso de la cintura. Pese a ello, no se ha encontrado enfermedades activas que pudieran haber afectado su vida. Sabemos que unos años antes de su muerte, este individuo tuvo una dieta probablemente de 100% de consumo de plantas C3 (probablemente predominio de arroz; y proteína C3 terrestre, por ejemplo, animales de corral) (Phan *et al* 2021, la dieta ha sido reconstruida a base del modelo de Froehle *et al* 2012). Esto sugiere que tuvo una dieta bastante tradicional, en sus últimos años, siendo más cercana a la dieta china. Finalmente, la causa más probable de su muerte, es una caída libre con aterrizaje de pie y sobre el lado derecho desde una altura mayor de 10 metros (intencional o no).

Finalmente, el entierro de Aguam parece haber seguido las prácticas chinas tradicionales, puesto que la ropa estaba colocada de la misma manera que se hacía en la China sureña; asimismo, el féretro tenía diversos objetos personales (incluyendo su contrato de trabajo

y varios papeles en chino y con letras latinas). Sin embargo, a diferencia de los otros, Aguam no tenía una moneda en la boca. No obstante, cabe resaltar que no se siguieron algunas prácticas, como la construcción de las estelas ni otros elementos tradicionales.

5.1.3.2.1 Reconstrucción de la vida de “Aguam”

De la misma manera que el Individuo 1, Aguam nació en China. En algún momento de su vida, decidió salir del país que se encontraba en una mala situación socio-económica y política, y se dirigió a los puertos del sur de China para embarcarse hacia el Perú, probablemente firmando un contrato (bajo engaños o no). En el viaje muchos de sus compañeros no sobrevivieron y probablemente estuvo en pésimas condiciones de salubridad. Una vez llegado al puerto del Callao en el Perú, Aguam trabajó quizás en una hacienda, en los ferrocarriles o quizás recogiendo guano. En algún momento de su vida, trabajó para la hacienda Caucato, que se encuentra por Pisco. Una vez acabado su contrato, el encargado, un señor P.C. Coello le entregó su constancia, la cual es fechada el 31 de enero de 1875. El trabajo de hacienda probablemente le hizo forzar la cintura como se evidencia en el informe osteológico. Posteriormente, en otra instancia, Aguam estuvo por Carabayllo, quizás trabajando de nuevo como operador en alguna hacienda de la zona. Asimismo, Aguam mantuvo alguna de las costumbres de los chinos de esa época, como fumar como muestra su kit de fumador (posiblemente opio), el consumo de alimentos similares a la dieta china de la época y el uso de medicina tradicional china, como muestra algunos papeles de recetas de hierbas chinas, algunos que parecen impresos, y que tenía guardados. Quizás trabajó con dichas recetas o las usaba para algún mal que tuviera. No obstante, el papel con parte del alfabeto y números arábigos, sugieren que Aguam estaba aprendiendo español y que se estaba adaptando a su nuevo entorno. Hay que notar que el atado donde se encontraban los documentos de Aguam estaba bien protegido, quizás para proteger su libertad con su constancia de trabajo y los otros documentos que tenía. Además, el mechero y el tintero sugieren que Aguam escribió alguno de los papeles con los que estaba enterrado. Finalmente, este individuo murió entre los 35 y 50 años de edad. Su muerte parece haber sido a causa de una caída desde una gran altura, lo que pudo haber sido o no intencional. En caso de haber sido intencional pudo haber sido por los maltratos a que eran sometidos los inmigrantes chinos en las haciendas.

Tras la muerte de Aguam, sus compañeros, probablemente, lo enterraron, siguiendo más o menos el estilo tradicional chino. Le pusieron quizás todas sus prendas, una encima de otra vistiéndolo, le pusieron su pipa y lo colocaron en un féretro de madera. No obstante, no hay moneda en su boca, lo cual pudo ser porque no tenían una moneda para colocarle o porque se desviaron de la tradición. Parece ser que Aguam estaba adaptándose a su nuevo entorno, aprendiendo español, por ejemplo. Es posible que Aguam estaba cambiando de tradiciones y que sus compañeros decidieran enterrarlo sin moneda y papeles para resaltar esta nueva identidad; no obstante, no es posible confirmar esto.

5.1.3.3 Individuo 3:

El Individuo 3 es el individuo con menos asociaciones de los tres. Presenta frazadas y la ropa de la misma manera que los otros individuos, puesta una sobre la otra, con la excepción de un pantalón que no se encuentra propiamente puesto sino subido solo hasta los muslos. Una camisa individual presenta parches cosidos para tapar huecos. También tiene una prenda, una camisa, que al parecer estaba como almohada debajo de la cabeza. Asimismo, el individuo tiene una chompa con manchas rojas que parecen ser sangre. El cuerpo fue enterrado con varios naipes chinos *Tseen Wan* y papeles sobre su rostro. Por otro lado, el cuerpo tenía una trenza con un pedazo textil como refuerzo y una moneda en la boca que no fue extraída.

El Individuo 3 fue una persona entre 35 y 50 años de edad al morir, de altura indeterminada. Presentó labiaciones en las lumbares que sugieren que este hombre forzó su cintura. También presentó una condición congénita rara llamada navicular accesorio que le pudo causar dolor en la parte interna de ambos pies durante su vida. Tuvo varias caries y algunos dientes perdidos, lo que sugiere que su dieta fue alta en carbohidratos. Por los análisis de isótopos, sabemos que, en años previos a su muerte, este individuo tuvo una dieta parecida a la dieta de los peruanos del siglo XIX y XX, con predominio de plantas C3 y menos de 30% de contenido de plantas C4, complementadas con proteína terrestre C3 (Phan *et al* 2021, dieta reconstruida a base del modelo de Froehle *et al* 2012). Finalmente, su muerte parece haber sido por, al menos, un golpe contundente fuerte en el lado izquierdo del rostro, siendo posible también que haya recibido al menos un golpe fuerte en la parte anterior derecha del tórax que le fracturó varias costillas. Es posible que esto haya sido producto de un acto intencional de violencia contra este individuo.

El entierro del individuo 3 parece haber seguido las prácticas chinas tradicionales, puesto que la ropa estaba colocada de la misma manera que se hacía en la China sureña; asimismo, el féretro tenía diversos objetos personales del individuo, y fue enterrado con una moneda dentro de su boca. Asimismo, hay que resaltar que este individuo tenía papel (¿papel moneda?) enrollado en sus muñecas; no obstante, este elemento no forma parte de los ritos funerarios que hemos visto. Quizás se trate de un rito funerario más local, es decir, un rito que se hacía solo en el pueblo del Individuo 3 o quizás tenga algún otro significado que desconozcamos.

5.1.3.3.1 Reconstrucción de la vida del Individuo 3

El Individuo 3 nació en China y al igual que los otros individuos, tuvo que emigrar debido a las condiciones de su país. Este individuo tuvo una condición congénita que le pudo causar dolor en ambos pies a lo largo de su vida. Una vez llegado al Perú, tras un viaje en pésimas condiciones de salubridad y donde varios de sus compañeros murieron, el Individuo 3 trabajó en las haciendas, ferrocarriles, como sirviente o recolectando guano de las islas. En algún momento de su vida estuvo por el sitio de La Flor de Carabayllo, que eran haciendas en esa época y probablemente trabajó ahí. Las labiaciones en los lumbares 4 y 5 que tiene su esqueleto sugieren que estuvo forzando su cintura en sus actividades, probablemente trabajando en el campo. El Individuo 3, a diferencia de los anteriores, tiene o conserva su trenza, la cual está reforzada con un pedazo textil; lo que sugiere que mantuvo su identidad y quizás parte de sus tradiciones. Durante sus últimos años, o quizás antes, este individuo cambió su dieta y empezó a comer comida más local, quizás por necesidad o para integrarse mejor en la sociedad. En cuanto a su muerte, ésta parece haber sido por causas violentas, presentando golpes en la cabeza y el tórax, como muestra el informe osteológico y la ropa manchada con lo que parece ser sangre; no obstante, ni el motivo ni la causa de su muerte pudo ser establecida. Por otro lado, sí se observó que, tras su muerte, este individuo fue enterrado más o menos al estilo tradicional, al parecer de forma apresurada (ya que una de las prendas no se encontraba bien puesta). El individuo fue enterrado con pocas prendas una encima de otra, lo que sugiere que no era adinerado. Asimismo, presentaba varios papeles en la cara y uno enrollado en sus muñecas, que podría ser papel moneda, y varios naipes de *Tseen Wan* (que pudo tener un rol ritual o ser simplemente un objeto personal). Asimismo, se le colocó una moneda en la boca para su pago al otro mundo, siguiendo la tradición china de la época.

5.1.4 Diferencias y semejanzas entre el ritual mortuorio chino y el peruano

Como hemos visto, los entierros de los inmigrantes chinos que estamos estudiando y los entierros peruanos del siglo XIX tienen varios elementos diferentes entre sí. A continuación, primero compararemos ambos ritos mortuorios y las diferencias o semejanzas de estos.

En primer lugar, la estructura funeraria en ambos tipos de entierros es diferente. Los inmigrantes chinos que fueron encontrados no presentan ninguna estructura funeraria, fueron enterrados en una fosa simple y en unos féretros de madera. Mientras que, en la época, tras la introducción del cementerio general de Lima, los entierros eran dentro del cementerio, en nichos o mausoleos, dependiendo del estatus socio-económico del individuo. Hay que notar, sin embargo, que no todos los peruanos de la época se enterraban en el cementerio general. Como vimos anteriormente, algunos mantuvieron las tradiciones coloniales de entierros en las iglesias o a extramuros de la ciudad (si no tenían los medios económicos). Además, no se permitía el entierro de los chinos dentro del campo santo porque no estaban bautizados, como hemos visto en el capítulo 3. No obstante, Rodríguez (1990: 88) señala que había chinos enterrados en una sección del Presbítero Maestro por haberse suicidado o por no haber recibido el bautizo. Por otro lado, en los cementerios y los campos santos de iglesias, existían representaciones y parafernalia de la fe cristiana; no obstante, los entierros de los inmigrantes no presentan ninguna parafernalia cristiana.

Otra diferencia, es la ropa y las características físicas de los inmigrantes chinos. Los individuos 1, 2 y 3 presentaban bigotes de estilo asiático; además, el individuo 3 presenta una trenza reforzada con un pedazo de tela. Es importante resaltar que los tres individuos llevaban puesta la ropa de estilo tanto asiático como europeo, en contraste con la costumbre de los peruanos de la época que usaban ropa occidental. Además, llevaban puesta la ropa como si estuvieran vivos y esta se encontraba amontonada una encima de la otra, costumbre que se tenía en el sur de China durante este período, mientras que la costumbre peruana de la época era el uso de mortajas de santos en el ataúd. Si bien no es posible determinar si se llevó a cabo alguna actividad previa al entierro (el sepelio, el velorio, el rezo o, alguna tradición china como el rito para ancestralizar, los duelos, etc.) debido a que no estos no dejan registro arqueológico, se puede suponer que quizás no se

siguió el rito cristiano, puesto que no fueron enterrados en un cementerio o campo santo. Sin embargo, no podemos afirmar que se siguieron los ritos tradicionales chinos previos o después del entierro de los individuos.

Por otro lado, cabe señalar la incorporación de elementos cotidianos (pipas, naipes, posible tabaco u opio, etc.) en los tres contextos, al igual que monedas en las bocas (individuos 1 y 3). Esta costumbre china de enterrar a los difuntos con objetos personales para el “otro” mundo era muy común en la China del siglo XIX; a diferencia de los entierros peruanos, en los cuales no se hace referencia a que se pusiera en el ataúd o féretro, junto al difunto, objetos personales, lo cual, con las nuevas leyes eclesiásticas impulsadas durante la era colonial, estaban terminantemente prohibido. Hay que notar que como se mencionó en el capítulo 3, existen referencias coloniales y republicanas donde se continuaban practicando estas tradiciones, pese al veto por parte de las autoridades religiosas. Por tanto, es posible que muchas tradiciones se mantuvieran vivas, como la colocación de objetos junto a los cuerpos de los difuntos, pero al margen de la ley. Pese a todo, no se puede descartar anacronismos o que se practicaran, a escondidas, estas tradiciones virreinales en la república del siglo XIX.

En síntesis, se puede observar que las tradiciones chinas fueron las que se emplearon durante los entierros de estos inmigrantes. No obstante, hay que considerar que, posiblemente, no se empleó todas las tradiciones posibles. Es posible que el caso de Aguam no se le haya colocado una moneda por varias razones (desde no tener una moneda hasta cambiar un poco su identidad). Sin embargo, en aspectos generales se puede decir que los entierros cumplen los ritos chinos y no incorporan ningún elemento cristiano occidental visible.

Capítulo 6

Discusión y Conclusiones

6.1 Discusión

La investigación que hemos realizado nos ha proporcionado un nuevo entendimiento de los inmigrantes chinos. En primer lugar, debemos discutir si el sitio de la Flor de Carabayllo es un cementerio de inmigrantes chinos o fue un lugar de entierro clandestino.

Como hemos visto en el capítulo 4, el distrito de Carabayllo ha tenido un uso fundamentalmente agrícola y ganadero a lo largo de su historia. Inicialmente, gran parte de la región eran diversas haciendas, las cuales eran trabajadas por esclavos y trabajadores nativos; y posteriormente, con inmigrantes chinos. El pueblo joven de La Flor, si bien es de construcción reciente, debió haber sido parte de las haciendas de la zona. Los descubrimientos de estos entierros de inmigrantes chinos durante los trabajos de monitoreo de Cálidda, encontrados de forma muy cercana entre sí, abren la posibilidad de que parte de la zona podría ser un cementerio *ad hoc* de inmigrantes chinos que trabajaron en las haciendas de la zona. No obstante, hay que considerar que faltarían más excavaciones e investigaciones para poder determinar si esta área fue, o no, empleada como un cementerio informal de los inmigrantes chinos que trabajaban en estas haciendas. Sin embargo, un dato curioso que sugiere que este sitio si ha sido un cementerio es un testimonio que recogen los arqueólogos de Cálidda durante sus trabajos de monitoreo. “Los vecinos refieren que en la proyección del jirón Moquegua y Sáenz Peña, hace 40 años, se retiraron muchos fardos durante las obras de colocación de tuberías de desagüe” (Cálidda 2018b: 3). Si bien, no se menciona si estos fardos son de inmigrantes chinos o de entierros prehispánicos, si sugiere que la zona donde fueron encontrados los entierros de nuestra muestra, era en realidad un cementerio (prehispánico, de inmigrantes chinos o de ambos), el cual ha ido desapareciendo lentamente con el avance del crecimiento urbano en la zona.

Por otro lado, ¿cómo se comparan las prácticas funerarias chinas de nuestra muestra con otros entierros en el Perú? Como hemos visto en el capítulo 3 el patrón funerario de nuestra muestra es consistente con los otros entierros de inmigrantes chinos en el Perú; pero también demuestra que hay una gran variabilidad. Muchos de estos entierros son

cercanos a o están en las haciendas donde, probablemente, trabajaron los inmigrantes chinos; en el caso de la isla San Lorenzo, parece que fueron enterrados cerca de las islas donde antiguamente se procesaba guano. Hudtwalcker menciona, por ejemplo, que en una publicación del siglo XIX se menciona que la Isla San Lorenzo era el cementerio de los cadáveres de los inmigrantes chinos que morían a bordo, siendo enterrados en distintos puntos en el trayecto del Cementerio a la Caleta del Gallego (citado en Hudtwalcker 2012: 48). Asimismo, algunos son enterrados en telas o cestas, fosas comunes o ataúdes; algunos decorados, otros de color negro y otros con la madera natural como en nuestra investigación, donde todos los individuos fueron enterrados en ataúdes de este material. Además, las orientaciones parecen ser bastante consistentes con dirección al sur, sureste o al este (aunque se mencionan algunos orientados al norte), similares a nuestros entierros que se encuentran orientados al sureste o al este. Por otro lado, los objetos asociados, en general, son similares a los de nuestra muestra; objetos de uso diario, con la ropa encima una de otra vistiendo al individuo, monedas, parafernalia para fumar opio o tabaco y en algunos casos objetos de juegos de apuesta o de cartomancia chinos. Por otro lado, el mechero del Individuo 2, es bastante similar al mechero encontrado por Espinoza en Mateo Salado; lo cual sugeriría que eran modelos comunes. También es interesante señalar que algunos de estos individuos tenían alforjas o bolsitas para proteger sus contratos o como en caso de Aguam, la constancia de haber cumplido su contrato. Probablemente esto sea para protegerlos de algún intento de forzarlos a volver a trabajar en las haciendas, clamando que no han terminado su contrato.

Rodríguez, por ejemplo, menciona la práctica de la recontracta, la cual se daba en un período de 6 meses, uno o dos años; asimismo se pudieron haber hecho más recontractaciones para que los inmigrantes chinos, ya libres, volvieran a trabajar en las haciendas. Por otro lado, se menciona que al final del cumplimiento del tiempo total de trabajo (contrata y recontractación), el trabajador chino sería libre de irse y debía entregársele por parte del hacendado una constancia en el cual se indicará que estuviera libre de cualquier obligación con la hacienda. Además, a diferencia de la contratación original, esta práctica tenía el beneficio del pago adelantado que recibían los chinos al ser recontractados (Rodríguez 2017: 214-215). En el caso de Aguam, posible que este haya cumplido su contrato original y haya sido recontractado por la hacienda Caucato (la cual le entregó, posteriormente, su constancia de cumplimiento de su contrato), y posteriormente haya sido recontractado por alguna otra hacienda para volver a seguir

trabajando debido a la falta de recursos económicos, siendo el pago adelantado de las reconstrucciones un incentivo bastante bueno para los inmigrantes chinos de bajos recursos.

Una diferencia significativa con los entierros de Huaca Bellavista, la cual tienen la mayor cantidad de individuos migrantes chinos excavados en épocas recientes, es la práctica de pintar los féretros de color negro. Como mencionamos en el capítulo 3, los ataúdes eran laqueados de color negro tradicionalmente. No obstante, no todos los entierros de inmigrantes chinos en el Perú siguen esta regla. Por ejemplo, nuestra muestra no contiene ningún individuo enterrado de esta manera; y hay 3 individuos en el contexto de Huaca Bellavista que no siguen este patrón tampoco. Una razón podría ser, como señala Zhang (2001:4), que solo los chinos ricos de ultramar continuaron con los entierros en ataúdes laqueados (citado en Pasacreta 2005: 137). Es decir, no todos tenían la posibilidad de costear este tipo de tratamiento para su ataúd.

Otra posibilidad, es que se tratara de variaciones regionales de los entierros chinos, como mencionamos anteriormente. Por ejemplo, hoy en día se siguen haciendo este tipo de entierros en Lanzhou, ciudad en la provincia nortea de Gansu, donde todavía hay especialistas que pintan los ataúdes por afuera de color negro y por dentro de color rojo (Li 2018). Otro elemento variable parece haber sido el entierro con papeles en la cara o en el pecho. En nuestra muestra el Individuo 3 es el único que tiene papeles en los brazos y en la cabeza; mientras que el único otro entierro con características similares es uno analizado por Hudtwalcker, donde el individuo tiene fragmentos de papel en el pecho y el hombro. El significado de estos papeles es todavía desconocido, podría tratarse de papel moneda, el cual formaba parte del rito funerario chino tradicional, pero no parece haber sido empleado para esto, puesto que la mayoría de los entierros no cuentan con papeles similares. Otra posibilidad es algún uso ritual regional que desconocemos. Futuras investigaciones podrían ayudar a resolver el misterio de estos papeles y su significado.

Finalmente, hay elementos particulares que describiremos a continuación. Uno de estos (no encontrado en nuestra muestra) es la mata de cabellos encontrado solo en el entierro de Mateo Salado. Esto podría ser hecho debido a que, en los entierros chinos tradicionales, si se les cortaba la trenza, esta era depositada en el ataúd, puesto que, en la tradición china, el cuerpo debe enterrarse completo (Isabell Lausent-Herrera, comunicación personal

2019). En este caso, la mata de cabello podría ser usada para “reunirse” con el cuerpo, o quizás fue producto de algún otro rito regional que no sepamos.

Otro elemento particular es la ropa militar que está presente en los objetos asociados del Individuo 1, el cual, parece ser el único entierro de un inmigrante chino con este tipo de prenda. Es interesante notar que el Individuo 1 posea dentro de su parafernalia mortuoria un uniforme militar peruano, sobre todo porque los inmigrantes chinos no pelearon por el Perú durante la Guerra del Pacífico sino más bien por el lado chileno. Chou, por ejemplo, señala el uso de los inmigrantes chinos por parte del comandante chileno Patricio Lynch (Chou 2001). Lynch había empleado la liberación de los chinos para usarlos como elementos de intimidación a las autoridades peruanas durante su campaña de saqueos por el norte del país, donde los chinos participaron entusiastamente (Chou 2001; 206-207). Tiempo después durante la campaña en el centro del país, los chinos se plegaron a la división de Lynch y “[...] éstos le prestaron toda clase de cooperación posible” (Chou 2001; 208). Chou señala que en general, “[...] el aporte de los culíes fue en gran parte de carácter logístico, y de “pequeños servicios” como asistentes de soldados; no obstante, impulsaron la avanzada del ejército expedicionario” (Chou 2001, 211 énfasis en el original). Además, muchos chinos se volvieron voluntarios a favor de las fuerzas chilenas, como Quintín Quintana que reunió chinos voluntarios para apoyar al ejército chileno (Li 2016: 416). Esto muestra la particularidad de que el Individuo 1 posea una prenda de uso militar peruana; no obstante, en general, las prendas asociadas de nuestra muestra son bastante similares con otros entierros excavados en el Perú.

Finalmente, otro elemento que se menciona, pero no se encuentra presente, son el uso de monedas en la boca en los individuos. Es interesante notar que ninguna de las investigaciones mencionadas previamente hace referencia a un entierro con una moneda en la boca en el contexto arqueológico, a diferencia de nuestra muestra; no obstante, sí se hace alusión a esta práctica por fuentes históricas. Como muchas de estas investigaciones son recientes, es posible que no se haya publicado sobre ese tema al respecto o, no se haya encontrado individuos con monedas en la boca (Aguam, por ejemplo, no tiene ninguna moneda); de modo, que no sería sorprendente que se encuentren más entierros chinos con monedas en la boca.

En síntesis, los entierros chinos de nuestra muestra son muy similares a otros entierros chinos que se han recuperado en el país (Hudtwalcker 2012, Li Jing Na 2012, Ruiz 2012, Espinoza *et al* 2019 e Irureta y Gómez 2021) Si bien existen elementos que varían, como los objetos o el tipo de estructura (fosa, ataúdes, etc.); en general, el patrón de entierro es muy similar; el individuo se entierra con sus objetos personales, con las prendas una encima de otra y con objetos asociados a los contratos en haciendas; la parafernalia para fumar opio o tabaco, etc.

En relación con nuestra pregunta inicial, ¿qué cambios y continuidades se reflejan en las prácticas funerarias de los inmigrantes chinos de mediados del siglo XIX e inicios del siglo XX en el Perú? Podemos hacer las siguientes acotaciones:

Con respecto a los entierros de nuestra muestra, podemos decir que estos no incorporaron elementos no tradicionales (cristianos, occidentales) en sus prácticas funerarias. Para poder mostrar este punto vamos a hacer un pequeño resumen de los resultados. Como hemos visto en el capítulo anterior, los entierros de estos tres inmigrantes son diferentes, pero mantienen similitudes. Todos los individuos llevan puesto la ropa amontonada, una encima de la otra; tienen, dentro del féretro, varios objetos personales como pipas para fumar, documentos, naipes chinos, etc.; y finalmente, dos de los tres individuos (Individuos 1 y 3) presentan una moneda en la boca y papeles sin escritura que podrían haber sido papel moneda para el otro mundo. La ropa encontrada parece indicar que trabajaban en labores manuales intensas; dos de los individuos (Aguam y el Individuo 3) tenían ropa reparadas y que parecen ser de una mala calidad. Mientras que el Individuo 1 tenía ropa de buena calidad y un saco con botones militares; el cual, como hemos mencionado antes, pudo haber sido obtenido durante la guerra con Chile, en tal caso dado como “regalo” por las tropas chilenas, o fue conseguido por otros medios. Es interesante este hecho, porque es, hasta donde sabemos, este es el único entierro de un inmigrante chino con este tipo de prenda; no obstante, no podemos determinar cómo este individuo consiguió esta prenda. Además, este es el individuo con más asociaciones de toda la muestra. Por otro lado, la estructura funeraria es una fosa simple sin ninguna estructura superficial (o al menos que se haya preservado) en el sitio de La Flor de Carabayllo, que durante este periodo eran haciendas. Finalmente, los resultados osteológicos, nos indican que los individuos realizaron varias actividades que usaban las caderas y la espalda o estar parados mucho tiempo; que la práctica de fumar (opio o tabaco) dejó marcas en los dientes

del Individuo 1; la mala salud dental (Individuos 1 y3); que el individuo 3 tenía una trenza reforzada con un pedazo de tela y los tres individuos bigotes; etc. Dos de los individuos (Aguam y el Individuo 3) parecen haber sufrido un final trágico, uno cayendo de una gran altura (intencionalmente o no) y otro parece haber sufrido un ataque por alguien más.

Todo esto parece indicar que las prácticas de varios inmigrantes chinos se mantuvieron más o menos de acuerdo a los entierros tradicionales. Por ejemplo, la moneda en la boca y los papeles, que en caso de ser papel moneda falso, son elementos que forman parte del rito funerario chino. Aunque al parecer, los únicos entierros con este patrón son los de nuestra muestra, puesto como mencionamos anteriormente no se hace referencia a ningún entierro con monedas en la boca en las otras investigaciones sobre la inmigración china; pero si del uso del posible papel moneda. Los individuos también fueron enterrados junto con objetos personales como sus pipas o documentos que tenían, al igual que frazadas y varias prendas (puestas como vistiendo al individuo y una encima de otra). También hay que recalcar que los individuos no fueron enterrados en campo santo, sino que al parecer fueron enterrados cerca a lo que en esa época serian haciendas; aunque hay que tener en cuenta que en esa época estaban vetados de enterrarse en este sitio. Es más, como mencionamos en el capítulo 3, los chinos se enterraban en huacas debido a que estaban prohibidos los entierros en las iglesias cristinas o porque, tal vez, lo consideraban espacio sagrado debido a su uso precolonial. No obstante, no se enterraron en nichos o mausoleos, como era la costumbre de los cristianos peruanos de la época. Asimismo, no se ha encontrado algún elemento cristiano (cruces, imágenes de santos, etc.) u occidental en estos entierros. Si bien no es posible saber si hubo algún rito sobre la superficie (no se ha encontrado evidencia de estructuras o algún otro indicio en las excavaciones de Cálidda), es probable que, en caso haya habido algún rito, se siguiera las prácticas chinas; como la limpieza de las tumbas y el ofrecimiento de ofrendas durante *Qingming*, pero no la construcción de estelas, puesto no hay evidencia de esto. No obstante, tampoco podemos descartar que se hubieran hecho ritos cristianos que no dejaran huella. Rodríguez, por ejemplo, menciona: “[...] luego que un chino ha fallecido, que los rituales que siguieron no fueran muy diferentes a los que se hacían con cualquier peruano al que se debía dar el último adiós” (Rodríguez 2021: 388), al referirse a los migrantes chinos al norte del Perú. De modo, que ambos tipos de ritos o una mezcla de ellos pudo llevarse a cabo durante el entierro de estos individuos, simplemente que no han dejado huella en el registro arqueológico.

Por otro lado, entre los entierros, el de Aguam es el que se desvía un poco de los demás. Este es el único entierro sin una moneda en la boca del individuo y sin naipes chinos (los cuales pudieron tener un uso ritual); asimismo, Aguam posee documentos escritos en chino sobre medicina tradicional, lo cual sugiere que mantuvo esta práctica tradicional para cuidar su salud o para vender este tipo de productos, pero al parecer estaba aprendiendo a escribir en español. Podría ser que Aguam intentara integrarse a la sociedad peruana como muchos de los inmigrantes chinos y que sus compañeros o quien lo enterrara decidiera no colocarle una moneda porque este cambio su identidad. No obstante, no es posible asegurar que no le pusieran la moneda porque este estuviera cambiando sus tradiciones, puede ser que no tuvieran una moneda para colocarle o por alguna otra razón que se desconoce no le dejaron una moneda en la boca como era su tradición. Además, es posible que Aguam se suicidara (si es que lo hizo) debido a los maltratos recibidos u otros motivos. Se sabe que muchos inmigrantes chinos se suicidaron debido a las pésimas condiciones que se encontraban trabajando (Rodríguez 1990: 83-88). Li, por ejemplo, señala los diversos desórdenes psiquiátricos que padecieron los inmigrantes chinos en su trabajo, mostrando el consumo de opio y la adicción de esta, depresión, sífilis, hipocondría u homosexualidad, lo que en su época era visto como una enfermedad mental (Li 2016). Por otro lado, Aguam no presentaba una trenza, la cual pudo haber sido cortada, lo que sugiere que estaba cambiando su identidad y se estaba adaptando a su nuevo entorno; el que estuviera aprendiendo español refuerza esta idea. No obstante, sus compañeros lo enterraron usando las prácticas chinas tradicionales.

En cambio, el Individuo 1 presenta un elemento interesante en particular, un saco con un denominado botón militar. Como mencionamos anteriormente, es importante notar que los inmigrantes chinos no pelearon por el Perú, sino por el bando chileno. Por ejemplo, el comandante chileno Patricio Lynch utilizó a los inmigrantes chinos como apoyo logístico para su ejército como mencionamos anteriormente, asimismo también hay chinos que se volvieron voluntarios para apoyar al ejército chileno. Por ejemplo, Li señala que los maltratos ocasionaron que los chinos colaboraran con los invasores chilenos del 1879; un ejemplo de esta colaboración es el caso de Quintín Quintana, un líder chino que organizó un cuerpo de voluntarios de más de mil chinos para colaborar con los chilenos (Li 2016: 416). No obstante, es posible que este individuo podría ser de los pocos que pelearon por el Perú (quizás por sus intereses, pues según su ropa parece indicar que tenía un cierto

nivel económico y beneficios en la sociedad peruana, o por alguna razón que no sabemos), lo cual sería bastante improbable por lo que hemos mencionado previamente; sin embargo, no podríamos descartar este escenario. O puede ser que el individuo haya conseguido dicho saco por algún otro medio (robado, comprado, prestado, etc.) o que este haya sido “regalado” por apoyar a las fuerzas chilenas durante la guerra. No obstante, este individuo no presenta su trenza, la cual pudo haber sido cortada; lo que sugeriría que estaba cambiando una parte de su identidad y adaptándose a las nuevas circunstancias; pese a ello, sus compañeros que le enterraron lo hicieron siguiendo las tradiciones chinas tradicionales.

Finalmente, el Individuo 3 tuvo un final violento, lo cual pudo deberse a un ataque realizado contra él. Se sabe de asesinatos que ocurrían en las haciendas de este período, que podían ser por parte de otros inmigrantes o el mismo patrón de la hacienda (Rodríguez 1990: 88-90). Incluso podría haber sido en una revuelta; Rodríguez señala, por ejemplo, que hubo una lucha entre chinos y negros durante 1881 en Cañete (Rodríguez 1990: 91). Aunque no se puede asegurar fehacientemente si este individuo fue víctima de asesinato, al parecer fue enterrado de manera apresurada, pero acompañado de sus pertenencias del modo tradicional chino. Asimismo, hay que notar que el Individuo 3 tenía papeles enrollados en sus muñecas, los cuales pudieron ser papel moneda u otro elemento ritual. Este es el único individuo que tiene esta particularidad; quizás, estos papeles tenían una función ritual tradicional china o un uso ritual particular en caso de una muerte violenta tal como lo sugiere la evidencia osteológica, no obstante, no se ha encontrado referencias sobre esta práctica al respecto. Por otro lado, es interesante el hecho de que este mantuviera la trenza, lo que indicaría que mantuvo su identidad como chino pese a estar ya un tiempo en el país; y por ello, sus compañeros lo enterraron usando las prácticas chinas tradicionales.

Hay que tomar en cuenta que debido a que nuestra muestra es pequeña, no se pueden hacer grandes generalizaciones. Para poder tener un mejor panorama de los ritos funerarios de los inmigrantes chinos habría que excavar más entierros. Asimismo, habría que estudiar otros entierros que estén en otros contextos, como los que hay en el cementerio Presbítero Maestro o los cementerios de inmigrantes chinos. Se sabe, por ejemplo, que hay cementerios japoneses y chinos en el país, un ejemplo sería el cementerio chino en Trujillo o uno que se ubica cerca al sitio Cerro de Oro (Francesca

Fernandini, comunicación personal 2019). De esta manera podremos entender mejor si las prácticas funerarias de los inmigrantes chinos cambiaron o se mantuvieron como parece ser nuestro caso.

No obstante, vamos a mostrar cual es el patrón funerario de los inmigrantes chinos usando los datos de nuestra muestra y de las excavaciones mencionadas en el capítulo 3. En el cuadro 5, se puede observar cómo los individuos de nuestra muestra se comparan con los otros entierros de inmigrantes chinos publicados. De este cuadro podemos desprender que el patrón funerario de los inmigrantes chinos sería el siguiente: El cuerpo, en general, es enterrado en posición decúbito dorsal en un féretro (pintado de negro o no) o en envoltorios de tela, muy pocos son enterrados en fosas comunes. La orientación es generalmente hacia el sur, suroeste o al este; mientras que las asociaciones de los entierros corresponden a objetos de uso cotidiano y personales; como pipas, monedas, cigarrillos, kits para fumar, sus contratos protegidos en una bolsa o alforja, etc. Asimismo, los cuerpos se encuentran con la ropa vistiéndolos, en algunos casos con varias prendas una encima de otra. Entre los objetos con posible uso ritual, solo están presentes en dos investigaciones, la nuestra y la de Espinoza *et al* (2019), donde se encuentran objetos como las monedas en la boca y papeles sobre los individuos en nuestro caso; y la mata de pelo y los papeles sobre el individuo de Mateo Salado.

Nuevamente tenemos que señalar que la muestra total de inmigrantes chinos es muy pequeña para hacer grandes generalizaciones; no obstante, parece ser que el patrón funerario es muy similar entre los entierros en el Perú y al patrón chino de la época, lo que muestra que muchas de las tradiciones chinas funerarias se seguían manteniendo.

Cuadro 5: Comparación de los entierros chinos más recientes excavados en el Perú

Excavaciones	Estructura	Orientación del cuerpo	Posición del cuerpo	Asociaciones	Asociaciones de posible uso ritual
Cálidda (nuestra muestra)	3 en féretros sin pintar	1 cabeza al sureste 2 de este (cabeza) a oeste	3 en posición decúbito dorsal	Objetos cotidianos y de uso personal (pipas, alforja, monedas, constancia, cigarrillos, etc.), ropa encima una de otra vistiendo al individuo (zapatos, camisas, sacos, pantalones, etc.)	2 monedas en bocas Papeles enrollados en las muñecas y sobre el rostro de un individuo (¿papel moneda?)
Huaca Bellavista (Irureta y Gómez 2021)	17 en féretros pintados de negro (1 decorado pintado, 1 con aplicación de letras AH de metal) 11 en envoltorios de tela 2 de contextos secundarios disturbados	14 orientados al sur 3 orientados al suroeste 3 orientados al este 3 orientación indeterminada, disturbados De los otros entierros no se mencionan	2 en posición decúbito lateral 1 en posición decúbito dorsal flexionado 27 en posición decúbito dorsal	Objetos cotidianos (cigarrillos, pipas, monedas, alforjas, etc.), ropa encima una de otra vistiendo a los individuos (zapatos, camisas, pantalones, etc.)	No se menciona
Isla San Lorenzo (Hudtwalcker 2012)	1 sin féretro 1 sin datos, descontextualizado 2 sin datos, descontextualizados (1 de estos parece sin	1 sur oeste (por imagen) 1 no se menciona, descontextualizado 1 sur y 1 norte (entierro múltiple)	3 posición decúbito dorsal 1 sin datos, descontextualizado	Objetos de uso cotidiano (pipas, cigarrillos, monedas, etc.); ropa vistiendo al individuo (camisas, pantalones, zapatos, etc.)	No se menciona

	féretro, por la foto tomada)				
Valle de Cañete (Li Jing Na 2012)	1 descontextualizado, restos del féretro alrededor del cuerpo	No se menciona, descontextualizado	1 descontextualizado, posición extendida decúbiteo dorsal (por la imagen)	Ropa vistiendo al individuo; pantalón, chaqueta azul y un abrigo (algunas prendas huaqueadas)	No se menciona
Mateo Salado (Espinoza <i>et al</i> 2019)	1 en féretro	1 orientado al oeste	1 posición decúbiteo dorsal	Objetos de uso cotidiano y personal (monedas, kit para fumar, lámpara, etc.); ropa una encima de otra vistiendo al individuo (camisas, pantalón, sombreros, etc.)	Mata de pelo Papel blanco sobre el pecho del individuo (¿papel moneda?)
Valle de Huara (Ruiz 2012)	No se menciona	No se mencionan	No se menciona	Objetos de uso cotidiano y personal (pipa, collar, contrato en una pequeña bolsa); ropa vistiéndolo (ropa de trabajo)	No se menciona

Cuadro 6: Comparación del análisis osteológico de los entierros chinos más recientes

Excavaciones	Perfil biológico	Salud en la niñez	Salud dental	Indicadores de salud	Patologías relacionadas a actividades	Causa más probable de muerte
Cálidda (nuestra muestra)	Sexo: Masculino (tres individuos) Edad: 35 a 50 años (Individuo 2 y 3) y 35 a 45 años (Individuo 1) Estatura: 1.46 a 1.64 (Individuo 1) Individuos 2 y 3 estatura indeterminada	Un individuo (Individuo 1) con hipoplasias lineales del esmalte (entre los 2 y 4 años de edad)	Mala salud dental: pérdidas de piezas dentales, desgaste dental acentuado, reabsorciones alveolares severas, abscesos, caries, sarro de leve a severo.	Un individuo (Individuo 3) con formación de hueso nuevo periosteal leve en curación (trauma o infección)	Marcas de actividades que fuerzan la cintura y las extremidades inferiores (labiaciones en vértebras, espolones (Ind. 1), fractura de estrés de 5ta lumbar) Indicios de uso de pipa (Ind. 1)	Individuo 2: politraumatismos contundentes en pelvis, tórax, lado derecho (posible caída de gran altura) Individuo 3: politraumatismos contundentes en cráneo (posible violencia interpersonal)
Huaca Bellavista (Irureta y Gómez 2021)	Sexo: Masculinos (Veinticinco individuos) Edad: Adulto joven entre 20 a 34 años (seis individuos) Adulto medio entre 30 a 45 años (quince individuos) Adulto mayor, mayor de 50 años (cuatro individuos)	Veintiún individuos con hipoplasias lineales del esmalte	Mala salud dental: caries, desmineralización dental, reabsorciones alveolares, desgaste dental de leve a moderado	Cuatro individuos con periostosis difusa activa en miembros inferiores Veinte individuos con hiperostosis porótica y criba orbitaria Dos individuos de traumatismos asociados a violencia interpersonal Tres individuos de traumatismos antemortem	Quince individuos con marcas de actividad que fuerzan las extremidades inferiores. 86% de la muestra con marcas de actividad que fuerzan la espalda (osteofitos en vértebras y cinco	Un individuo: traumatismos perimortem asociado a su muerte (posible violencia interpersonal)

	Estatura: 1.53 a 1.68 m (40% de la muestra, resto no se menciona)				casos de nódulos de Schmorl) Un individuo con osteoartritis Indicios de uso de pipa (algunos individuos, no se mencionan cuales)	
Isla San Lorenzo (Hudtwalcker 2012)	Sexo: Masculinos (cuatro individuos) Edad: Entierro XVII (un individuo entre 25 a 30 años), resto no se menciona Estatura: Entierro XVII (un individuo de 1.52 m de estatura), resto no se menciona	Entierro XVII (un individuo): no hay evidencia de estrés crónico en su niñez	No se menciona	Entierro XVII (un individuo): sistema inmunológico comprometido, desnutrición, deshidratación y patología pulmonar crónica (posible tuberculosis) y parásitos: <i>Clonorchis sinensis</i> , <i>Schistosoma japonicum</i> , <i>Balantidium coli</i>	No se mencionan	Entierro XVII (un individuo): posiblemente por diarrea disentérica
Valle de Cañete (Li Jing Na 2012 y Maita 2011a y b)	Sexo: Masculino (un individuo) Edad: entre 45 a 50 años Estatura: No se menciona	No se menciona	No se menciona	Un individuo con inflamación de tejido blando, lesiones periósticas en pierna y costillas, osteocondrosis disecante en rodillas, anquilosis	Marcas de actividad: Robustez en brazos, codos, muslos y piernas. Osteoartritis, artrosis cervical, trauma de estrés	No se ha podido determinar

					asociadas al trabajo manual. Traumatismos antemortem en costillas (algún accidente).	
Mateo Salado (Espinoza <i>et al</i> 2019)	Sexo: Masculino (un individuo) Edad: entre 19 a 25 años Estatura: 1.57 a 1.68 m	Un individuo con hipoplasias lineales del esmalte en incisivos centrales, todos los caninos y en premolares	Mala salud dental: pérdida antemortem de gran parte de molares inferiores, caries severas, abscesos, sarro, sin desgaste severo	Un individuo con posible reacción inflamatoria en la parte trasera del cráneo, una reacción inflamatoria debajo del cabello (posible hiperostosis porótica en parietales)	No se mencionan	No se menciona
Valle de Huara (Ruiz 2012)	Sexo: Masculino (un individuo) Edad: No se menciona Estatura: no se menciona	No se menciona	No se menciona	No se menciona	No se menciona	Posible enfermedad (no se menciona cual)

Un tema final que debemos discutir es la agencia y la identidad. En el capítulo 2 mencionamos estos dos temas importantes. ¿Qué identidad(es) se reflejan en los contextos funerarios de estos migrantes chinos? ¿Qué agencia tuvieron y se refleja en sus entierros? Para responder estas preguntas debemos volver a los contextos que hemos analizado. La identidad, como mencionamos previamente, es uno de los temas más difíciles de responder arqueológicamente, porque, en realidad, son identidades que entran en conflicto y que son, muchas veces, impuestas por otros en los ritos mortuorios. Los migrantes chinos de nuestra muestra y los citados (Hudtwalcker 2012, Ruiz 2012, Li Jing Na 2012, Espinoza *et al* 2019, Irureta y Gómez 2021), son todos adultos de sexo masculinos con similares experiencias de vida (una mala salud tanto en la niñez como en la adultez, y con marcas de actividad sobre sus columnas y extremidades inferiores que reflejan el trabajo forzado que realizaron).

Asimismo, estas personas presentan un patrón funerario similar. Sus entierros son en su mayoría en féretros de madera, y siguen el patrón chino tradicional: con la ropa vistiendo al cuerpo (una encima de otra), en posición decúbito dorsal extendidos, mayormente mirando al sur y acompañados de objetos de uso personal. Entre estos últimos destacan algunas sepulturas con textos con escritura china, otros con pipas y parafernalia para fumar tabaco u opio. Solo unos pocos mantuvieron una trenza (individuo 3 de nuestra muestra) o el uso de papeles moneda (individuo 3 y el individuo de Mateo Salado) ¿Qué nos dice esto de la identidad de estas personas? Podríamos decir que, en general, los encargados de enterrarlos (compañeros, familiares u otros) los siguieron considerando chinos. Aun estando fuera de este país, sus prácticas mortuorias se mantuvieron. Algunos como Aguam, tenían papeles con escritura china sobre medicina tradicional, lo que sugiere que seguían conservando su lenguaje y, probablemente, sus costumbres, tal como se ve reflejado en la colocación de una moneda en la boca en el caso del Individuo 1 y 3 de nuestra muestra. Además, todos estos individuos tuvieron una similar experiencia de vida, escapando de la mala situación en China para trabajar en las haciendas, ferrocarriles, etc. en el Perú, siendo, probablemente reconocidos entre ellos y por los peruanos de su época como chinos culíes.

Sin embargo, también empezamos a ver cambios o incorporaciones de otros elementos. Es posible que los individuos hayan empleado su agencia e ido en contra de las normas

sociales chinas o la *doxa* que mencionamos en el capítulo 2. Por ejemplo, Aguam estaba aprendiendo a escribir en español, una lengua nueva y el único individuo de todos con evidencia de este hecho. Asimismo, varios individuos de los entierros chinos publicados recientemente no presentan trenzas, las cuales pudieron haber sido cortadas, mas no podemos asegurar esto. Además, el Individuo 3 de nuestra muestra cambió su dieta e incorporo la dieta local de la época. Por otro lado, muchos usaban o, fueron al menos, enterrados con ropas occidentales mezcladas con ropas de estilo oriental. Finalmente, gran parte de estos entierros no presentan los objetos “especiales” que formaban parte del rito funerario chino tradicional. Varios individuos fueron enterrados sin monedas en sus bocas o sin papel moneda u representaciones en papel. Tampoco han sido re-enterrados en vasijas como era la tradición china sureña. No podemos confirmar si esto se dio por la falta de recursos o porque quizás sus compañeros u otros que los enterraron decidieron dejar de hacer esta práctica. Tampoco podemos afirmar o negar que se hicieran otras prácticas chinas que no dejaron huella en el registro arqueológico. No obstante, es posible que muchos individuos decidieran, por decisión propia o por causas fuera de su control, cambiar o adaptar sus prácticas funerarias, o su identidad.

El tema de identidad y la agencia es muy complejo para tratar, sin embargo, hemos mostrado que los contextos funerarios que hemos visto han sido enterrados como chinos, siendo esta identidad la reflejada en los entierros previamente mencionados. Asimismo, es posible que haya habido cambios producto de la agencia de estos individuos, algunos de los cuales, al parecer, estaban cambiando parte de sus tradiciones, sea por la falta de recursos o por decisión propia.

6.2 Conclusiones

Como conclusión, se puede decir que los inmigrantes chinos, de nuestra muestra y sobre los que han se han publicado recientemente, han mantenido en gran medida sus prácticas mortuorias y su identidad reflejada en sus entierros; enterrándose, siguiendo en general, los patrones funerarios chinos del siglo XIX.

La migración china empezó a mediados del siglo XIX, y en general, como hemos visto, los entierros de inmigrantes chinos en el Perú son bastantes consistentes con las prácticas de la época. Como hemos visto en el capítulo 3 y en la información del cuadro 5, el patrón

funerario se repite prácticamente en todas las investigaciones. Todos los individuos de las investigaciones de Mateo Salado, la isla San Lorenzo, Huaca Bellavista, y los valles de Cañete y Huaura y la nuestra; muestran que los entierros son en su mayoría colocados en féretros (pintados de negro, con decoraciones o de madera simple sin pintar), en envoltorios para el caso de Huaca Bellavista o en fosas simples, como en un caso de la isla San Lorenzo. Muchos de los cuerpos se encuentran en estado de momificación o semi-momificados, mientras que algunos de estos entierros han sido descontextualizados por la huaquería como es el caso que menciona Li Jing Na en el valle de Cañete.

En general, las orientaciones de todos los entierros son hacia el sur, al este o al sureste/oeste, con algunas variaciones en el caso de Mateo Salado, Huaca Bellavista y San Lorenzo; mientras que los cuerpos casi siempre están en posición decúbito dorsal, con algunos decúbito lateral y decúbito dorsal flexionados. Entre sus asociaciones se encuentran objetos personales y de uso cotidiano como monedas, kits para fumar, alforjas (algunas con sus contratos o documentos), etc. Asimismo, todos los cuerpos se encuentran vestidos con las prendas una encima de otra, en algunos casos, con varias capas de ropa, siendo estos los inmigrantes más ricos o con mejor situación económica. Finalmente, solo en el caso de Mateo Salado y el nuestro se han registrado objetos de uso ritual del estilo chino de la época. El uso de monedas y papeles (¿papel moneda?) en nuestro caso y la mata de cabellos y el papel (¿papel moneda?) en el entierro de Mateo Salado. Estos objetos parecen haber tenido un uso ritual siguiendo el patrón chino tradicional; aunque no sabemos si los papeles son papel moneda o el significado concreto de la mata de cabello, esto podrían ser variaciones regionales de los ritos chinos.

Por otro lado, gran parte de los individuos presentan similitudes en las marcas que se han registrado en sus huesos y dientes, y en el caso de San Lorenzo, en sus órganos como se resume en el cuadro 6. Los análisis en el caso de Huaca Bellavista, Mateo Salado y el nuestro muestran evidencias de estrés inespecífico. Hay evidencia de hiperostosis porótica y criba orbitaria en 20 individuos en Huaca Bellavista. Asimismo, hay evidencias de hipoplasias lineales del esmalte en 21 individuos; el individuo en el caso de Mateo Salado presentaba hipoplasias lineales del esmalte muy marcadas y posible hiperostosis porótica. Mientras que en nuestro caso hay evidencias de hipoplasias lineales del esmalte en el Individuo 1 de nuestra muestra. Esto sugiere que, los inmigrantes chinos con

evidencia de hipoplasias lineales del esmalte, tuvieron una niñez difícil, quizás por todos los problemas socio-económicos que atravesaba China en esa época.

Asimismo, también hay evidencias de traumatismos, marcadores musculoesqueléticos y alteraciones artrósicas en varios individuos de Huaca Bellavista, en el individuo del valle de Cañete, Mateo Salado, San Lorenzo y nuestro caso. Muchos de los cuerpos registran marcadores de estrés musculoesqueléticos consistentes con el uso de la espalda, brazos y extremidades inferiores como labiaciones, artrosis, osteoartritis, etc. En el caso de San Lorenzo, se mencionan enfermedades y parásitos en los órganos de un individuo. Asimismo, gran parte de los individuos presentan una mala salud dental reflejada en pérdida de piezas dentales, caries, abscesos, etc. de gran parte de los inmigrantes chinos analizados. Por otro lado, en el caso de Aguam y el Individuo 3 de nuestra muestra tuvieron finales violentos, Aguam tuvo una caída de una gran altura (suicidio o no) y el Individuo 3 presenta politraumatismos contundentes en el rostro; mientras que en Huaca Bellavista se menciona dos casos de traumatismos asociados a violencia interpersonal, uno de ellos siendo fatal. Esto indicaría la existencia de problemas interpersonales entre los mismos chinos y quizás con los hacendados o locales; como mencionamos antes, hay registros de asesinatos en las haciendas entre los mismos chinos o con sus patrones (Rodríguez 1990: 88-90) o de luchas entre chinos y negros, por ejemplo, en Cañete (Rodríguez 1990: 91).

En síntesis, los entierros de inmigrantes chinos excavados muestran una consistencia en el patrón funerario y también en el tipo de vida de estos inmigrantes. El patrón funerario de la época era seguido en su mayoría, siendo los cuerpos enterrados en féretros con sus objetos personales (alforjas con documentos, ropa una encima de otra, kits para fumar, etc.) y, en algunos casos, objetos rituales como las monedas, la mata de cabellos o el papel (¿papel moneda?). Por otro lado, el análisis osteológico señala la presencia de hipoplasias lineales del esmalte en varios individuos, lo que sugiere que la infancia de algunos de estos individuos ha sido muy difícil, marcada por posibles enfermedades o problemas de nutrición. Asimismo, muchos han tenido marcas que reflejan el trabajo que realizaron en vida sobre sus esqueletos, como labiaciones, osteoartritis, etc. por estar realizando actividades que forzaban la espalda y las extremidades inferiores y superiores, lo cual es consistente con el trabajo pesado que muchos inmigrantes chinos realizaron en el Perú, como en las islas guaneras, en el sector agrario, etc.

Cabe resaltar que, si bien se mantuvo en gran medida las tradiciones chinas, no se mantuvieron todas ellas; entre ellas, los entierros secundarios que eran habituales en el sur de China en este período. Esto puede deberse a que no se pudo tener los recursos para hacer todos los ritos funerarios; podría ser, por ejemplo, en el caso de Aguam que no se le colocó una moneda, quizás, por no tener los recursos, como a muchos otros entierros que hemos mencionado. Asimismo, cabe notar que los inmigrantes chinos hicieron sus prácticas con lo que tenían disponible, y probablemente trataron de seguir lo más posible sus tradiciones. Otras, en cambio, no les fueron posibles, por ejemplo, el rito de quema de papel moneda falso no parece haber sido llevado a cabo (eso o no quedo evidencia de dicho acto), o la edificación de una estela para marcar las tumbas. Aunque en el valle de Huara, Ruiz señala la presencia una estela con escritura china (Ruiz 2012), la cual podría ser el marcador de las tumbas chinas; no obstante, Ruiz también señala la presencia de un cementerio chino, pero según las imágenes que presenta aparecen con cruces cristianas como indicadores de las sepulturas (Ruiz 2012). Esto sugiere que mantuvieron el uso de estelas en ese caso (si esta estela es una estela para marcar tumbas), pero también la incorporación de elementos cristianos para el cementerio como el uso de cruces (sea esto hecho por los mismos inmigrantes o, tal vez, las cruces hayan sido colocadas posteriormente por sus familiares u otros).

Del mismo modo, algunas prácticas mortuorias no han podido ser estudiar ya que no han dejado evidencia en el registro arqueológico; no obstante, es posible que de haberse llevado a cabo estas prácticas (cantos, el duelo, etc.) se hayan usado las prácticas tradicionales chinas o, al menos, una versión semejante a ellas. Sin embargo, es importante volver a resaltar que los individuos estaban adaptándose a la sociedad peruana y quizás cambiando su identidad. Aguam y el Individuo 1 no presentan la trenza, al igual que todos los individuos de las otras investigaciones (quizás porque fue cortada o no se conservaron), la cual podría haber sido cortada para adaptarse a la nueva sociedad. Asimismo, Aguam parece que estaba aprendiendo español, según el papel escrito con letras latinas y números arábigos. Esto mostraría que, si bien se mantuvieron en gran medida las tradiciones mortuorias, los individuos estaban cambiando y adaptándose al nuevo entorno, lo cual implica que estaban cambiando parte de sus prácticas y quizás hasta sus creencias. Pese a estos cambios, que parecen ser todavía pequeños; sus compañeros los consideraron como chinos y los enterraron como tales.

Esto sugiere que la identidad mortuoria que se expresó en estos entierros era la china, siendo enterrados por sus compañeros, familiares u otros siguiendo los patrones funerarios chinos tradicionales de la época. Sin embargo, estas personas decidieron, quizás por falta de recursos o por cambios en sus creencias, no enterrarlos con toda la parafernalia ritual (monedas en la boca, papel moneda, representaciones de papel, etc.). Si bien es bastante probable que no siguieran todas sus tradiciones debido a la falta de recursos, es bastante claro que los migrantes chinos en nuestro país mantuvieron su identidad, pero también tuvieron cierta agencia, pudiendo alterar algunas de sus costumbres como la de colocar papel moneda en los entierros.

Esto quiere decir que nuestra hipótesis inicial, (“los individuos migrantes cambiaran sus prácticas funerarias y redujeran sus elementos tradicionales para incorporar elementos occidentales y cristianos”) es errada. Los inmigrantes chinos (al menos los tres presentados en este estudio y los previamente publicados), mantuvieron en gran medida sus prácticas mortuorias, como se puede observar en sus contextos funerarios. De esta manera argumentamos que parece que estos inmigrantes mantuvieron sus tradiciones en gran medida luego de estar años en el Perú. En nuestro caso, si bien no sabemos cuándo arribaron estas personas, tenemos algunas fechas como 1898 y 1875, las cuales son bastante posteriores del inicio de la inmigración china (mediados del siglo XIX) en nuestro país. Asimismo, los estudios osteológicos muestran cómo estos inmigrantes presentan males como hipoplasias lineales del esmalte (que indican un mal estado de salud durante la niñez), así como otras patologías que sugieren el fuerte uso de la espalda y la columna, consistente con el trabajo manual pesado. Es importante resaltar que dos de los individuos de nuestra muestra tuvieron una muerte trágica; uno murió de una gran caída (no pudiéndose descartar un suicidio) y el otro fue posiblemente asesinado (quizás por sus compañeros o por algún otro perpetrador(es) desconocido(s)). Asimismo, hay evidencia de otros dos casos de violencia en Huaca Bellavista, asociados a violencia interpersonal, uno de ellos resultando en la muerte del individuo.

Esto muestra cómo la vida de estos individuos fue bastante dura desde su niñez hasta la adultez e incluso su muerte. A pesar de las condiciones en las que se encontraban, decidieron en gran medida seguir con sus tradiciones, aunque en algunos casos como Agum o el Individuo 1, trataron de incorporarse a su nuevo hogar, adaptando nuevas

prácticas. No obstante, al retratar la vida de estos inmigrantes en una osteobiografía, se muestra que, pese a las abusivas condiciones en que se encontraban, lograron mantener su identidad hasta cierto punto, a la par que intentaban adaptarse a su nuevo entorno. En una frase: los inmigrantes chinos de mediados y fines del siglo XIX trataron de sobrevivir incorporándose a la nueva sociedad, pero sin olvidar sus raíces.



Bibliografía

- ABRAHAM, Terry y WEGARS, Priscilla
2003 "Urns, bones and burners: overseas chinese cemeteries". En *Australasian Historical Archaeology*, vol 21, pp 58-69
- ARGAWAL, Sabrina y GLENCROSS, Bonnie
2011 "Building a Social Bioarchaeology". En ARGAWAL, Sabrina y GLENCROSS, Bonnie. *Social Bioarchaeology*. Chichester: Blackwell Publishing Ltd, pp 1-11
- BINFORD, Lewis
1971 "Mortuary Practices: Their Study and Their Potential". En *Memoirs of the Society for American Archaeology*, N° 25, Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices, pp 6-29. Society for American Archaeology. Consulta: 22/04/2020
<http://www.jstor.org/stable/25146709>
- BOURDIEU, Pierre
1977 "Outline of a Theory of Practice". Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511812507
Consulta: 04/07/2020
- BRUNN, Ole
2008 An Introduction to Feng Shui. Cambridge University Press
- CÁLIDDA
2018a *FICHA DE MONITOREO ARQUEOLOGICO* [Informe]. Lima
2018b *HALLAZGO FORTUITO ATAUDES INMIGRANTES CHINOS* [Informe]
Lima
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Javier y GUTIÉRREZ, Laura
2019 *Documentación sobre la muerte en el Archivo Arzobispal de Lima*. Madrid: Estudios Superiores del Escorial San Lorenzo de El Escorial
Consulta: 13/11/2023
<https://cervantesvirtual.com/obra/documentacion-sobre-la-muerte-en-el-archivo-arzobispal-de-lima-1217993/>
- CHANG, Antonio
2017 *Preguntas y respuestas en torno al tema de los entierros de los trabajadores agrícolas chinos en las huacas o centros arqueológicos prehispánicos del Perú entre los siglos XIX y XX*. En Tusanaje. Consulta: 28/06/2019
<http://www.tusanaje.org/2017/12/12/preguntas-respuestas-entierros-de-trabajadores-agricolas-chinos-en-las-huacas/>
- CHEE-KIONG, Tong
2004 Chinese Death Rituals in Singapore. Taylor and Francis e-Library

- CHOU, Diego
2001 “LOS CHINOS EN LA GUERRA DEL PACÍFICO”. Revista de Historia de América, julio-diciembre 2001, No. 129 (julio-diciembre 2001), pp. 197-224
Published by: Pan American Institute of Geography and History
- Ciudad de Pisco [página de Facebook]. Consulta 13 de setiembre de 2023
<https://www.facebook.com/AntiguoPisco/posts/pfbid0zWPREkjFb1ccXKmdtkF4jqpbNRy2mciAXpZvg7jw6UYvcGVJg2vJXeQ4iNqEwaZLl>
- COHEN, Myron
1988 “Souls and Salvation: Conflicting Themes in Chinese Popular Religion”. En WATSON, James y RAWSKI, Evelyn *Death Ritual in Later Imperial and Modern China*. Berkley: University of California Press, pp 180-202
- COE, Kathryn y BEGLEY, Ryan
2016 “Ancestor Worship and the Longevity of Chinese Civilization”. En *Review of Religion and Chinese Society*, 3, pp 3-24. Consulta: 25/06/2019
<https://www.researchgate.net/publication/301779679>
- CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos
2013 *Historia del Perú Contemporáneo. Desde las luchas por la Independencia hasta el presente*. 5ta edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Consulta 01/07/2019
https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA_DEL_PER%C3%9A_CONTEMPORANEO_-_Carlos_Contreras.pdf
- DEL CARMEN, María
s/f Patrimonio y Memoria: El cementerio General de Lima. Instituto de Investigación del Patrimonio Cultural
- De la Cruz, Carlos
2016 “Prácticas sociales con relación a la muerte en el siglo XIX”. En *Scientia*, vol XVIII, N° 18, pp 91-103. Consulta: 21/06/2019
<http://revistas.urp.edu.pe/index.php/Scientia/article/view/725>
- DERPICH, Vilma
1999 El Otro lado azul: 150 años de inmigración China al Perú. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- EBREY, Patricia
1991 *Chu Hsi's Family Ritual*. (Translation). Princeton: Princeton University Press
- EKENGREN, Fredrik
2013 “Contextualizing Grave Goods: Theoretical Perspectives and Methodological Implications”. En L. Nilsson Stutz, & S. Tarlow (Eds.), *The Oxford Handbook of the Archaeology of Death and Burial*, pp. 173-192. Oxford University Press.

- EMBERLING, Geoff
1997 Ethnicity in Complex Societies: Archaeological Perspectives. En *Journal of Archaeological Research*, Vol 5, N°4, pp 295-344. Plenum Publishing Corporation.
- ENO, Robert
2008 “Buddhism & Buddhism in China”. Indiana University. Consulta: 26/06/2019
<http://www.indiana.edu/~e232/12-Buddhism.pdf>
- ESPINOZA, Pedro *et al*
2019 “Hallazgo, registro tridimensional y análisis óseo de un enterramiento chino en la Pirámide “E” del complejo arqueológico Mateo Salado, Lima”. En: W. Kapsoli y R. Chuhue (eds.), *Homenaje a Emilio Choy. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Universidad Ricardo Palma
- ESTUARDO, Nuñez
1973 *Relaciones de viajeros, Vol 4. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.*
- FAHLDANDER, Fredrik y OESTIGAARD, Terje
2008 “The Materiality of Death. Bodies, Burials, Beliefs”. En *The Materiality of Death. Bodies, Burials, Beliefs*. Ed: FAHLANDER, Fredrik y OESTIGAARD, Terje. Oxford: Archaeopress
- FRANCES, Julia
2016 *Showing Respect: Death Rituals of the Chinese Community in Coastal Urban British Columbia*. Tesis por el grado de Magister en Antropología. Victoria: University of Victoria
- FROEHLE, Andrew, KELLNER, C.M y M.J, Schoeninger
2012 “Multivariate carbon and nitrogen stable isotope model for the reconstruction of prehistoric human diet”. *American Journal of Physical Anthropology*. Washington, 2012, vol 148, N°4, pp. 352-369. Consulta: 18/07/2022
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/ajpa.21651>
- Google Earth
s/f Carabayllo 1985, Lima. Consulta: 18/07/ 2022
- s/f Carabayllo 2001, Lima. Consulta: 18/07/2022
- s/f Carabayllo 2020, Lima. Consulta: 18/07/2022
- GÓMEZ, Roxana
2018 “Resultados de las Investigaciones en la Huaca Bellavista, Santa Anita”. *Actas del III Congreso Nacional de Arqueología*. Lima, 2018, vol. 1, pp. 65-76

- HAN, Gil-Soo, FORBES-MEWETT, Helen y WANG, Wilfred
2017 *Chinese Immigrants' Changing Values and Perceptions of Funeral Rites in the Context of Multicultural Australia*. Monash University
- HÄRKE, Heinrich
1994 "Data Types in Burial Analysis". En: B. Stjernquist (ed.) *Prehistoric Graves as a Source of Information: Symposium at Kastlösa, Öland, May 21–23, 1992*. Stockholm: Kungl. Vitterhets Historie och Antikvitets Akademien, pp 31–39.
- HODDER, Ian
1982 *Symbols in Action: Ethnoarchaeological Studies of Material Culture (New Studies in Archaeology)*. Londres: Cambridge University Press.
- 2000 Agency and individuals in long term processes. En: DOBRES, Marcia y ROBB, John. *Agency in Archaeology*. Routledge, Londres. Traducción: Matías Lepori 2016
Consulta: 06/06/2020
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwivhY7TtK3qAhXBD7kGHRjHA9UQFjAAegQIBRAB&url=https%3A%2F%2Fhodder.squarespace.com%2F%2FHodder_La-agencia-y-los-individuos-en-los-procesos-a-largo-plazo.pdf&usg=AOvVaw2w6wtefCj_oCc6g75_eAK9
- HODDER, Ian y CESSFORD, Craig
2004 "Daily Practice and Social Memory at Çatalhöyük". En *American Antiquity*, Vol. 69, No. 1, pp. 17-40. Society for American Archaeology.
Consulta: 24/04/2020
<http://www.jstor.org/stable/4128346>
- HOSEK, Lauren y ROBB, John
2019 "Osteobiography: A Platform for Bioarchaeological Research". *Bioarchaeology International*; Volumen 3, Número 1, pp 1-15
Consulta 02/06/2020
https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjHwM-NneTpAhUKIbkGHVIMD7cQFjACegQIAhAB&url=http%3A%2F%2Fjournals.upress.ufl.edu%2Fbioarchaeology%2Farticle%2Fdownload%2F932%2F1037&usg=AOvVaw3PU6hCy_PSSysc_O32_pcm5
- HOFMANN, Denise
2011 *Nineteenth Century Protestant Missionaries and British Merchants in China: Mutual dependence in the context of opium smuggling*. Tesis por el grado de Bachiller en Historia. Middlebury: Middlebury College
- HOLLIMON, Sandra

- 2011 Bioarchaeological Research. Theory, Method, and Interpretation. En ARGAWAL, Sabrina y GLENCROSS, Bonnie. *Social Bioarchaeology*. Chichester: Blackwell Publishing Ltd, pp 149-182
- HUDTWALCKER, Antonio
 2012 “Evidencias de enterramientos chinos en la isla de San Lorenzo”. En CHUHUE, Richard, JING, Li y COELLO, Antonio. *La Inmigración China al Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio, pp 39-50.
- IRURETA, Gonzalo y GÓMEZ, Roxana
 2021 “Exploración paleopatológica en los restos óseos de inmigrantes chinos inhumados en Huaca Bellavista a fines del siglo XIX”. *Boletín de Arqueología PUCP*, N°30, pp 33-51
- JOYCE, Rosemary
 2005 *Archaeology of the Body*. *Annual Review of Anthropology*, Vol 34, pp 139-158.
 Consulta: 04/06/2020
<http://www.jstor.org/stable/25064880>
- JING, Li
 2012 “Arqueología de un enterramiento culí en Cañete”. En CHUHUE, Richard, JING, Li y COELLO, Antonio. *La Inmigración China al Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio pp 59-62.
- KAPSOLI, Wilfredo
 2012 “Prólogo”. En CHUHUE, Richard, JING, Li y COELLO, Antonio. *La Inmigración China al Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio. Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio.
- KAULICKE, Peter
 1997 “*La muerte en el antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios*”. *Boletín de Arqueología PUCP*. Lima, número 1, pp. 7-54.
- KIRILL, Thompson
 2015 “Zhu Xi”. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Consulta: 01/07/2019. <https://plato.stanford.edu/entries/zhu-xi/#LifWor>
- KNUDSON, Kelly; BLOM, Deborah y BUIKSTRA, Jane
 2004 *The Bioarchaeology of Identity: Case Studies from the south Central Andes*. “Tensions, Theory, and Directions in Bioarchaeology”. 103rd Annual Meeting of the American Anthropology Association
- KUTCHER, Norman

- 1999 *Mourning in Late Imperial China: Filial Piety and the State*. New York: Cambridge University Press
- LA ASCENSIÓN
2019 Ataúd o féretro: ¿cuáles son las diferencias?
Consulta: 03/06/2020
<https://www.laascension.com/fallecido>
- LANDA, Patricia
2022 *INFORME PRELIMINAR DEL RETIRO DE PRENDAS DE TRES INDIVIDUOS CHINOS* [Informe]. Lima
- LAUSENT-HERRERA, Isabelle
2009 “Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru”. En *Journal of Chinese Overseas*, Brill Academic Publishers, 7, pp. 115-152.
Consulta: 28/07/2019
<https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00598152>
- 2014 “Between Catholicism and Evangelism: The Peruvian Chinese Community”. En TAN CHEE-BENG *After Migration and Religious Affiliation. Religions, Chinese Identities and Transnational Networks*. Sun Yat-sen University, China.
- LEACH, Edmund
1989 *Cultura y Comunicación. La Lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*. Siglo XXI de España Editores.
- LÉVI-STRAUSS, Claude
1973 *Tristes Tropiques*. London: Jonathan Cape
- LI, Hui
2018 “A Dying Art: Lanzhou’s Last Coffin Painters Bring Death to Life”. En *Sixth Tone*. Consulta: 10/09/2023
<https://www.sixthtone.com/news/1003216>
- LI, José
2016 “Desórdenes psiquiátricos de los inmigrantes chinos del siglo XIX. Segunda parte: Condiciones de vida y salud mental de los inmigrantes chinos entre 1865 y 1900”. En *Anales de la Facultad de Medicina*. 2016, 77 (4), pp. 409-415. UNMSN. Consulta: 20/07/2020 <http://dx.doi.org/10.15381/anales.v77i4.12660>
- MACCORMACK, Geoffroy
2006 “Filial Piety (Xiao) and the Family in Pre-Tang Law”. En *Revue Internationale des droits de l’Antiquité*, N° 3, pp 53-83. Consulta: 28/06/2019
<https://local.droit.ulg.ac.be/sa/rida/file/2006/MacCormack.pdf>

- MAITA, Patricia
2011a Enfermedades laborales de un trabajador culi chino de la Hacienda Santa Bárbara, Cañete, siglo XIX [poster]. Lima, Lima
- 2011b “Enfermedades laborales de un trabajador culi chino de la Hacienda Santa Bárbara, Cañete, siglo XIX”. *IV Reunión de la Asociación de Paleopatología en Sudamérica PAMinSA IV, Programa & Resúmenes*. Lima: Paleopathological Association, pp 101
- MARTÍNEZ-ROBLES, David; SASOT, Albert y BRASÓ, Carles
2014 *Historia de contemporánea de China y Japón*. Barcelona: Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya. Consulta: 01/07/2019
<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/76648/2/Historia%20contempor%C3%A1nea%20de%20China%20y%20Jap%C3%B3n%20M%C3%B3dulo%202021%20El%20siglo%20XIX%3Btiempos%20de%20crisis%20de%20cambio.pdf>
- MCKEOWN, Adam
2001 *Chinese Migrant Networks and Cultural Change: Peru, Chicago and Hawaii 1900-1936*. Chicago: The University of Chicago Press
- MITCHELL-INNES, Norman
1887 “Birth, Marriage, and Death Rites of the Chinese”. *En The Folk-Lore Journal*, vol 5, N° 3, pp221-245. Publicado por Taylor & Francis, Ltd. Consulta: 30/05/2019
<https://www.jstor.org/stable/1252555>
- MORALES, Dixia
2010 Carabayllo: La Flor cumplió 48 años de Fundación. Agencia de PRENSA Lima Norte- APLN. Consulta: 18/05/2020
<https://limanorte.wordpress.com/2010/03/01/carabayllo-la-flor-cumplio-48-anos-de-fundacion/>
- NEGRO, Sandra
2009 La hacienda jesuítica de Santa Cruz de Lancha en el Perú. Arquitectura y vitivinicultura en las hoyas del desierto de Pisco. Instituto de investigación del Patrimonio Cultural. Universidad Ricardo Palma
- PARKER PEARSON, Mike
1993 “The Powerful Dead: Archaeological Relationships between the Living and the Death”. *En Cambridge Archaeological Journal* 3, 2, pp 203-229
- 1999 *The Archaeology of Death and Burial*. Texas: Texas A&M University Press.
- PASACRETA, Laura
2005 *White Tigers and Azure Dragons: Overseas chinese burial practices in the Canadian and American West (1850s to 1910s)*. Tesis para obtener el

grado de Magister en Arqueología. Burnaby: Simon Fraser University.
Consulta: 20/06/2019

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=12&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi28IfEpprjAhURvVkKHe91CW8QFjALegQIAhAC&url=http%3A%2F%2Fsummit.sfu.ca%2Fsystem%2Ffiles%2Fitems1%2F10335%2Fetd2091_A.pdf&usg=AOvVaw1ZjU7G71hV1oIZDIhcjmxE

PÉREZ, Julián y MERINO, María
2017 Definición de Féretro. Definición.de
Consulta: 03/06/2020
<https://definicion.de/feretro/>

PHAN, Julio *et al*
2021 “Una mirada a la vida y muerte de tres inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX: análisis osteobiográfico y del ritual funerario”.
Boletín de Arqueología PUCP. Lima, 2021, N° 30, pp. 135-143
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/24994/23725>

QUISPE, Edgar
2006 La Historia de Carabayllo Genesis de Lima Norte. Consultado:
18/05/2020
<https://web.archive.org/web/20130102025851/http://www.carabayllo.net/carabayllo/historia/178-la-historia-de-carabayllo-por-edgar-quispe-pastrana.html>

2012 Carabayllo. Por los Caminos de Nuestra Historia. Primera edición.
Municipalidad de Carabayllo. Impresiones Yrma e Hijos EIRL, Lima.
Consultado: 18/05/2020
https://www.academia.edu/16201742/Carabayllo_por_los_caminos

RAWSKI, Evelyn
1988 “A Historian’s approach to Chinese death ritual” En WATSON, James y
RAWSKI, Evelyn *Death Ritual in Later Imperial and Modern China*.
Berkley: University of California Press, pp. 20-34

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE)
2019 Diccionario de la lengua española. Vigésimo tercera edición. Madrid:
Espasa
Consulta: 02/06/2020
<https://dle.rae.es/ata%C3%BAd>
<https://dle.rae.es/f%C3%A9retro>
<https://dle.rae.es/fosa>

REPETTO, Luis y CARABALLO, Ciro
2006 “Museo Presbítero Maestro. Cementerio General de Lima”. En *Apuntes*
vol 18, N° 1-2; pp 134-153

- REQUENA, Luis
2013 *El Cementerio San Teodoro y los cambios en las prácticas funerarias en Piura (1838-1940)*. Tesis por el grado de Licenciado en Historia y Gestión Cultural. Piura: Universidad de Piura. Consulta: 30/06/2019 https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/1771/HUM_GC_004.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- RODRÍGUEZ OLAYA, Celia
2014 “Lápidas del siglo XIX (1850-1879) en el Cementerio General de Lima: Iconografía libertaria y republicana”. En *Hacia el Bicentenario de la independencia. IV Congreso Internacional, Tacna, Zela y Paillardelle: Los Patriotas peruanos del sur y la revolución rioplatense*. Lima: UNMSM, pp 155-180
- RODRÍGUEZ, Humberto
1990 *Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900)*. Migración, agricultura, mentalidad y explotación. Lima: Instituto de Apoyo Agrario
- 2000 *Herederos del Dragón. Historia de la comunidad china en el Perú*. Editorial: Congreso del Perú, Lima
- 2017 *Chinos en la sociedad peruana. Presencia, influencia y alcances (1850-2000)*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- ROBB, John
2002 Time and biography. En HAMILAKIS, Yannis, PLUCIENNIK, Mark y TARLOW, Sarah. *Thinking through the Body: Archaeologies of Corporeality*. Kluwer/Academic, London, pp. 145–163.
- RUIZ, Arturo
2012 “Wong-A-Kion, un culí de la hacienda Humaya, valle de Huaura, Perú”. En CHUHUE, Richard, JING, Li y COELLO, Antonio. *La Inmigración China al Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Lima: Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio, pp 51-58.
- RYALL, Andrew
2002 *Feng Sui and Chinese Rituals of Death across the Oregon Landscape*. Tesis para el grado de Master en Geografía. Portland State University
- SAUL, Frank y SAUL, Julie
1989 Osteobiography: A Maya Example. En ISCAN, Mehmet y KENNEDY, Kenneth. *Reconstruction of Life from the Skeleton*, pp 287-303. Alan R. Liss, Inc, New York.
- SILLIMAN, Stephen
2001 Agency, practical politics and the archaeology of culture contact. *Journal of Social Archaeology*, vol 1, n° 2, pp 190-209
- SOFAER, Joanna

- 2006 The Body as Material Culture. A Theoretical Osteoarchaeology. Cambridge University Press, New York.
- STEWART, Watt
1976 La servidumbre china en el Perú: una historia de los culíes chinos en el Perú, 1849-1874. Lima: editorial Mosca Azul
https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA_DEL_PER%C3%A9A_CONTEMPORANEO_-_Carlos_Contreras.pdf
- STODDER, Ann y PALKOVICH, Ann
2012a *The Bioarchaeology of Individuals*. University Press of Florida, Gainesville, USA.
- 2012b Osteobiography and Bioarchaeology. En STODDER, Ann y PALKOVICH, Ann. *The Bioarchaeology of Individuals*. University Press of Florida, Gainesville, USA.
- TARDIEU, Jean-Pierre
2021 La lucha por la independencia y los esclavizados de Lima (1821-1823). En *Anales del Museo de América*, N°29, pp. 165-172.
- TSU, Timothy
2000 “Toothless Ancestors, Felicitous Descendants: The Rite of Secondary Burial in South Taiwan”. En *Asian Folklore Studies*, vol 59, N° 1, pp 1-22. Consulta: 30/05/2019
<https://www.jstor.org/stable/1179024>
- TSUI, Lim
1995 “Specializing in Death: The Case of the Chinese in Singapore”. En *Southeast Asian Journal of Social Science*, vol 23, N°2, pp 62-88. Consulta: 30/05/2019
<https://www.jstor.org/stable/24492488>
- VEGA, María del Carmen
2020 *INFORME DE ANÁLISIS DE TRES CUERPOS MOMIFICADOS CORRESPONDIENTES A PROBABLES INMIGRANTES CHINOS DE FINES DEL SIGLO XVIII HALLADOS POR EL PLAN DE MONITOREO CÁLIDDA EN EL AÑO 2018*. Lima
- WANG, Li
2017 *La Presencia China en el Perú*. Tesis para optar por el grado de Magister en Estudios Latinoamericanos. Salamanca: Instituto de Iberoamérica. Universidad de Salamanca. Consulta: 04/08/2020
http://www.tusanaje.org/pdfdescarga/Li_Wang_La_presencia_china_en_el_Peru.pdf
- WATSON, James
1988 a “Funeral Specialist in Cantonese Society; Pollution, Performance and Social Hierarchy”. En WATSON, James y RAWSKI, Evelyn *Death*

Ritual in Later Imperial and Modern China. Berkley: University of California Press, pp. 109-134

1988 b “The Structure of Chinese Funerary Rites: Elementary Forms, Ritual Sequence, and the Primacy of Performance”. En WATSON, James y RAWSKI, Evelyn *Death Ritual in Later Imperial and Modern China*. Berkley: University of California Press, pp 3-19

WILSON, B

1960 “Chinese Burial Customs in Hong Kong”. En *Journal of the Hong Kong Branch of the Royal Asiatic Society*, vol,1, pp. 115-123. Consulta: 16/06/2019
http://www.cultus.hk/cemetery_lecture/Wilson.pdf

WOLF, Arthur P.

1974 “Gods, Ghosts, and Ancestors”. En Arthur P Wolf *Religion and Ritual in Chinese Society*. Stanford: Stanford University Press

ZAKRZEWSKI, Sonia

2011 Population Migration, Variation, and Identity. An Island Population in Iberia. En ARGAWAL, Sabrina y GLENCROSS, Bonnie. *Social Bioarchaeology*. Chichester: Blackwell Publishing Ltd, pp 183-211

ZUCKERMAN, Molly y ARMELAGOS, George

2011 “The Origins of Biocultural Dimensions in Bioarchaeology”. En ARGAWAL, Sabrina y GLENCROSS, Bonnie. *Social Bioarchaeology*. Chichester: Blackwell Publishing Ltd, pp 15-43

Anexos

Entre los otros análisis que se han hecho, hemos obtenido los siguientes resultados:

Anexo 1: Análisis de XRD y XRF

Con ayuda de Luis Ortega San Martín y Patricia Gonzales Gil de la sección de Química de la PUCP, se realizó un análisis de tres de los metales del entierro del Individuo 1 de la presente tesis: la moneda de plata, el botón militar y la hebilla metálica de una de sus prendas.

Introducción

Este trabajo busca mostrar una caracterización preliminar, usando XRD y XRF sobre los metales encontrados en un entierro de un inmigrante chino de mediados del siglo XIX, los cuales podrían ser empleados para futuros análisis con el fin de conocer más sobre estos inmigrantes. Este entierro que analizaremos fue encontrado, junto a otros 2, por la empresa Cálidda en uno de sus trabajos en la avenida Túpac Amaru, en el distrito de Carabaylo en Lima, Perú en el año 2018 (La República 2018). Para este trabajo se analizarán 3 elementos metálicos que se encontraron en un entierro: una moneda (supuestamente de plata) de 1898 que representa un quinto de sol, un botón militar (supuestamente de la época de la guerra con Chile) y una hebilla. La elección de estos elementos es totalmente arbitraria, siendo la moneda y el botón elegidos por ser los elementos más llamativos y que más información contextual nos podrían otorgar (la moneda se encontró en la boca del individuo en perfecto estado de conservación, mientras que el botón militar se encontró en un saco asociado al individuo); por otro lado, que la hebilla fue seleccionada por ser la pieza de metal más simple de la muestra.

Por otro lado, existen varias ventajas del estudio de estos elementos que tras una caracterización preliminar podrían otorgar más información. Por ejemplo, Rodrigues y colaboradores señalan que los análisis científicos sobre las monedas nos pueden dar información histórica al igual que de manufactura, tecnología, la edad, la autenticidad y dónde esta fue acuñada (Rodrigues, M et al 2010: 1). Para el caso de la moneda, los distintos análisis científicos nos podrían permitir contrastar los datos obtenidos de la moneda con eventos que sucedían en el país durante este período, por ejemplo, ver la fuente donde se extrajo la plata para esta moneda o la baja en porcentaje de plata podría

informarnos acerca de la economía del país. En la tesis de Sarango, el autor señala que: “El sol de plata que se acuñó entre los años 1863 y 1917 siguiendo la ley de plata 9 décimos fino (90% en peso de plata en la aleación) [...]” (Sarango 2018:14). Esto quiere decir que la proporción de la moneda que compone nuestra muestra debe ser igual o muy cercano a 90% de plata si es una moneda verdadera y no una falsificación; o como señala Rodrigues un indicio de problemas económicos: “En la mayoría de los casos, con el paso del tiempo, la devaluación corresponde al reemplazo del metal noble por uno menos caro” (Rodrigues, M et al 2010:1, traducción mía). Por otra parte, la información que nos puede proporcionar el botón militar, podría ayudarnos a acercarnos al individuo que poseyó dicho botón, al igual que información sobre qué tipos de metales se emplearon para estos botones. Asimismo, se podría ver si es un verdadero botón militar auténtico o una falsificación (si se le puede contrastar con otros botones de la época). Finalmente, la información de la hebilla nos podría dar sobre los metales de uso común. En consecuencia, nuestro trabajo buscará realizar una aproximación inicial que podría permitir hacer, posteriormente, un estudio más intensivo y completo.

Muestra y Metodología

Del Individuo 1 se ha extraído tres muestras: 1) una moneda, supuestamente de plata, con fechado de 1898; 2) Un botón militar que tenía una pátina activa, es decir se encuentra en proceso de corrosión (descrito como un supuesto botón militar de la época de la guerra con Chile) y 3) una hebilla que se encontró en una de las prendas del individuo. La elección de estos elementos se ha realizado por las siguientes razones: la moneda y el botón fueron elegidos por ser los elementos más llamativos y que más información contextual nos podrían otorgar (la moneda se encontró en la boca del individuo en perfecto estado de conservación, mientras que el botón militar se encontró en un saco asociado al individuo); mientras que la hebilla fue seleccionada por ser el metal más simple de la muestra.

De estas muestras se han realizado dos tipos de análisis: el X-Ray Diffraction o XRD y el X-Ray Fluorescence o PXRF. Estos análisis, realizados de forma no destructiva, se hicieron de forma preliminar para poder tener una caracterización rápida de los materiales. Para el análisis de XRD, todas las muestras, debido a su tamaño se tuvieron que preparar de manera especial, usando un limpia tipo para poder lograr que se puedan

analizar en la máquina (Figura 1). Este análisis fue hecho en la máquina D8-Discover XRD de la compañía Bruker. En este equipo se tomó las muestras en un ángulo de 2θ , en un tiempo de 10 minutos cada una (con excepción del botón que se tomó con 15 minutos), con un ánodo de cobre y tomando rayos $K\alpha$ y $K\beta$. Todas las muestras fueron tomadas en un ángulo de 2θ por el equipo de XRD; además, se tomaron las medidas de la moneda (cara y sello) a partir de un ángulo de 22° a 84° , a un paso de 0.020° y con un tiempo de 0.2 segundos por paso. Por otro lado, al botón se le pasó rotando de un ángulo de 10° a 70° , con un paso de 0.020° y 0.3 segundos por paso. Mientras que la hebilla fue tomada a partir de un ángulo de 10° a 70° (usando una cuchilla para evitar que el haz de rayos x incida de forma directa al detector), con un paso de 0.020° y 0.2 segundos por paso. Para el análisis de XRF, se usó un modelo portable, Tracer III-SD de la empresa Bruker; y se tomaron muestras con un tiempo de 60 segundos cada una. Desafortunadamente, debido a la complejidad del procedimiento, no se ha podido poner un haz de rayos x enfocado para tomar mejor la hebilla que, debido a su forma, no se pudo tomar el XRD de forma correcta. Posteriormente, tras realizar ambos análisis, los datos del XRD fueron pasados por la base de datos Powder Diffraction File (PDF 2, -2001), usando el software Diffrac.Suite EVA de la empresa Bruker, para su posterior interpretación.



Figura 2: Espectro de fluorescencia de rayos X de las muestras del botón militar (rojo), la moneda (morado) y la hebilla (verde).

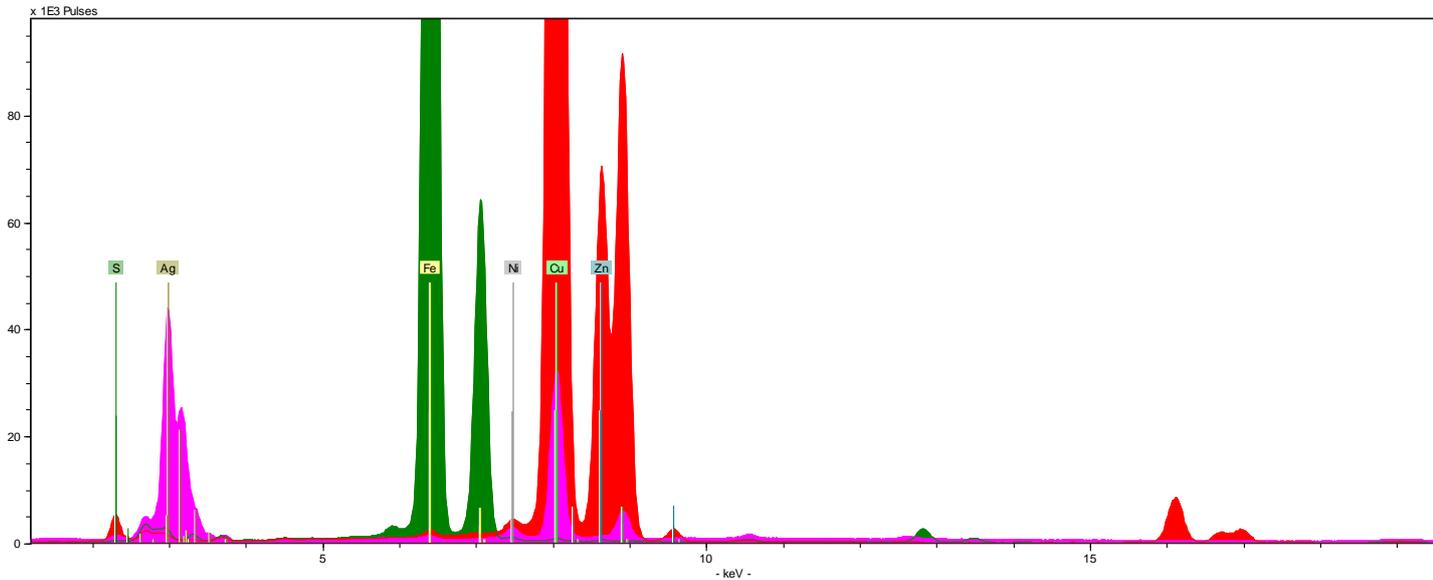


Figura 3: Ampliación de los resultados de la espectrometría

Los resultados del análisis de XRF (Figuras 2 y 3) nos muestra los elementos que se han identificados en las diferentes muestras. Para el caso del botón militar (color rojo), se ha encontrado que está compuesto por cobre y zinc, lo cual nos daría latón, al igual que azufre; mientras que la moneda (color morado) estaría compuesta de plata y cobre, con una pequeña cantidad de níquel. Finalmente, la hebilla (color verde), estaría compuesta por hierro. Hay que notar que el análisis de XRF no puede encontrar elementos de la tabla periódica que tengan un número atómico debajo del número atómico 12; que corresponderían a los elementos: Hidrógeno, Helio, Litio, Berilio, Boro, Carbono, Nitrógeno, Oxígeno, Fluor, Neón, Sodio y Magnesio.

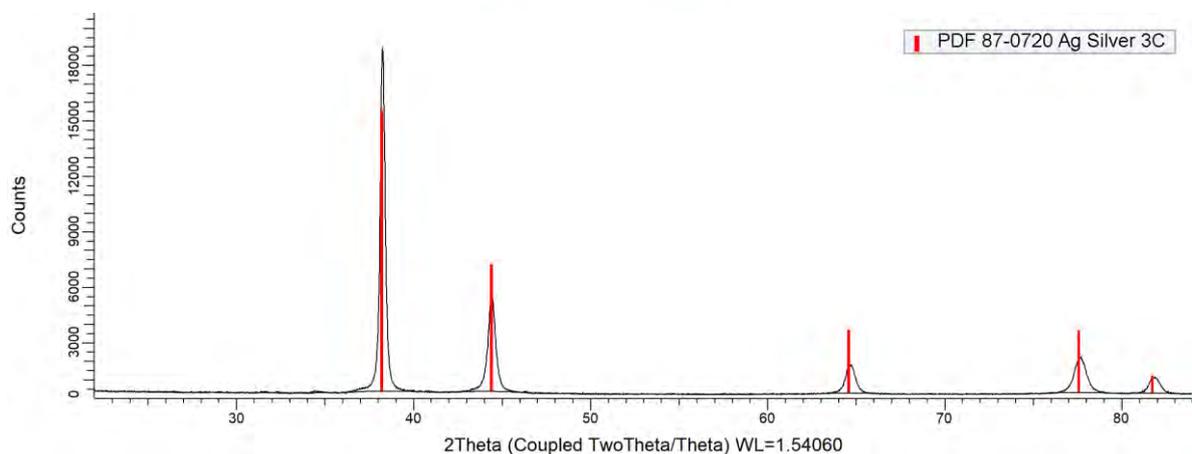


Figura 4a: El análisis de XRD en la moneda (cara) muestra la presencia de plata 3C según la base de datos de Bruker

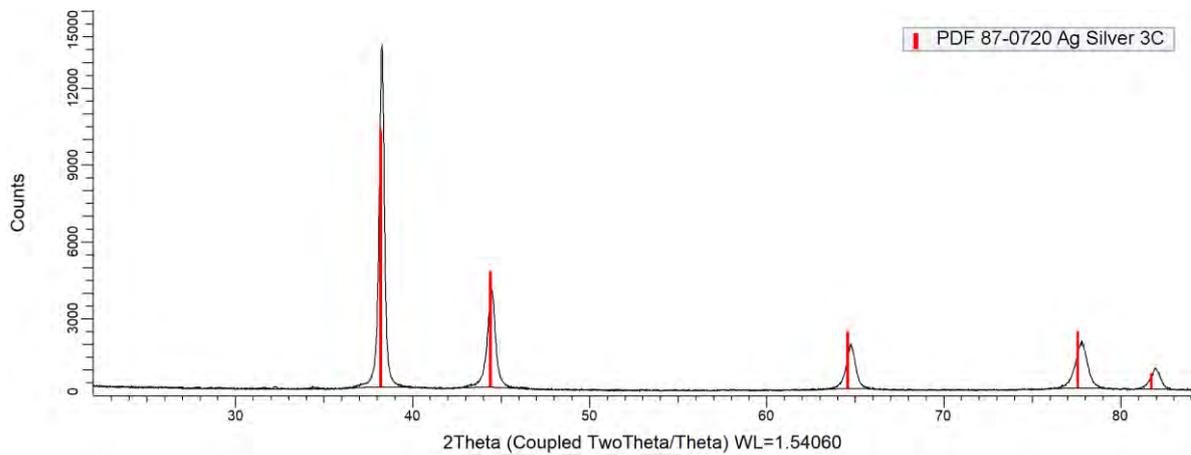


Figura 4b: El análisis de XRD de la moneda (sello/escudo), muestra también la misma composición que la parte de la cara (Gráfico 5a)

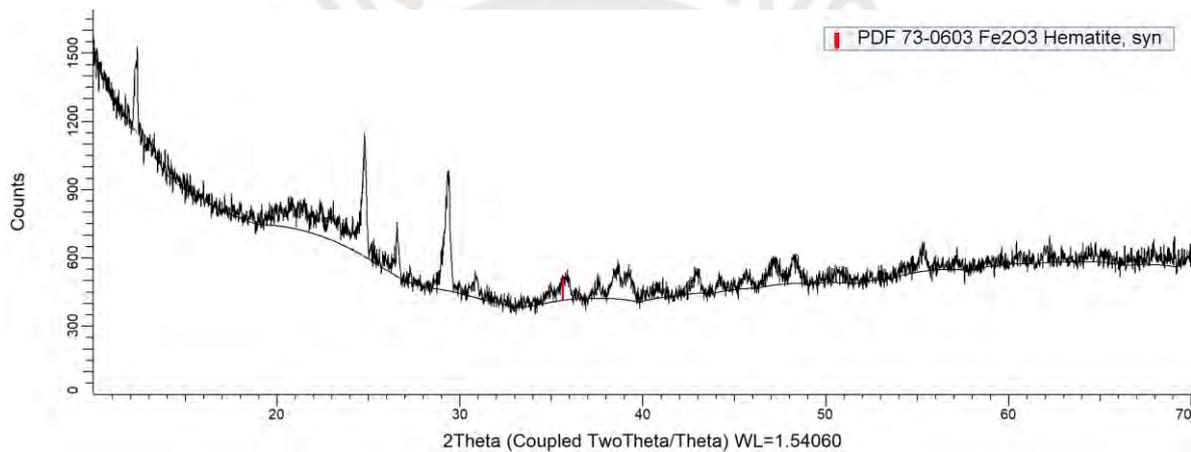


Figura 5: Análisis de XRD en la hebilla muestra que esta tiene hematita. No obstante, hay muchos picos no identificados y la muestra no se ha tomado correctamente

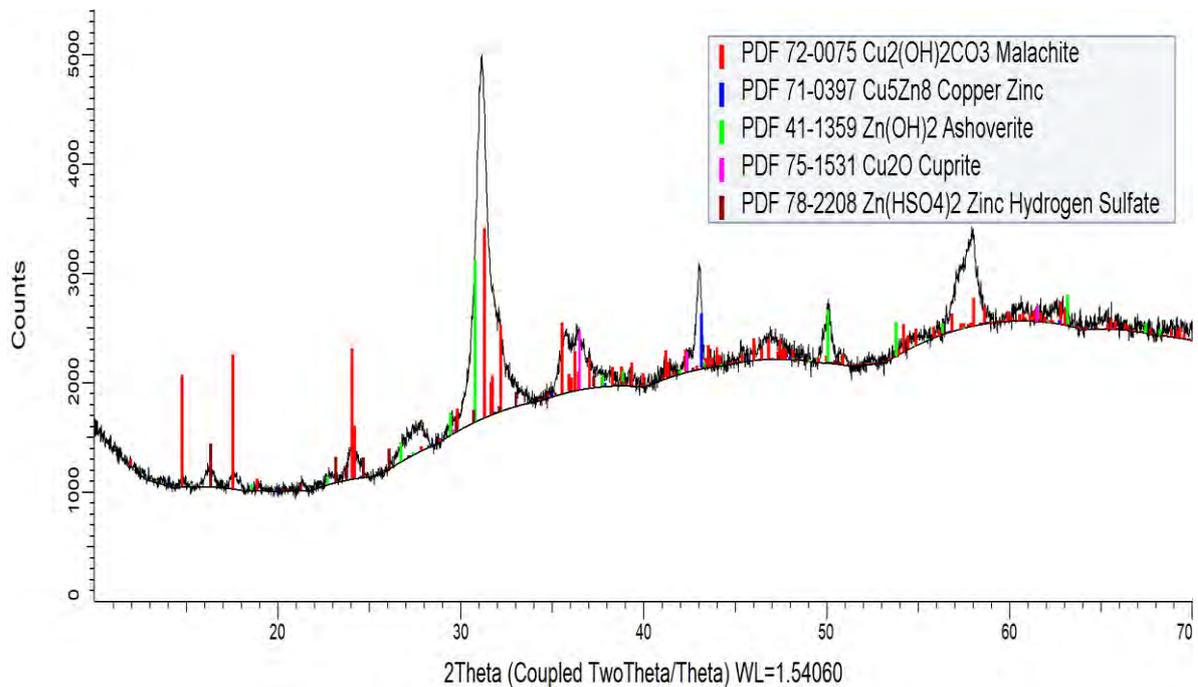


Figura 6: El análisis de XRD en el botón militar mostró que este está conformado por malaquita, aleación de cobre-zinc, cuprita, ashoverita y sulfato de hidrógeno-zinc

El análisis de XRD, realizado usando la base de datos de Bruker, ha mostrado que la moneda (Figuras 4a y 4b) está compuesta solamente por plata 3C. Si bien el análisis de XRF señala la presencia de níquel en la moneda, esto puede deberse a que el XRD ha analizado solo las superficies de la moneda, donde la cantidad de níquel puede ser demasiado baja para que la máquina lo registre, y no la parte interna, donde podría estar el níquel en mayor cantidad; o podría ser parte del fondo del equipo de PXRF. Mientras que la hebilla (Figura 5) está compuesta de hematita. No obstante, debido a las dificultades mencionadas previamente, no se ha podido identificar correctamente que otros compuestos conforman la hebilla (al menos los productos de corrosión superficiales), puesto que no ha sido correctamente analizada en el XRD debido a su forma. Posteriores análisis podrán mostrar de manera más concluyente que compuestos forman la hebilla. Finalmente, el XRD ha identificado en el botón militar (Figura 6) malaquita, aleación de cobre-zinc, ashoverita, cuprita y sulfato de hidrógeno-zinc. Asimismo, no se pudo definir un pico que salió en el análisis del XRD debido al corto tiempo de análisis del material, lo cual se puede ver en la gráfica. Un mayor tiempo de medida podría identificar el pico no identificado y, además, podría definir mejor los elementos que se encuentran en el botón.

Conclusiones

Los resultados indican que los metales presentes son hechos de plata, zinc, cobre y hierro. Según Sarango, la moneda podría considerarse verdadera, debido a que tiene una alta cantidad de plata. No obstante, el autor no ha identificado quintos de soles con níquel de este mismo período (Sarango 2018). Pese a que no hay una muestra para comparar la moneda, la evidencia apunta a que la composición de la moneda, que tiene un alto porcentaje de plata, se ajusta a lo esperado. Por otro lado, el análisis de XRD nos ha proporcionado información sobre la estructura de estos metales, exceptuando el caso de la hebilla que por razones anteriormente expuestas no se pudo tener información más conclusiva. Finalmente, el botón militar está compuesto por cobre y zinc, lo cual da diferentes compuestos según la base de datos del XRD; esto podría deberse a que la moneda está corroída y no se le ha tomado la medida en el XRD con el suficiente tiempo para definir mejor los resultados. Estos resultados, nos señalan la composición de los materiales excavados y nos muestran, por ejemplo, que la moneda tiene el valor esperado de plata para las monedas de la época, lo que confirmaría grosso modo su autenticidad. No obstante, se debe señalar que este es un estudio preliminar y más investigación sería necesaria para poder tener más información sobre esto.

La presencia de un botón militar nos hace pensar que este inmigrante en lo personal, tuvo alguna relación con la guerra con Chile durante los años 1879 a 1884. Como mencionamos en la presente tesis, es posible que este individuo haya conseguido la prenda con este botón por apoyar a las tropas chilenas durante la Guerra del Pacífico (Winston Amiliategui, comunicación personal 2023) o, quizás por otros medios, robados, prestados, etc. Asimismo, el estudio de la moneda nos puede dar información sobre cuándo fue enterrado la persona en cuestión, debido a que la moneda se encontró en la boca de dicho individuo; al igual, que nos puede indicar elementos relacionados a la acuñación de monedas de ese período. Desafortunadamente, no se puede decir mucho de la hebilla debido a los problemas que esta presentaba; no obstante, futuros análisis podrían darnos más información sobre cómo está compuesta esa hebilla, lo cual nos darían más conocimiento sobre el uso de los metales “comunes” de la época.

Bibliografía

LA REPÚBLICA

2018 Encuentran restos de inmigrantes chinos del siglo XIX en Carabayllo. La República. Consulta: 02/05/2019

<https://larepublica.pe/sociedad/1175439-encuentran-restos-de-inmigrantes-chinos-del-siglo-xix-en-carabaylo>

RODRIGUES, M et al

2010 Analysis of the Hoard of Beçin using X-ray-based techniques. X-ray spectrometry. Consulta: 02/05/2019.

wileyonlinelibrary.com/journal/xrs

SARANGO, Marvin

2018 Estudio cronológico de la composición química de monedas de sol de plata acuñadas entre 1863 y 1917 por medio de fluorescencia de rayos X portátil. Tesis de maestría en Magister en Química. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Química.



**Anexo 2: INFORME DE ANÁLISIS DE TRES CUERPOS MOMIFICADOS
CORRESPONDIENTES A PROBABLES INMIGRANTES CHINOS DE
FINES DEL SIGLO XVIII HALLADOS POR EL PLAN DE
MONITOREO CÁLIDDA EN EL AÑO 2018**

María del Carmen Vega, PhD.
(Lima, 24 de julio de 2020)

Introducción

El informe que se presenta a continuación corresponde al análisis realizado sobre tres cuerpos momificados hallados en la Urbanización la Flor de Carabaylo por el Plan de Monitoreo Cálidda, el 22 de enero del año 2018. Estos cuerpos fueron encontrados dentro de ataúdes y debido a sus características físicas, prendas y objetos asociados observables a simple vista se presume que corresponden a inmigrantes chinos del siglo XIX.

Materiales y métodos

Fueron tres individuos momificados los analizados en el presente informe. El trabajo consistió en primer lugar, en ayudar al retiro del cuerpo y sus objetos asociados de cada ataúd, trabajos que se realizaron bajo la dirección de la conservadora Patricia Landa Cragg, en los meses de septiembre a octubre del 2018. Los cuerpos de los Individuos 1 y 2 fueron retirados en las instalaciones de la sede principal de la Empresa Cálidda en San Borja, mientras que el Individuo 3 fue retirado en el taller de Patricia Landa en Miraflores. Durante el trabajo de retiro de los cuerpos se registró fotográficamente y en un cuaderno todas las observaciones relevantes (posición del cuerpo, características físicas, patologías observables a simple vista, medidas, etc.). Descripciones macroscópicas más detalladas fueron realizadas días después en el taller de Patricia Landa.

El 24 de julio de 2019 se tomaron radiografías a los cuerpos⁹ (trabajo realizado por el Dr. Jorge Ranilla), a fin de poder contar con mayor información ósea y dental que no era posible recuperar a simple vista debido a la conservación de tejido blando (Imagen 1). Asimismo, el día 4 de octubre de 2019 se retiraron muestras de pelo, hueso y dientes a fin de ser utilizadas en futuros análisis isotópicos y genéticos.

⁹ Las radiografías fueron tomadas con los cuerpos vistiendo la ropa confeccionada por Patricia Landa para su reentierro.



Imagen 1: Toma de radiografías del Individuo 1 (“Kam”). Foto: Julio Phan

En el caso de los Individuos 1 y 2, la estimación de sexo se llevó a cabo mediante la observación del área genital momificada y la estimación de edad se utilizó el método de Lamendin y colegas (1992) realizada a partir de mediciones en dientes uniradiculares. La conservación de tejido blando impidió aplicar métodos osteológicos de estimación de edad. Las medidas fueron tomadas por María del Carmen Vega, excepto las del Individuo 1 (“Kam”) que fueron tomadas por el bioarqueólogo Luis Pezo. En el caso del Individuo 3, se estableció el sexo utilizando los criterios para pelvis recomendados por Buikstra y Ubelaker (1994) y la edad según el método Suchey-Brooks (1988) y de los bordes esternales de las costillas (İşcan et al. 1985; Hartnett 2010). Aunque se intentó aplicar en este caso el método Lamendin, este dio una edad sobre los 100 años (el cual contrastaba con el relativo buen estado del cuerpo), lo cual atribuimos a posibles cambios tafonómicos que afectaron la transparencia radicular, y por lo tanto, el resultado.

Para la estimación de la estatura del Individuo 1 se realizó un rango teniendo como valor mínimo la medida del cuerpo momificado (desde la parte superior de la cabeza hasta la base del calcáneo) y como valor máximo el largo interior del féretro que contenía el cuerpo, calculado a partir de la medida tomada a los féretros, restando 2 cms (del ancho aproximado de un cm. de los tabloncillos que delimitaban la cabeza y los pies). En el caso de los Individuos 2 y 3, no se pudo estimar la estatura por la desarticulación de sus miembros inferiores y la presencia de tejido blando que impidieron su medición, ya sea de la totalidad del cuerpo o solo de sus fémures.

Asimismo, se describieron patologías divididas según su origen. En el grupo de los indicadores de estrés inespecífico se describieron cribra orbitalia e hiperostosis porótica, las cuales son lesiones producidas en los techos de las órbitas y en la bóveda del cráneo respectivamente. Su origen es discutido, pero la teoría más aceptada es por anemia crónica de cualquier origen (deficiencia alimentaria, factores genéticos, infecciones, etc.), en donde la médula roja crece hasta el punto de romper la tabla externa del cráneo. Esta patología ha sido asociada a la infestación de parásitos intestinales hematófagos, diarreas, condiciones higiénicas y problemas de nutrición, especialmente con el consumo de maíz, el cual contiene fitatos que impiden la absorción de hierro (Lombardi 1997, Stuart-Macadam 1989, Verano 1997). Dentro de este grupo se consideró también a las hipoplasias del esmalte, las cuales son deficiencias en el grosor del esmalte dental debido

a una interrupción en la formación del contorno de la corona (Hillson 1996), que indican estrés o disrupciones metabólicas sistemáticas (Goodman y Armelagos 1985) y aparecen como líneas irregulares horizontales u hoyos en la superficie del esmalte, siendo mejor vistas en el lado labial de la corona (Lukacs 1989). De igual manera, se observó la presencia o ausencia de formación de hueso nuevo periosteal (PNBF en sus siglas en inglés), la cual es una formación de tejido óseo extra sobre la superficie de hueso normal, de manera difusa o localizada, como respuesta del periostio ante una infección o trauma (Lombardi, 1997).

Otro grupo de patologías consideradas fueron las de origen infeccioso (por ejemplo, tuberculosis o treponematosi) y las de origen traumático. Estas últimas a su vez pueden dividirse según su posible causa en fracturas de posible origen intencional (de cráneo y de paro, estas de posible origen defensivo, ubicadas en el tercio medio del cúbito); de posible origen accidental (las ubicadas en columna vertebral, pelvis y extremidades; con excepción de aquellas asociables con actividades repetitivas o acciones violentas o defensivas); de posible origen ocupacional, como por ejemplo espondilólisis de la quinta lumbar, asociable a actividades estresantes y extremas, especialmente si involucran el cargar pesos (Merbs 1989); y las de origen desconocido (esencialmente fracturas de costillas, las cuales pueden corresponder tanto a causas accidentales como intencionales) (Vega 2016).

De igual manera se registraron distintas formas de artropatías, tanto de formación como de destrucción de hueso (labiaciones, erosiones, exostosis, caries, etc.) según su grado de intensidad (ausente, leve, moderada y severa). La forma de artropatía más común es la osteoartritis, la cual es una enfermedad lenta, degenerativa y no inflamatoria de las articulaciones, asociada a su envejecimiento y sobreuso (Lombardi 1997, Ortner y Putschar 1981). Ataca sobre todo las articulaciones que soportan mayor peso (esqueleto axial), aunque también al esqueleto apendicular de manera asimétrica. Se observan espolones y relieves óseos a nivel de los bordes articulares, además de desgaste en las superficies con exposición del tejido esponjoso, eburnación y osteofitos. En los casos más severos se produce anquilosis (fusión de dos huesos). Algunas de estas lesiones pueden relacionarse con prácticas culturales como al uso del batán, estólic, etc. (Lombardi 1997). Antes de los 45 años afecta sobretodo a los hombres, aunque después de los 55 años la situación se revierte (Schiller 1990). Las zonas más atacadas son la rodilla y cadera (especialmente en mujeres), codos, manos y la articulación temporomandibular en individuos con pérdida de piezas dentales. En huesos secos esta patología es mejor observada en codos, cadera, rodillas y pies (Aufderheide y Rodríguez-Martín 1998).

En cuanto a las patologías dentales, se registraron caries, sarro, resorción alveolar, abscesos periapicales, hipercementosis, pérdida antemortem (PAM) de piezas dentales y desgaste dental. Las caries fueron clasificadas según las siguientes categorías: 0) ausente 1) pequeña fisura, 2) mediana a grande (menos de la mitad de la corona destruida), 3) grande (más de la mitad de la corona destruida) y 4) destrucción completa de la corona (Metress y Conway 1975, cit. por Lukacs 1989). Por otro lado, el grado de sarro y resorción alveolar fue descrito siguiendo las clasificaciones de Brothwell: 0) ausente 1) leve o ligera 2) moderada o media y 3) severa o considerable (Brothwell 1987).

En el caso de las manifestaciones culturales, en primer lugar, se tomaron en cuenta la modificación craneal, la cual es la forma o posición anormal del cráneo causada por una fuerza mecánica, ya sea de manera intencional o no. Otro tipo de marcador cultural que se buscó fue la presencia de exostosis del conducto auditivo externo, la cual es la formación benigna de una masa circunscrita de hueso compacto cubierto de piel, ubicado en el meato o en el canal auditivo externo, cuya etiología aún está en discusión (Aufderheide y Rodríguez-Martín 1998). Algunos autores, como el caso de Pedro Weiss

la consideran “estigmas de zambullidores, recolectores de aguas profundas” ya que sólo se les encuentra en cráneos de la costa o en las proximidades de grandes lagos (Weiss 1969:40). Otras evidencias de prácticas culturales como peinado, barba/bigote, erosiones en dientes, tatuajes, marcadores musculares especiales y trepanaciones también fueron considerados.

Finalmente, se buscó establecer la “causa más probable de muerte” a través de evidencias de enfermedades o traumatismos perimortem (o antemortem cercanas a la muerte) que pudieran haber contribuido a desencadenar la muerte del individuo.

Resultados

Cabe resaltar que los resultados de estos análisis han sido limitados por la presencia de tejido blando en gran parte de los cuerpos, los cuales imposibilitaron la aplicación de la mayoría de los métodos para el establecimiento de edad y de la estatura, así como la observación de patologías que no son observables fácilmente con rayos X (osteoartritis no avanzadas, caries dentales, sarros, pequeñas infecciones, hiperostosis porótica/criba oritalia inactivas, etc.).

1) Individuo 1 (“Kam”)

a) Estado de conservación

Muy buena. Individuo extendido sobre su espalda, con los dedos moderadamente flexionados (sin llegar a hacer puño), la cabeza ladeada hacia la derecha y la boca abierta. Momificación completa: conserva genitales externos, cabello, bigote, vello púbico y la totalidad de las uñas de manos y pies. Las piernas y pies presentan color blanquecino (en la izquierda de la rodilla para abajo y en la derecha de la mitad inferior del fémur hacia abajo). La parte superior del cuerpo de presenta más húmeda y de coloración más oscura. La piel de los pies es la que presenta más daño, habiendo perdido parte de su capa superficial, mostrando en sus capas interiores tejido blando duro de color blanco.

Despide un fuerte olor a descomposición. Patricia Landa retiró una especie de calzoncillos largos con presencia de heces y zona hongueada en la zona perianal.

b) Huesos ausentes

Ninguno (Imágenes 2 a 9).



Imagen 2: Vista general del Individuo 1 (“Kam”) dentro de su féretro (tras retirar la frazada que lo cubría). Foto: Patricia Landa



Imagen 3: Vista general del Individuo 1 ("Kam"). Foto: Julio Phan



Imagen 4: Vista de la parte superior del Individuo 1 ("Kam"). Foto: Patricia Landa.



Imagen 5: Vista del tórax del Individuo 1 (“Kam”). Foto: Patricia Landa.



Imagen 6: Vista de la zona genital del Individuo 1 (“Kam”). Foto: Patricia Landa.



Imagen 7: Vista de la mano derecha del Individuo 1 (“Kam”). Foto: Patricia Landa.



Imagen 8: Vista de la mano izquierda del Individuo 1 ("Kam"). Foto: Patricia Landa.



Imagen 9: Vista del pie izquierdo del Individuo 1 ("Kam"). Foto: Patricia Landa.

c) Perfil biológico

Sexo: Masculino

Edad: 35-45 años

Cohorte: Adulto masculino medio

Estatura: 146-164 cm

d) Características físicas: Presenta cabello entrecano, recortado muy corto (aunque aparentemente más tupido por detrás) (Imagen 10). Es posible que de haber llevado una trenza, esta haya sido cortada.

Conserva bigote ralo y posible vello debajo del labio inferior (no extendiéndose más allá del mismo) (Imagen 11).



Imagen 10: Detalle del cabello del Individuo 1 (“Kam”). Foto: Patricia Landa.



Imagen 11: Detalle del bigote del Individuo 1 (“Kam”). Foto: María del Carmen Vega.

e) Patologías destacables

- Indicadores de estrés inespecífico: Al menos dos líneas de hipoplasias de esmalte dental cerca al cuello del incisivo central superior izquierdo. Se estima que estos defectos se produjeron entre los 2 a 4 años de edad.

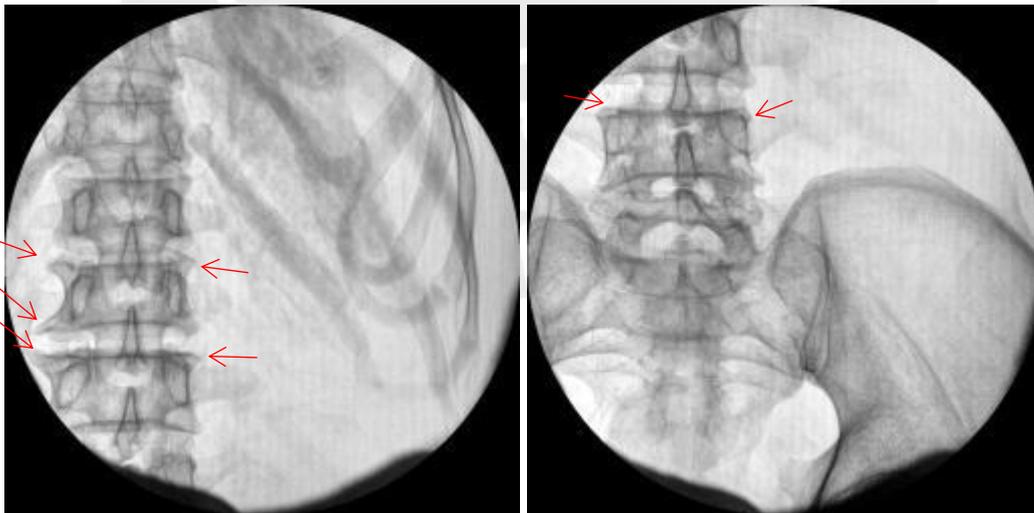
- Traumatismos: No observables

- Infecciones: No observables

- Artropatías: Posible labiación leve en la parte superior del cuerpo de C4 y C5 (Imagen 12). Labiación moderada en la parte superior del cuerpo de L2 y L3, y en la parte inferior de L2 (Imagen 13). Labiación leve en la parte superior del cuerpo de L4 (Imagen 14).



Imagen 12: Radiografía del área cervical del Individuo 1 ("Kam").
Nótese las posibles labiaciones leves en los cuerpos de C4 y C5.



Imágenes 13 y 14: Radiografías del área lumbar del Individuo 1 ("Kam").
Nótese las labiaciones en los cuerpos de L2 a L4.

f) Salud dental: Pérdida antemortem del incisivo central superior derecho, incisivo lateral superior izquierdo, de los premolares superiores (excepto PM1 izquierdo) y del segundo inferior izquierdo, así como de todos los molares (excepto primer y segundo molar superior derecho). No es claro si la ausencia de los terceros molares corresponda a

pérdidas antemortem o a agenesias. Desgaste dental moderado con exposición de dentina (severo en el primer molar superior derecho). Resorción alveolar severa. Rotación de los incisivos centrales inferiores (Imágenes 15 a 19).



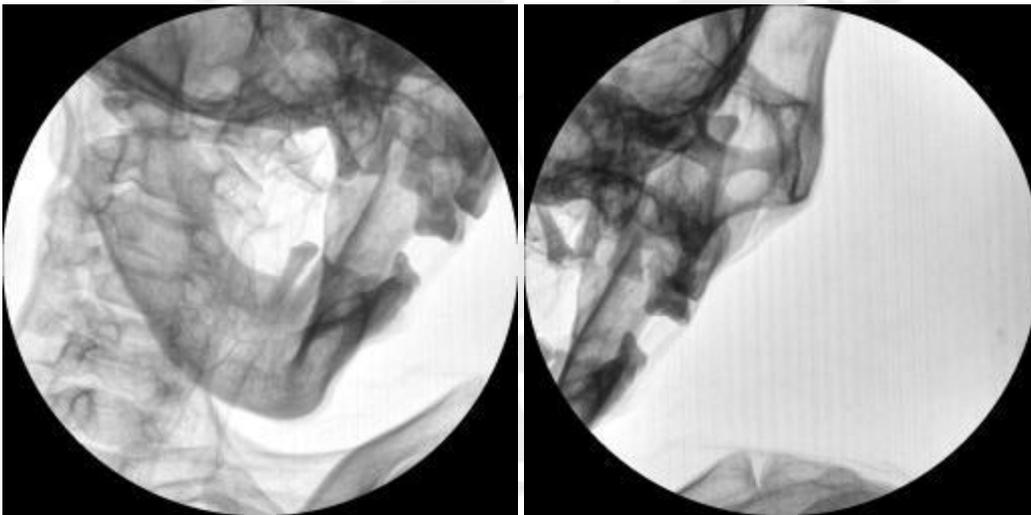
Imagen 15: Detalle de los dientes del Individuo 1 (“Kam”). Foto: María del Carmen Vega.



Imagen 16: Detalle de los dientes del Individuo 1 (“Kam”). Foto: María del Carmen Vega.



Imagen 17: Detalle de los dientes del Individuo 1 ("Kam"). Foto: María del Carmen Vega.



Imágenes 18 y 19: Radiografías del área dental del Individuo 1 ("Kam")

g) Manifestaciones culturales: Presenta una apertura redondeada entre los dientes incisivo lateral superior derecho y el incisivo central superior izquierdo, asociable al uso de pipa (Imágenes 20 a-b y 21).



Imagen 20 (a-b): Detalle de los dientes superiores del Individuo 1 (“Kam”). Nótese el orificio semicircular formado entre los incisivos central izquierdo y lateral derecho, con pérdida antemortem del central derecho. Foto: María del Carmen Vega.

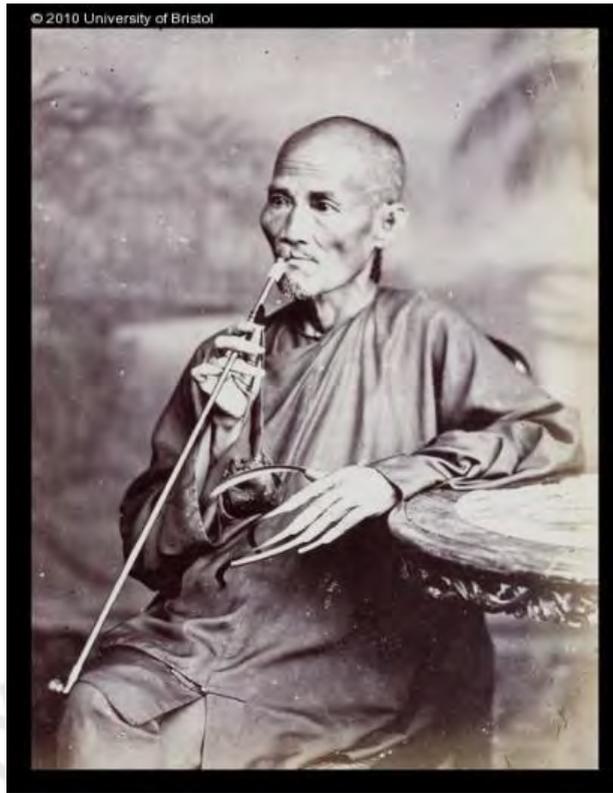
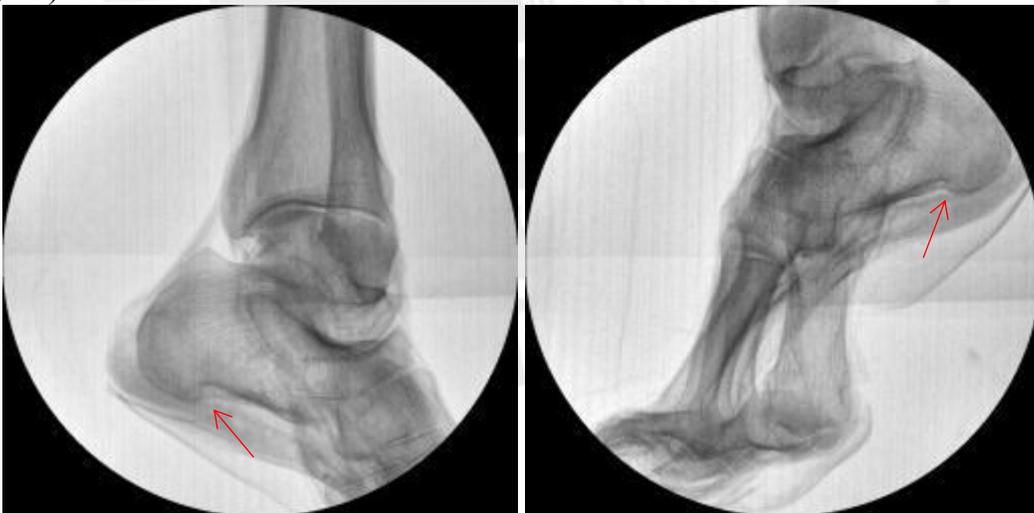


Imagen 21: Hombre chino fumando pipa (ca. 1880-1890)

<https://www.pinterest.com/pin/244883298457920198/?lp=true> Fecha de acceso: 2/03/2020

h) Alteraciones congénitas: No observables

i) Otros: Espolón calcáneo¹⁰ en el pie derecho (moderado) e izquierdo (leve) (Imágenes 22 y 23).



¹⁰ El espolón calcáneo es una prominencia ósea que se forma en la parte anterior del talón (hueso calcáneo) como consecuencia de estiramientos excesivos y continuados del tejido que cubre los músculos de esa zona de la planta del pie. Esta formación es muy dolorosa, dificultando el normal apoyo del talón. Está asociado a personas con pies muy arqueados o planos, con sobrepeso o que realizan movimientos violentos con el pie y/o han sufrido contracturas en el tendón de Aquiles. (Cuidate Plus. <https://cuidateplus.marca.com/enfermedades/enfermedades-del-pie/espolon.html> Fecha de acceso: 3/02/2020)

Imágenes 22 y 23: Radiografías del pie derecho e izquierdo del área dental del Individuo 1 (“Kam”).
Nótese los espolones bajo el calcáneo.

j) Observaciones: Se observó la piel tanto de la parte anterior como posterior, no encontrándose anomalías. Se sacó una muestra de pelo y una ventana de cuero cabelludo de aproximadamente 2.5 cm. Asimismo, se separaron como muestras los dientes incisivo lateral inferior derecho, primer premolar inferior derecho, primer molar superior derecho y segundo molar superior derecho. Los dientes inferiores fueron llevados a Brasil para ser sometidos a análisis de isótopos estables por Luis Pezo (Imágenes 24 a 26).

k) Causa más probable de muerte: Indeterminada



Imagen 24: Toma de muestra de cuero cabelludo y cabello del Individuo 1 (“Kam”).
Foto: Patricia Landa

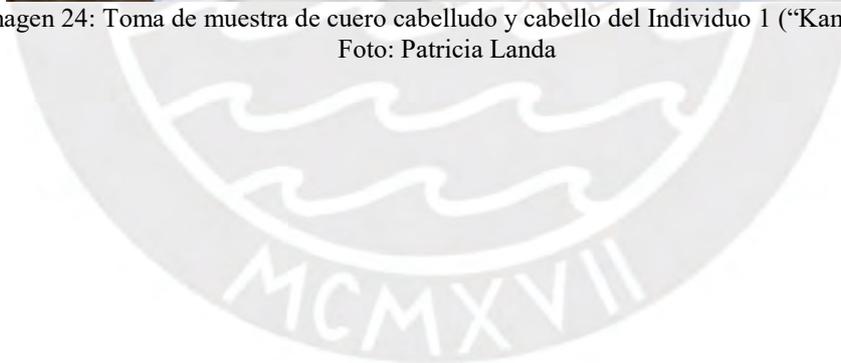




Imagen 25: Detalle del área retirada para muestra del Individuo 1 (“Kam”).
Foto: Patricia Landa



Imagen 26: Muestras tomadas del Individuo 1 (“Kam”). Foto: José Vargas

I) Resumen: Cuerpo momificado de un hombre adulto, de entre 35 y 45 años. La estatura de este individuo debió estar entre 1.46 y 1.64 m. Lucía cabello entrecano, recortado muy corto y bigote ralo, así como posible vello debajo del labio inferior (no extendiéndose más allá del mismo).

Las radiografías e inspección del cuerpo no mostraron enfermedades activas que pudieran haber afectado gravemente su salud. Sin embargo, fue posible determinar que entre los 2 y 4 años sufrió en al menos dos oportunidades de alguna enfermedad o condición indeterminada que se manifestó en el esmalte de al menos uno de sus dientes como ligeros surcos (hipoplasias lineales del esmalte).

Sobre las actividades realizadas en vida que dejaron huellas en su esqueleto, se observan crecimientos (labiaciones) en grados leves a moderados afectando las lumbares 2 a 4. Es

posible que similares crecimientos hayan estado presentes en las cervicales 4 y 5. Asimismo, presenta espolones en ambos talones (más marcado en el derecho). Estas afecciones causaron dolor en estas zonas (cintura, pies y posiblemente cuello), pudiendo tener su origen en las actividades realizadas por el individuo, los cuales forzarían la cintura, y requerirían que esta persona estuviera sobre sus pies por mucho tiempo. Asimismo, la costumbre que este hombre tenía de fumar pipa no solo queda evidenciada por el objeto encontrado dentro de su ataúd, sino también por la apertura redondeada formada entre sus incisivos superiores lateral derecho y central izquierdo.

Sobre su salud dental, esta persona perdió en vida numerosas piezas dentales (dos incisivos superiores, varios premolares, así como de casi todos los molares). Presentaba asimismo desgaste dental moderado con exposición de dentina y resorción alveolar severa. No se observaron caries (indicadores de alto consumo de carbohidratos), pero es posible que la pérdida de piezas dentales podría haber sido consecuencia de casos de caries severas, y que el desgaste severo haya borrado en los dientes remanentes señales de caries menos graves. El grado acentuado de desgaste dental podría corresponder tanto a la edad del individuo como al uso dado a los dientes (por ejemplo, masticar alimentos duros o con abrasivos tales como arena).

No hay indicios a nivel óseo sobre la causa más probable de su muerte.

2) Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”)

a) Estado de conservación

Buena. Individuo semi-momificado extendido sobre su espalda, con la cabeza girada hacia la izquierda. La boca se halla semiabierta. El codo derecho se observa dislocado (perimortem). La mano derecha presenta la palma hacia el frente, con los dedos 3 a 5 muy flexionados, el primer dedo extendido y el segundo flexionado sobre el izquierdo, dando la impresión de que hubiera estado sujetando algo. El codo izquierdo está fuertemente flexionado, con el antebrazo sobre el húmero. La mano izquierda está sobre el pecho, con solo el quinto dedo flexionado. La cadera (coxales y fémures) están semi-articulados. La parte inferior del arco neural de L5 se halla desplazado hacia la izquierda.

Conserva tejido blando en la mayoría del cuerpo, con excepción de espalda, los dos tercios proximales (hacia anterior) del húmero derecho, coxales, fémures y mitad proximal de la tibia y peroné izquierdos, donde solo hay pequeños remanentes de piel. Conserva genitales externos semi-momificados, cabello, vello facial y púbico, vello en la pierna derecha, y la totalidad de las uñas de pies y manos (excepto la del dedo medio del lado derecho). Varias partes del cuerpo presentan color blanquecino (pies, pierna derecha, tobillo izquierdo, parte anterior del cuello, tórax, brazos, antebrazos, abdomen, mano derecha y parte dorsal de la mano izquierda).

b) Huesos ausentes

Ninguno (Imágenes 27 a 33).



Imagen 27: Vista general del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”) dentro de su féretro.
Foto: Patricia Landa



Imagen 28: Vista general del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”) parcialmente desvestido.
Foto: Patricia Landa



Imagen 29: Vista general del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”) parcialmente desvestido.
Foto: Patricia Landa



Imagen 30: Vista general del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”) parcialmente desvestido.
Foto: Patricia Landa



Imagen 31: Vista general de la parte superior del cuerpo del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”).
Foto: Patricia Landa





Imagen 32: Detalle de la parte superior del cuerpo del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”).
Foto: Patricia Landa



Imagen 33: Vista general de la espalda del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Foto: Patricia Landa

c) Perfil biológico

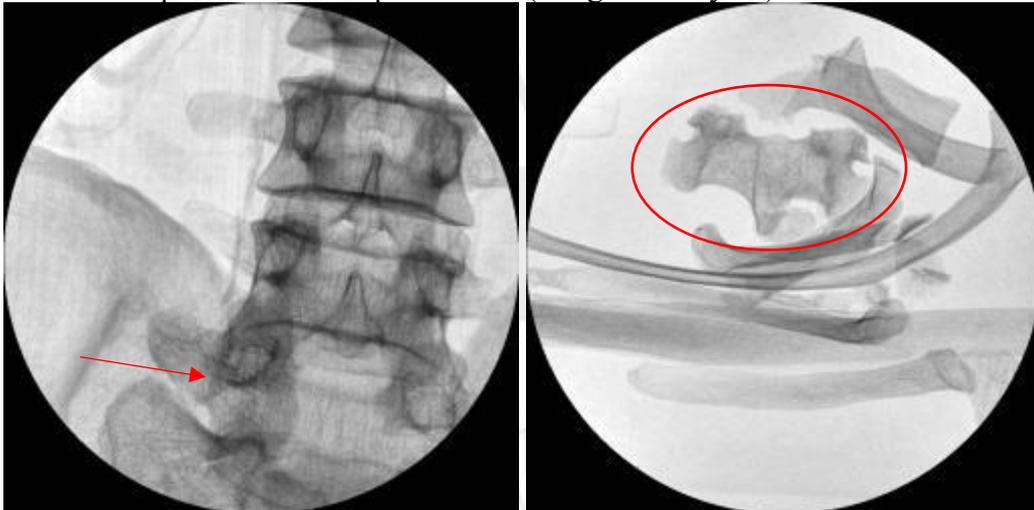
Sexo: Masculino
Edad: 35-50 años
Cohorte: Adulto masculino medio
Estatura: Indeterminada

d) Características físicas: Presenta cabello color oscuro, corto, aparentemente más largo hacia posterior. Conserva bigote largo que llega hasta el labio inferior. Es posible que de haber llevado una trenza, esta haya sido cortada.

e) Patologías destacables

- Indicadores de estrés inespecífico: No observables
- Traumatismos:

Antemortem: Espondilolisis completa de L5 (Imágenes 34 y 35)



Imágenes 34 y 35: Radiografías de las vértebras lumbares del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Nótese la espondilolisis en la quinta en L5 (el cuerpo se mantiene articulado, mientras que la mayor parte del arco neural se encontró desarticulada).

Perimortem: Las costillas 9 a 11 del lado derecho presentan fracturas contundentes pasando el cuello (completas en 9 y 11, incompleta en 10). Fractura contundente completa del cuello del cúbito derecho con dislocación de codo (desplazamiento de cúbito y radio hacia lateral). Fracturas contundentes completas del área isquio-púbica de ambos coxales. Fractura contundente completa del cóndilo medial del fémur izquierdo. Fractura conminuta contundente del tercio proximal de la tibia y peroné izquierdos (Imágenes 36 a 40).

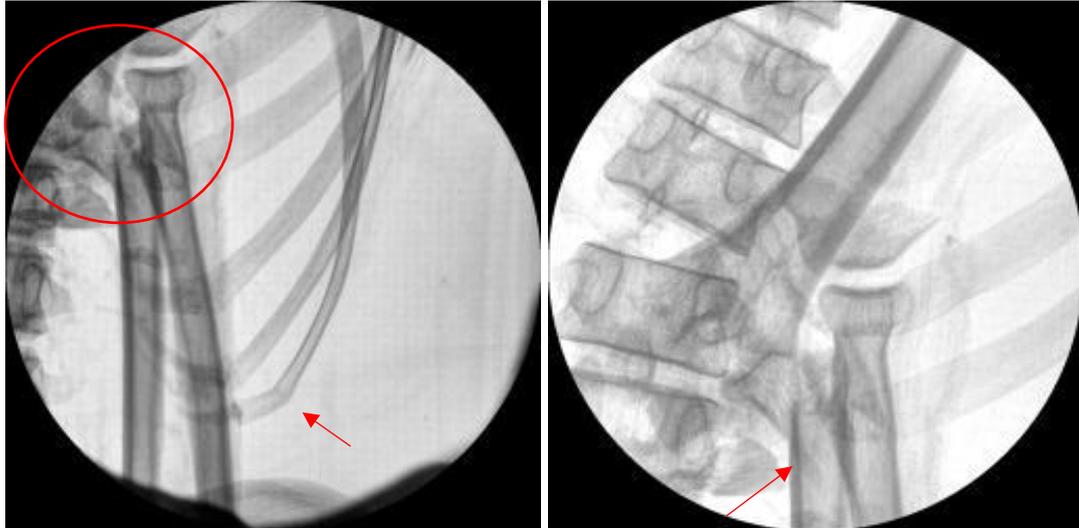


Imagen 36: Radiografía evidenciando fractura perimortem completa en el cuello del cúbito derecho (con consiguiente dislocación del codo) y fractura perimortem incompleta del cuello de la costilla 10 derecha del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Imagen 37: Detalle de la fractura y dislocación del codo derecho. La dislocación de las vértebras es posiblemente postmortem.



Imagen 38: Codo derecho dislocado del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Foto: Patricia Landa



Imagen 39: Fracturas perimortem completas en ambas zonas isquio-púbicas del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Foto: Patricia Landa

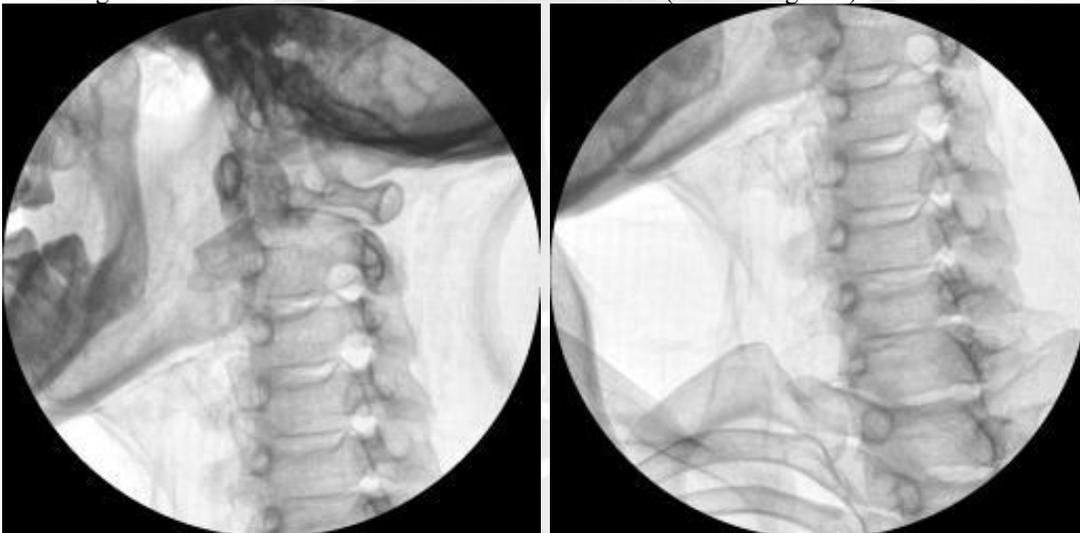


Imagen 40: Fracturas perimortem en la rodilla derecha del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”).
Foto: Patricia Landa

El individuo presentaba un pañuelo amarrado en el cuello, el cual se hallaba doblado sobre el hombro. Esto hizo presumir que el individuo podría haberse desnucado, recibiendo el pañuelo como soporte. Sin embargo, las radiografías no parecen mostrar señales de esta presunta dislocación (Imágenes 41 a 43).



Imagen 41: Pañuelo amarrando el cuello del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Foto: Patricia Landa



Imágenes 42 y 43: Radiografías de las vértebras cervicales del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”).

- Infecciones: Posible absceso periapical en un diente (ver salud dental).
- Artropatías: No observables

f) Salud dental: Dientes completos. Desgaste dental leve. Resorción alveolar moderada en el área de los incisivos centrales superiores, leve en los centrales inferiores. Posible absceso periapical del segundo premolar inferior derecho (Imagen 44).

g) Manifestaciones culturales: -

h) Alteraciones congénitas: No observables

i) Otros: -

j) Observaciones: Se separaron muestras de cabello, fragmentos de fémur y de peroné izquierdos y una costilla 3-10 derecha, así como tres dientes superiores derechos (incisivos y canino) como muestras. La costilla, el canino y los fragmentos de peroné fueron llevados a Brasil para ser sometidos a análisis de isótopos estables por Luis Pezo (Imagen 45).

k) Causa más probable de muerte: Politraumatismos contundentes afectando el área pélvica (bilateral), parte posterior e inferior derecha del tórax, rodilla derecha y codo del mismo lado (ver descripción de las lesiones en “traumatismos perimortem”). El patrón encontrado es compatible con una caída libre con aterrizaje de pie (afectando la rodilla derecha y área púbica) y sobre el lado derecho (afectando el codo y tórax de dicho lado). Hay mayor probabilidad de que la caída ocurriera desde una altura mayor de 10 metros (Petaros et al. 2013) y de que se tratara de un salto intencional contra una superficie no deformable (Rowbotham et al. 2019).

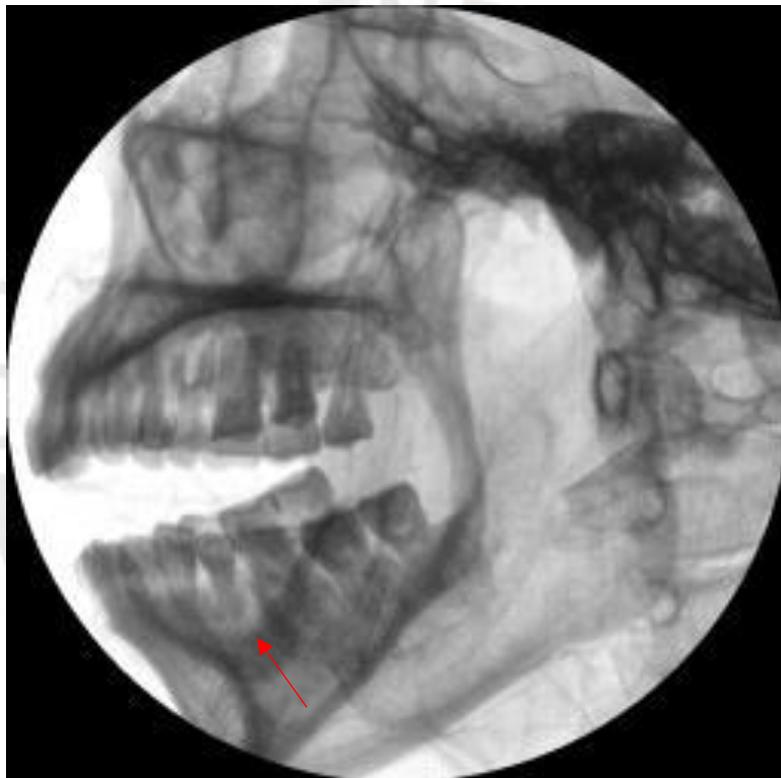


Imagen 44: Radiografía del área dental del Individuo 2 (“Lu” o “Aguan”). Nótese el posible absceso periapical a la altura del PM2 inferior derecho.



Imagen 45: Muestras tomadas del Individuo 2 (“Lu”). Foto: José Vargas

1) Resumen:

Cuerpo semi-momificado de un hombre adulto, de entre 35 y 50 años, de estatura indeterminada. Presenta cabello color oscuro, corto, aparentemente más largo hacia posterior. Conserva bigote largo que llega hasta el labio inferior. Es posible que de haber llevado una trenza, esta haya sido cortada.

Las radiografías e inspección del cuerpo no mostraron enfermedades activas que pudieran haber afectado gravemente su salud.

Sobre las actividades realizadas en vida que dejaron huellas en su esqueleto, se observa una fractura por estrés en la quinta vértebra lumbar, la cual pudo haberse debido a una combinación de predisposición genética y a la realización de prácticas repetitivas que ocasionaron un esfuerzo en el área de la cintura.

Sobre el estado de sus dientes, esta persona presentaba una relativa buena salud dental, con la totalidad de los dientes presentes, desgastados levemente. Tan solo se observó un grado moderado de resorción alveolar en el área de los incisivos centrales superiores y una posible infección a la altura del segundo premolar inferior derecho.

Sobre su causa de muerte, esta se produjo probablemente por politraumatismos contundentes afectando el área pélvica, parte posterior e inferior derecha del tórax, rodilla derecha y codo del mismo lado. Es posible que estas lesiones hayan sido consecuencia de una caída libre con aterrizaje de pie y sobre el lado derecho, desde una altura mayor de 10 metros y contra una superficie no deformable. No puede descartarse que este salto haya sido intencional (posible suicidio).

3) Individuo 3 (“Wan”)

a) Estado de conservación

Buena. Individuo semi-momificado, extendido sobre su espalda, con la cabeza girada ligeramente hacia la derecha y la boca semiabierta. Al momento de recibirlo, se encontró que ambos pies, así como la rótula, tibia y peroné del lado derecho se encontraban desarticulados y habían sido retirados por los arqueólogos y conservadores que lo habían intervenido previamente. La tibia y peroné izquierdos se encontraban ligeramente desplazados, con el peroné por debajo de la tibia. El codo izquierdo se hallaba flexionado en un ángulo de 90° hacia medial, con la mano izquierda semiflexionada, reposando sobre la mitad distal del antebrazo derecho. El codo derecho se hallaba ligeramente flexionado hacia medial, con la mano derecha ligeramente flexionada, sobre el pubis derecho.

Conserva tejido blando en gran parte de los brazos, antebrazos, tórax y parte de la pelvis. Sin embargo, la esqueletización es bastante avanzada en el cráneo, manos y en los miembros inferiores. Conserva cabello, vello facial y púbico, así como uñas de pies y manos.

b) Huesos ausentes

Ninguno (Imágenes 46 a 50).



Imagen 46: Vista general del Individuo 3 ("Wan") parcialmente desvestido. Foto: Patricia Landa



Imagen 47: Detalle de la mitad superior del cuerpo del Individuo 3 ("Wan") parcialmente desvestido. Foto: Patricia Landa



Imagen 48: Detalle de los antebrazos y manos del Individuo 3 ("Wan") parcialmente desvestido.
Foto: Patricia Landa



Imagen 49: Vista general del Individuo 3 ("Wan") tras el retiro de la vestimenta. Foto: Patricia Landa



Imagen 50: Detalle de la mitad superior del cuerpo del Individuo 3 ("Wan") tras el retiro de la vestimenta.
Foto: Patricia Landa

c) Perfil biológico

Sexo: Masculino

Edad: 35-50 años

Cohorte: Adulto masculino medio

Estatura: Indeterminada

d) Características físicas: Presenta cabello entrecano, aparentemente corto en la parte superior, pero trenzado en una trenza larga (reforzada en su parte final con un pedazo de tela) que le llegaba hasta aproximadamente hasta la altura de los muslos (Imágenes 51 a 53). El cabello recortado en la parte superior, con uso de trenza larga, es un estilo de peinado que era de común uso por hombres de la China de la segunda mitad del siglo 19 (Imágenes 54 y 55). Asimismo, se observa restos de barba rala en su barbilla.



Imagen 51: Individuo 3 (“Wan”) exhibiendo una larga trenza. Foto: Patricia Landa



Imágenes 52 y 53: Cabello en la parte superior del cráneo y parte final de la trenza del Individuo 3 (“Wan”). Nótese el pedazo de tela con la que se refuerza la parte terminal del peinado.

Fotos: Patricia Landa



Imagen 54: Hombres chinos comiendo (C. 1890's, China)

<https://www.alamy.com/stock-photo-chinese-men-eating-a-meal-c1890s-china-172746460.html>



Imagen 55: Tres hombres jóvenes chinos sentados en su hogar a fines de los 1860s

https://i.dailymail.co.uk/i/pix/2014/04/10/article-2601651-1CFF45E100000578-126_634x398.jpg

e) Patologías destacables

- Indicadores de estrés inespecífico: Formación de huesos nuevo periosteal (PNBF) grado leve en curación en la parte anterior del tercio medio del fémur izquierdo (Imagen 56).



Imagen 56: Detalle de PNBf en el fémur izquierdo del Individuo 3 ("Wan").
Foto: María del Carmen Vega

- Traumatismos:

Antemortem: -

Perimortem: Traumatismo contundente en el lado izquierdo del rostro. Se observa una gran línea de fractura cruzando desde el área lateral de la órbita izquierda, dirigiéndose hacia superior y posterior hasta terminar en el parietal izquierdo, asociada a conminución de los huesos que conforman la órbita izquierda (apófisis frontal y zigomático del maxilar, esfenoides y lacrimal), los nasales y la apófisis frontal del maxilar derecho. Asimismo, se observa una semi-desarticulación del parietal izquierdo (parte coronal) y del temporal del mismo lado (Imágenes 57 a 60).

Se observan también fracturas contundentes completas en los tercios esternales de las costillas 3 a 6 del lado derecho, posiblemente producidas en el intervalo perimortem (Imagen 61).



Imagen 57: Fractura perimortem contundente afectando el lado izquierdo del rostro del Individuo 3 (“Wan”). Foto: Patricia Landa



Imágenes 58 y 59: Detalle de fractura perimortem contundente en el lado izquierdo del rostro del Individuo 3 (“Wan”). Fotos: Patricia Landa

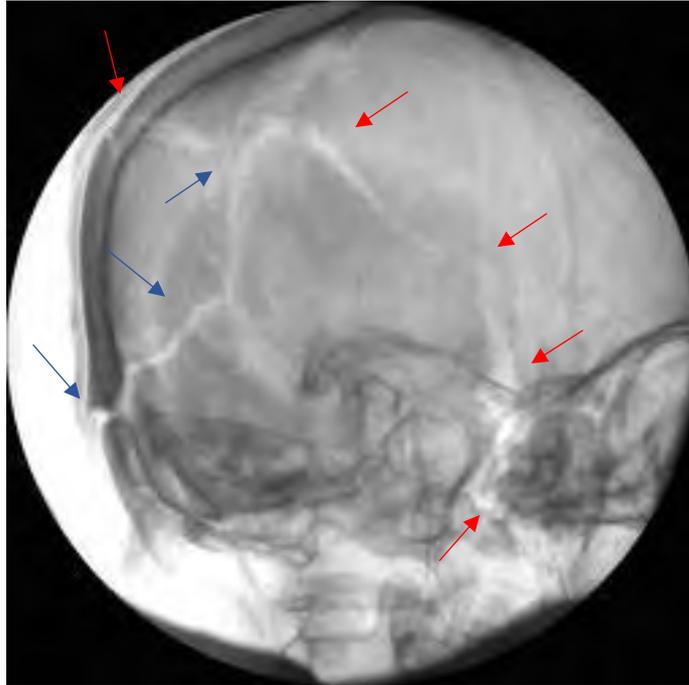


Imagen 60: Radiografía mostrando el daño perimortem en el lado izquierdo del cráneo del Individuo 3 ("Wan"). Las flechas rojas marcan la línea de fractura, mientras que las azules el área de semi-desarticulación del parietal y temporal izquierdo.



Imagen 61: Posibles fracturas perimortem afectando las costillas 3 a 6 derechas del Individuo 3 ("Wan").
Foto: Patricia Landa

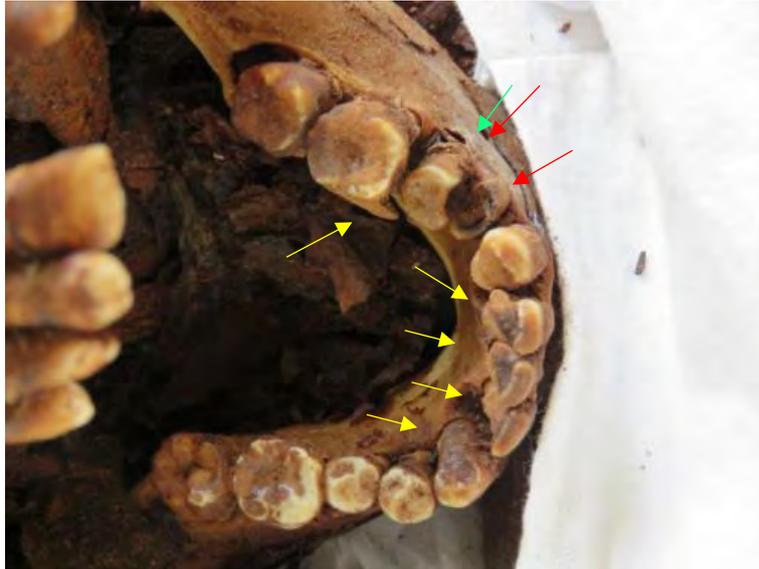
- Infecciones: La PNBf descrita para el fémur izquierdo podría tener tanto un origen infeccioso como traumático.
- Artropatías: Labiación leve o moderada en la parte superior de los cuerpos de las lumbares 4 y 5 (Imagen 62).



Imagen 62: Radiografía del área lumbar del Individuo 3 (“Wan”).
 Nótese las labiaciones en los cuerpos de L4 y L5.

f) Salud dental: Caries distal grado 2 en el primer premolar superior izquierdo y grado 4 (destrucción total de corona) en el primer premolar inferior izquierdo y el segundo premolar superior izquierdo. Caries moderada hacia mesial en el segundo premolar inferior izquierdo. Caries oclusal grado 2 en el primer molar inferior izquierdo. Pérdida antemortem de los molares superiores 1 y 2. Pérdida antemortem o agenesia de los terceros molares (excepto del inferior izquierdo que se encuentra impactado). Abscesos periapicales activos leves en los premolares superiores izquierdos y en el segundo premolar inferior izquierdo, así como uno curado a la altura del primer molar superior izquierdo. Sarro leve a severo (más marcado hacia lingual del primer molar inferior izquierdo). Desgaste dental y resorción alveolar en grados moderados (Imágenes 63 a 65).





Imágenes 63 a 65: Vistas de los dientes del Individuo 3 (“Wan”). Las flechas rojas marcan las caries, las azules las pérdidas antemortem, las verdes los abscesos y las amarillas los depósitos de sarro. Fotos: María del Carmen Vega

g) Manifestaciones culturales: -

h) Alteraciones congénitas: Navicular accesorio tipo III bilateral. Se trata de una rara malformación del hueso escafoides, que implica la formación de un hueso adicional o pedazo de cartílago en el lado interno del pie (justo encima del arco), el cual está incorporado al tendón tibial posterior. Aunque a veces es asintomática, puede causar dolor e incluso incapacidad si se desarrolla el síndrome del navicular accesorio (tras un traumatismo, irritación crónica por el uso de zapatos o sobreuso de los pies) (Abourazzak et al. 2015, Foothealthfacts.org 2020). En el caso del Individuo 3, la formación de una protuberancia en la apófisis, logrando el efecto de que el hueso se encuentra curvado, indica que se trata del tipo más avanzado (tipo III) (Imágenes 66 a 68).



Imagen 66: Dibujo esquemático de un pie con navicular accesorio.
[https://www.foothealthfacts.org/conditions/accessory-navicular-syndrome-\(1\)](https://www.foothealthfacts.org/conditions/accessory-navicular-syndrome-(1))



Imágenes 67 y 68: Naviculares accesores en los pies del Individuo 3 (“Wan”).
Fotos: María del Carmen Vega

i) Otros: -

j) Observaciones: Se separaron dos muestras de cabello (una pegada al cuero cabelludo y otra tomada desde la parte inferior de la trenza hasta aproximadamente 14 cm. De la nuca). No se pudo muestrear la totalidad del cabello ya que resultó imposible retirar más cabello sin destruir la trenza, la cual se preservó por respeto a la persona fallecida. De igual manera, se extrajeron el astrágalo izquierdo, el segundo metatarso izquierdo y tres dientes inferiores izquierdos (incisivo central, canino y primer molar), así como el segundo molar inferior derecho. El canino inferior y el primer molar inferior, así como el astrágalo fueron llevados a Brasil para ser sometidos a análisis de isótopos estables por Luis Pezo (Imagen 69).



Imagen 69: Muestras tomadas del Individuo 3 (“Wan”). Foto: José Vargas

k) Causa más probable de muerte: Traumatismo contundente afectando la parte facial izquierda. Es posible que esté asociada a traumatismos contundentes en la parte anterior-derecha del tórax (ver descripción de las lesiones en “traumatismos perimortem”). El patrón encontrado es compatible con una muerte violenta de posible origen intencional del tipo V (extremadamente violento) (Vega 2016).

l) Resumen:

Cuerpo semi-momificado de un hombre adulto, de entre 35 y 50 años, de estatura indeterminada. Presenta cabello entrecano, aparentemente corto en la parte superior, pero trenzado en una trenza larga (reforzada en su parte final con un pedazo de tela) que le llegaba hasta aproximadamente hasta la altura de los muslos.

Presentó una formación de hueso nuevo sobre la parte anterior de su fémur izquierdo, la cual estaba en proceso de curación cuando ocurrió la muerte. No se puede precisar si esta reacción ósea fue producto de una infección o de un traumatismo en esa área. Las radiografías e inspección del cuerpo no mostraron otras enfermedades activas que pudieran haber afectado gravemente su salud.

Sobre las actividades realizadas en vida que dejaron huellas en su esqueleto, se observa labiaciones (leves o moderas) en los cuerpos vertebrales de la cuarta y quinta lumbar, lo cual pudo ser consecuencia de actividades que forzarían el área de la cintura.

Este hombre también presentó una rara condición congénita denominada “navicular accesorio”, la cual posiblemente le causara dolor en la parte interna de ambos pies durante su vida.

Sobre su salud dental, esta persona presentaba varias caries en estado avanzado, así como varias infecciones y algunas pérdidas de dientes (ambas asociables a caries). Esto es indicador que la dieta de esta persona fue rica en carbohidratos. Asimismo, presentaba una acumulación severa de sarro en algunas zonas, que estaría asociado a la resorción alveolar moderada, que podría ser indicador de una enfermedad periodontal, producto de la irritación causada por estos depósitos, que eventualmente podría haber conducido a la pérdida de más piezas dentales.

Sobre su causa de muerte, esta se produjo probablemente por al menos un fuerte golpe contundente en el lado izquierdo del rostro, el cual afectó también la bóveda de dicho lado. Asimismo, es posible que también haya recibido al menos un golpe fuerte en la parte anterior-derecha del tórax que le produjo fracturas completas en cuatro costillas. Es posible que estas lesiones sean reflejo de un acto violento intencional contra el Individuo 3.

Bibliografía

Abourazzak, Fatima Ezzahra, Mohammed Shimi, Hamida Azzouzi, Samia Mansouri, Abdelmajid El Mrini y Taoufik Harzy

2015 An unusual cause of medial foot pain: The cornuate navicular. *European Journal of Rheumatology*. 2(1): 33–34.

Aufderheide, Arthur C., y Conrado Rodríguez- Martín

1998 *The Cambridge Encyclopedia of Human Paleopathology*. Cambridge University Press, Cambridge.

Barnes, Ethne

1994 *Developmental Defects of the Axial Skeleton in Paleopathology*. University Press of Colorado, Colorado.

- Brothwell, Don R.
1987 *Desenterrando huesos*. Fondo de Cultura Económica, México D. F.
- Buikstra, Jane E., y Douglas H. Ubelaker (editores)
1994 *Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains*. Arkansas Archeological Survey, Fayetteville.
- Goodman, Alan H., y George J. Armelagos
1985 Factors affecting the distribution of enamel hypoplasias within the human permanent dentition. *American Journal of Physical Anthropology* 68:479-493.
- Hartnett, Kristen M.
2010 Analysis of Age-at-Death Estimation Using Data from a New, Modern Autopsy Sample—Part II: Sternal End of the Fourth Rib. *Journal of Forensic Sciences* 55:1152-1156.
- Hillson, Simon
1996 *Dental Anthropology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- İşcan, M. Yaşar, y Susan R. Loth
1986a Determination of age from the sternal rib in white males. *Journal of Forensic Sciences* 31:122-132.
- Lamendin H., E. Baccino, J.F. Humbert, J.C. Tavernier, R.M. Nossintchouck, y A. Zerilli
1992 A Simple Technique for Age Estimation in Adult Corpses: The Two Criteria Dental Method. *Journal of Forensic Sciences* 37:1373-1376.
- Lombardi A., Guido
1997 Cursillo de paleopatología ósea (Huaca Huallamarca, Julio 97). Manuscrito.
- Lukacs, John R.
1989 Dental Paleopathology: Methods for Reconstructing Dietary Patterns. En *Reconstruction of Life from the Skeleton*, editado por Mehmet Yaşar İşcan, y Kenneth A. R. Kennedy, pp. 261-286. Alan R. Liss, New York.
- Merbs, Charles F.
1989 Trauma. En *Reconstruction of Life from the Skeleton*, editado por Mehmet Yaşar İşcan, y Kenneth A. R. Kennedy, pp. 161-189. Alan R. Liss, New York.
- Ortner, Donald J., y Walter G. J. Putschar
1981 *Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains*. Smithsonian Contributions to Anthropology No. 28. Smithsonian Institution Press, Washington.
- Petaros, Anja, Mario Slaus, Miran Coklo, Ivan Sosa, Morana Cengija y Alan Bosnar
2013 Retrospective analysis of free-fall fractures with regard to height and cause of fall.

Powell, Mary Lucas

1985 The analysis of dental wear and caries for dietary reconstruction. En *The Analysis of Prehistoric Diets*, editado por Robert I. Gilbert y James H. Mielke, pp. 307 – 338. Academic Press, New York.

Rowbotham, Samantha K., Soren Blau, Jacqueline Hislop-Jambrich y Victoria Francis, 2019 An Assessment of the Skeletal Fracture Patterns Resulting from Fatal High (>3 m)

Free Falls. *Journal of Forensic Science* 64(1):58-68.

Schiller, Alan L. S.

1989 Huesos y las articulaciones. En *Patología*, editado por Emanuel Rubin y John L. Faber, pp. 1175-1254. Editorial Médica Panamericana, México D.F.

Stuart-Macadam, Patricia L.

1989 Nutritional deficiency diseases: a survey of scurvy, rickets and iron-deficiency anemia. En *Reconstruction of Life from the Skeleton*, editado por Mehmet Yaşar İşcan, y Kenneth A. R. Kennedy, pp. 201-222. Alan R. Liss, New York.

Suchey, Judy Myers, Sheilagh T. Brooks, y Darryl Katz

1988 Instructions for Use of the Suchey-Brooks System for Age Determination of the Female Os Pubis. Material instructivo que acompaña a los modelos de los huesos púbicos femeninos del sistema Suchey-Brooks. Distribuido por France Casting (Diane France, 2190 West Drake Road, Suite 259, Fort Collins, Colorado 80526).

Vega Dulanto, María del Carmen

2016 A History of Violence: 3000 Years of Interpersonal and Intergroup Conflicts from the Initial to the Early Colonial Periods in the Peruvian Central Coast. A Bioarchaeological Perspective. Electronic Thesis and Dissertation Repository. Paper 3836. <http://ir.lib.uwo.ca/etd/3836>

Verano, John

1997 Advances in the Paleopathology of Andean South America. *Journal of World Prehistory* 11: 237-268.

Weiss H., Pedro

1969 Osteología cultural. En *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas. PUCP, Seminario de Antropología del IRA*. Vol. I, pp. 37-57. Industrial Gráfica, Lima.

Páginas web citadas:

Cuídate Plus. <https://cuidateplus.marca.com/enfermedades/enfermedades-del-pie/espolon.html> Fecha de acceso: 3 de febrero de 2020.

Pinterest <https://www.pinterest.com/pin/244883298457920198/?lp=true> Fecha de acceso: 2 de marzo de 2020

Foothealthfacts.org. [https://www.foothealthfacts.org/conditions/accessory-navicular-syndrome-\(1\)](https://www.foothealthfacts.org/conditions/accessory-navicular-syndrome-(1)) Fecha de acceso: 23 de julio de 2020

Anexo 3: Análisis de identificación de microrestos botánicos

El análisis microbotánico fue realizado por la Magister Carito Tavera Medina y con Julio Phan como asistente. El análisis siguió las pautas empleadas en Tavera (2018) para la extracción de muestras de micro restos vegetales, las cuales se creen podrían ser tabaco u opio, debido a las prácticas de los inmigrantes chinos de ese entonces.

En abril del año 2023 se procedió a extraer muestras de los objetos asociados a los entierros de la presente tesis. Entre los objetos muestreados destacan: cigarrillos, pipas y un mechero que formaban parte de los objetos de tres contextos funerarios de inmigrantes chinos recuperados por la empresa Cálidda en 2018 durante sus trabajos de instalación de tuberías de gas natural. Las muestras fueron posteriormente preparadas para ser observadas bajo un microscopio petrográfico con el fin de poder identificar el taxón al que pertenecen.

Muestreo

Las muestras fueron extraídas dos formas: en seco y en húmedo. La extracción en seco corresponde al raspado directo del objeto donde se encontraba la muestra. Mientras que la extracción en húmedo se utiliza una pipeta descartable para colocar agua destilada sobre el elemento a muestrear, se procede a raspar y guardar la muestra en un contenedor con agua destilada (Tavera 2018).

Del Individuo 1 se recolectó muestras procedentes del Elemento 19B: Una pipa completa manufacturada posiblemente con un tallo de caña brava o variantes taxonómicas de dicha familia



Imagen 1: Foto del Elemento 19B (Fotografía de Carito Tavera)

De este elemento se extrajeron dos muestras de la boca de la pipa, denominadas P1-1, muestra en seco, y P1-2, muestra en húmedo. Asimismo, en las imágenes 2 y 3 se muestra cómo se ha realizado la extracción en seco y en húmedo de las muestras.



Imagen 2: Muestra P1-1, extracción en seco (Fotografía Carito Tavera)



Imagen 3: Muestra P1-2, extracción húmeda (Fotografía Carito Tavera)

Del Individuo 2 se muestreo el Elemento 20: una pipa de madera compuesto por dos elementos: El primero, el área donde se coloca el tabaco y la segunda, el conducto de aspiración y la boquilla. Esta pipa, en general, presenta una fractura media, evidenciándose la ruptura del punto de unión de la rosca y la pérdida de un remache. La boquilla aparentemente fue tratada con un producto que genera una superficie lisa y brillante.



Imagen 4: Elemento 20, pipa (Fotografía Carito Tavera)

De este elemento se extrajeron de la boca de la pipa también dos muestras como en el Elemento 19B, una en seco denominada P2-1 y otra en húmedo P2-2.

Asimismo, de este mismo individuo también se extrajo otra muestra seca proveniente del Elemento 21, un mechero. El cual consta de una base de bronce, una rejilla circular de bronce de diseños florales, un protector de fuego de vidrio, una portamecha de bronce con su tapa y una tapa circular de metal.



Imagen 5: Elemento 21, parte del mechero que fue muestreado (Fotografía Carito Tavera)

De este mechero solo se extrajo una muestra en seco del fondo denominada P3-1. En este caso solo se ha procedido a la extracción en seco debido al estado de la muestra.

Finalmente, del Individuo 3 se extrajo una muestra del Elemento 12A unos cigarrillos hechos a mano con papel. En este caso, solo se realizó la extracción en seco y no en húmedo debido a que esta muestra son hebras vegetales.



Imagen 6: Elemento 12A, cigarrillos de papel (Fotografía Carito Tavera)

De la misma manera que la muestra anterior, la muestra fue extraída en seco y se le denominó P4-1.

Montaje y análisis de las muestras

La preparación de la muestra y su posterior observación fue realizada en mayo del año 2023 en el laboratorio de Ingeniería de Minas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) a cargo de Maribel Guzmán, y se realizó junto a la profesora Claudia Toledo, para la preparación de la muestra y el Dr. Fredrik Sahlström, para el uso del microscopio petrográfico.

El procedimiento para la preparación de la muestra siguió las pautas empleadas en Tavera (2018) y fue el siguiente:

Las muestras ya recolectadas fueron llevadas al laboratorio donde se procedió a ponerlas en una solución compuesta por hipoclorito de sodio (NaClO) y agua destilada en proporción de 10%-90% respectivamente, hasta llegar a los 45 ml; donde se dejaron reposar a temperatura ambiente. Posteriormente, las muestras fueron centrifugadas en una centrifugadora a 2500 rpm durante 5 minutos.

Cuadro 1: Caracterización de las muestras

Muestra original	Peso/volumen	Tipo de Muestra	Agua destilada sumada al momento del centrifugado
P1-1	0.01 ml.	Muestra en seco	Hasta 45 ml
P1-2	1.5 ml.	Muestra húmeda	Hasta 45 ml
P2-2	10 ml aprox	Muestra húmeda	Hasta 45 ml
P2-1	0.73 g	Muestra seca	Hasta 45 ml
P3-1	0.64 g	Muestra seca	Hasta 45 ml
<u>Diafanizado de la muestra P4-1</u> Para la muestra P4-1, se usó 10 parte del agua y 1 de hipoclorito de sodio para adelgazar el tejido del material botánico de la muestra.			

Luego de esto, se procedió a recolectar parte de la muestra en un tubo eppendorf con agua destilada, y, posteriormente, usando una micropipeta se procedió a retirar 1 micra para colocarlo en un porta objetos. Posteriormente, con la ayuda de una estufa eléctrica a una temperatura máxima de 20°C se indujo a la paulatina evaporación del agua destilada. El medio empleado para montar la muestra fue el aceite de inmersión; y, finalmente, cada muestra fue sellada con esmalte transparente para evitar la pérdida del contenido.

El siguiente paso consistió en usar un microscopio petrográfico, con aumento de 500x y con un lente de contraste, para la identificación de los microrestos en nuestra muestra, con excepción de la muestra P4-1, la cual no fue llevada a ser procesada, debido a problemas que surgieron durante el uso del microscopio (ver a continuación).

Resultados

En las imágenes 8 a 11, obtenidas por el microscopio petrográfico, se puede ver la presencia de microrestos vegetales en todas las muestras que se han observado. No obstante, no se ha podido tener una imagen clara para la identificación de estos restos. Por estos motivos no se procedió a analizar la muestra P4-1. Las dificultades para la identificación radican en la condición de la muestra, puesto que gran parte esta ha sido quemada y, por tanto, se observan restos carbonizados que oscurecen la visión, tapando

los restos no carbonizados que han sobrevivido; y, por otra parte, la necesidad de emplear un microscopio con mayor aumento y mejor contraste para poder ver e identificar los fitolitos o almidones.



Imagen 8: Muestra P1-1 observada en el microscopio petrográfico con distintos contrastes. Según Pilar Babot, corresponderían a granos de almidón (Pilar Babot, comunicación personal 2023)



Imagen 9: Muestra P2-1 observada en el microscopio petrográfico con distintos contrastes.



Imagen 10: Muestra P2-2 1 observada en el microscopio petrográfico.



Imagen 11: Muestra P3-1 bajo distintos contrastes.

Los resultados de este análisis son limitados y no concluyentes. Sin embargo, nos han indicado la presencia de microrestos de nuestra muestra que han sobrevivido al proceso de carbonización y, por tanto, la posibilidad de poder identificarlos de manera positiva. No obstante, los restos carbonizados no permiten ver bien la muestra. Por otro lado, es posible que haya habido otros problemas del ambiente en que se ha observado las muestras. Pilar Babot menciona que las imágenes 9-11 podrían ser el borde del preparado o zonas donde no está el medio de montaje, lo cual podría deberse a un factor ambiental (del lugar de observación en que posa el portaobjetos) y no algo del preparado (Pilar Babot, comunicación personal 2023). Futuros análisis podrán resolver los problemas de identificación de nuestra muestra para poder identificar los restos carbonizados provenientes de estos inmigrantes chinos, así poder determinar si las pipas, cigarrillos y el mechero con los que estuvieron enterrados fueron usados para el consumo opio o de tabaco.

Una de las sugerencias hechas por Pilar Babot es diafanizar el material en una solución de hipoclorito de sodio con agua destilada en proporción 1:10 (1 porción de hipoclorito por 10 porciones de agua destilada), eliminar luego de unas horas la solución para detener la oxidación y enjuagar el tejido con agua destilada, usando un papel de filtro para los restos macroscópicos, para evitar que se pierdan. Si el material sigue oscuro por los restos carbonizados, se haría el mismo procedimiento, pero con un mayor tiempo de diafanizado. Posteriormente, se montaría la muestra para ver el resultado. Otra sugerencia es hacer el raspado sin hipoclorito de sodio y ver el resultado, pues el hipoclorito oxida la muestra y la altera. Una última sugerencia es llevar una parte de la muestra a un microscopio electrónico de barrido, pero en tal caso se tendría que preparar una muestra similar con opio y tabaco quemado (de una fumada del material) para tener un análogo moderno comparable; comparando parámetros como el tiempo de quema, la temperatura, etc. o compararlo con taxones publicados (Pilar Babot, comunicación personal, 2023).

No obstante, lo que si se ha demostrado es que las pipas y el mechero, se han usado para quemar restos orgánicos, aún no identificados, y no eran solamente objetos rituales o decorativos.

Bibliografía

TAVERA, Carito
s/f

Identificación e interpretación de micro vestigios botánicos en el estudio de los rituales funerarios Moche. El caso del Conjunto Arquitectónico 55 en el Núcleo Urbano del Complejo Arqueológico Huacas de Moche. [Informe de pasantía Master 2 – Arqueología Sudamericana con Mención en Modelización, Experimentación y Técnicas Analíticas]. Tucumán

Anexo 4: Anexo de la imagen de redes sociales



Figura 22: Post de Facebook de Ciudad de Pisco. Consulta: 13/09/2023

Anexo 5: Traducción de textos en chino

Los textos en chino procedentes del Individuo 2 “Aguam” excavado por Cálidda en 2018 han sido traducidos del chino tradicional al chino simplificado y al español por la profesora Li Yan de la School of Foreign Languages de la universidad de Renmin de China. Estos corresponden a los siguientes textos:

Texto en chino tradicional corrido



Texto en chino simplificado

(3) 大道生财

Texto traducido al español

Se podría traducir literalmente como: Existe gran forma de generar riqueza.

Es un proverbio chino, que significa que uno debe seguir ciertos métodos para la búsqueda de la riqueza, con eso, se refiere a la necesidad de obtener ganancias por vías legítimas.

Texto en chino tradicional



Texto en chino simplificado

(4)

帝佑粵海

帝(emperador) 佑 (bendecir, proteger) 粵(Cantón)海 (el mar)

Texto traducido al español

Se podría traducir literalmente como: El emperador bendiga el mar de la región cantonesa.

Texto en chino tradicional corrido



Texto en chino simplificado

(5) 身居丞相，食前方丈

Texto traducido al español

Se podría traducir literalmente como: Siendo el Primer Ministro del gobierno, tiene delante un cuadrado de comida cuando come. Es una expresión que describe una comida muy lujos.

Texto en chino tradicional corrido

Texto en chino simplificado

(7) 胆气凌云志 高攀丹桂枝

Texto traducido al español

Se podría traducir literalmente como: Tener la audacia para subir a las nubes y el valor de escalar las ramas del árbol Dan Gui.



Texto en chino tradicional



(8)

Texto en chino simplificado

叶万隆法制 正薄荷油

本齐原始自制薄荷油、丁香油、万应丸，俱选上品地道药料，*督监制，不惜工本，存心济世，庶得远近驰名，凡士商采买，请认本堂招牌，庶不致误

叶万隆识

铺在广东省城太平门外太平街东向开张

Traducción al español

Aceite de menta casero de la tienda con marca de Ye Wanglong.

Nuestra tienda produce el aceite original de menta, el aceite de clavo y las píldoras Wan Ying con las mejores hierbas locales auténticos, cuyo proceso de producción se ha sometido a la supervisión. No se escatiman esfuerzos en la elaboración para ayudar al pueblo, de ahí que se logra fama tanto de cerca como de lejos. Si usted desea comprarlo, reconozca el letrero de esta marca para no equivocarse.

Logotipo de Ye Wanglong

La tienda se encuentra en la dirección este de la calle Taiping, a las afueras de la Puerta de Taiping de la provincia de Guangdong.

Texto en chino tradicional



Texto en chino simplificado

(9) 印章：货真价实
童叟无欺

Sello: El producto de buen precio y buena calidad y no engaña a nadie.

Texto en chino simplificado

和昌号正薄荷油 铺在粤东省城太平门外
沙基大街南向开张

本店拣选正地道薄荷叶法制成油，其性温良，力能通窍祛风散热，辟（避）解邪疾，自行存心制炼，并无勾杂，图利误人。客官取用细察，油味高厚，但炼油之法最要精微，必使其无过无不及，须得其法，方得其效。若使伪油而用之，不惟无益，而大有误也。用者幸勿以为闲而忽察之也，谨举其良药屡用屡验，开列于后：

老少男女中痰中风，小儿惊风，外感伤风 搽太阳、眉心、鼻孔

产后风（昏）迷不省人事，头热风痛，祛辟秽气

搽太阳、眉心、鼻孔、耳廓、前后心

山岚瘴气，时行邪疫，酒后风（昏）迷，头晕眼花

搽太阳、眉心、鼻孔

风火牙痛，风热眼痛，四肢疼痛，周身骨痛 搽太阳、眉心、患处

口渴肚痛，嘔*咳嗽，头干舌燥，虚火口痛
搽太阳、眉心、肚脐、舌头，少许食之
酒风脚痛，无名肿毒，初起恶疮，皮肤疥癩 搽患处
诸尊光顾请认招牌，细察油味温厚，庶不有誤
和昌号謹識
孕妇忌搽肚脐

Texto traducido al español

La tienda de aceite de menta con Marca de Wo Cheong se encuentra en la Calle Shaji, con dirección al sur, a las afueras de la Puerta Taiping de la capital de la provincia oriental de Guangdong.

Nuestra tienda selecciona las auténticas hojas de menta para producir el aceite, que es cálido y bueno por naturaleza, sirve de disipar el viento a través de los orificios, dispersar el viento y eliminar (evitar) las dolencias malignas. Se produce y se refina con esmero. Nunca se permite mezclar para obtener beneficios y engañar a la gente. Los usuarios lo toman de cerca y descubren que el sabor de aceite es de alto espesor, con el método de refinación más sutil, que se debe hacer con moderación. Para asegurarse del efecto, es necesario aplicar el método correcto. Si se utiliza el pseudo-aceite, cometerá un gran error sin obtener ningún beneficio. Les pido a los usuarios no usarlo por motivo de ocio si no se encuentra bien de salud. He aquí, se citan parte de los usos y los efectos de la medicina al haberse sometido a la prueba con repetición, se enumeran a continuación:

Para jóvenes y viejos, hombres y mujeres que sufren de flema y derrame cerebral, para los niños que sufren de ataques de pánico y quemaduras de viento, se aplica en la sien, el entrecejo y las fosas nasales.

Para las mujeres que sufren de Inconsciencia del posparto, calor de cabeza y dolor de viento, con el fin de expulsar el aire viciado, se aplica en la sien, el entrecejo, las fosas nasales, los pabellones auriculares, la parte anterior y posterior del corazón.

Para los que sufren de miasma, epidemia, inconsciencia al beber y vértigo, se aplica en la sien, el entrecejo y las fosas nasales.

Para los que sufren de dolor de muelas, de ojos, de las extremidades, y de huesos en el cuerpo, se aplica en la sien, el entrecejo y la zona afectada.

Para los que sufren de sed y dolor de estómago, tos, cabeza y lengua secas, dolor de boca debido a la deficiencia de fuego corporal, se aplica en la sien, el entrecejo, el ombligo y la lengua, y se recomienda comer un poco.

Para los que sufren del dolor de pies, hinchazón anónima y veneno, con el primer síntoma de llagas, sarna cutánea, se aplica sobre la zona afectada.

Ustedes distinguan la marca y comprueben cuidadosamente el sabor del aceite para no equivocarse.

Para las mujeres embarazadas, se prohíben aplicar el aceite en el ombligo.

(10) y (11)

Texto en chino simplificado

Texto en chino tradicional 10 y 11

天地玄黄，宇宙洪荒。
日月盈昃，辰宿列张。
寒来暑往，秋收冬藏。
闰余成岁，律吕调阳。
云腾致雨，露结为霜。
金生丽水，玉出昆冈。
剑号巨阙，珠称夜光。
果珍李柰，菜重芥姜。
海咸河淡，鳞潜羽翔。
龙师火帝，鸟官人皇。



Traducción al español

El cielo oscuro y la tierra amarilla,
en medio de un gran caos que nacieron.
El Sol sale y se pone, junto con la Luna sigue
su curso,
las estrellas se pusieron y giraron.

El frío y el calor van y vienen,
la siega otoñal y el mantenimiento invernal, las
preocupaciones del hombre.
Los días y los meses intercalares se fijan para
hacer un año,
Son el yin y el yang que llaman la melodía.



Cuando las nubes se levantan y se encuentran con el frío, pronto habrá lluvia,
Cuando las gotas de rocío se solidifican, se convierten en escarcha.
El oro nace en el río Li,
El jade se esconde en las montañas Kunlun.
La espada más conocida se llama Juque,
El guisante más famoso se conoce como Yueguang.

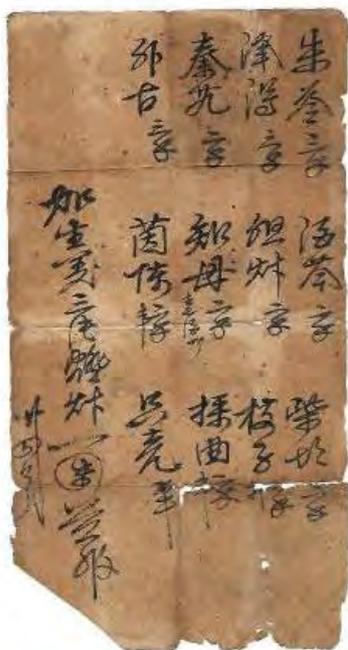
La ciruela y la manzana figuran entre las mejores frutas,
Entre las verduras importantes están la mostaza y el jengibre.
El agua del mar es salada, mientras que la de los ríos es dulce,
Los peces nadan en el agua mientras que los pájaros vuelan en el aire.

Longshi, Huodi, Niaoguan y Renhuang (según cuenta la leyenda,
eran celebridades de las épocas remotas de China)

(2)

Traducción al español

Texto en chino simplificado



朱苓三钱 酒苓二钱 柴胡二钱
泽泻三钱 龙胆草二钱 栀子二钱(炒)
秦艽二钱 知母二钱(酒炒) 採曲二钱半
外古三钱 茵陈二钱半 枳壳一钱半
加生姜三片灯心草一钱半煎服

Traducción al español (los nombres son de plantas de medicina tradicional china)

Zhu Ling 3 qians, Jiu Ling 2 qians, Chai Hu 2 qians

Ze Xie 3 qians, Long Dan Cao 2 qians, Zhi Zi 2 qians(salteado)

Qin Qiao 2 qians, Zhi Mu 2qians(jiu chao²), Cai Qu 2.5qians

Wai Gu 3 qians, Yin Chen 2.5qians, Ji Qiao 1.5qians

Se añaden 3 rodajes de Jengibre,Deng Xin Cao (junco) 1 qian¹, se sirven cocidos.

Qian, es la unidad de medida de las medicinas chinas, 1 qian de medicina china equivale a 3,125 gramos.

Jiu cao, el salteado con vino de rejalgar es un método de elaboración de la medicina tradicional china que consiste, por lo general, en mezclar las hierbas con una cierta cantidad de vino de rejalgar, sofreírlas durante un rato y, después, saltearlas a fuego suave.